

“La verdad no puede contarse para que se entienda, sin que se crea”.
William Blake

Una revisión del Islam

Por M. Ali

2da edición norteamericana



Fish House Publishing

Copyright 1999

Todos los derechos reservados. Este libro no podrá reproducirse total ni parcialmente por medio alguno, ni electrónico ni mecánico, incluyendo sistemas de almacenamiento y recuperación de datos, sin permiso específico por escrito de parte de la editorial con la excepción de breves citas en artículos de información.

Nota

A menos que se indique lo contrario los pasajes de la Biblia son tomados de la Versión Reina Valera, Revisión de 1960.

Las referencias del Corán están tomadas en el texto disponible en: <http://www.coran.org.ar/castellano/indices/coran.php>, con comentarios de A. Yusuf Ali.

El autor, M. Ali, es un ex musulmán a quien el Señor por gracia salvó en 1985. Desde entonces Dios ha puesto en su corazón la carga de evangelizar a los musulmanes. Lo hace predicando directamente, escribiendo tractos especializados, libros y literatura, movilizándolo a los cristianos para la Gran comisión y conduciendo seminarios de enseñanza sobre cómo alcanzar a los musulmanes para Cristo. Puede contactar al Sr. Ali a través de la editorial.

ISBN

F I S H H O U S E P U B L I S H I N G
P. O. Box 453, Fort Myers, FL 33902, USA

Impreso en **xxxxx**

Nota de la editorial

Quienes asisten a las iglesias en Norteamérica no tienen idea de lo que es defender a Jesús al enfrentar gran persecución. Los cristianos que están en peligro de muerte viven tan lejos que su tribulación no es real para nosotros. Pero si estuviera usted allí, ah, entonces la opresión inhumana le pegaría en el rostro como martillo. Descubriría que hablar a favor de Jesús podría ser un acto suicida. Muchos de sus amigos estarían viviendo escondidos, o en la cárcel o muertos en algún zanjón lodoso engrosando las cuentas de los cadáveres infieles que se pudren bajo el sol tropical sin que nadie los pueda llorar.

En Sudán han sido asesinados, masacrados, cientos de miles de cristianos. Muchos de ellos, crucificados. En Nigeria han muerto también miles. Un hermano africano (que asiste a la Escuela Bíblica aquí en los EE.UU.) planea regresar a su país para iniciar una escuela cristiana allí, pero sabe que no vivirá más de uno o dos años porque le matarán.

¿Qué tipo de personas podrían actuar con tan cruel odio hacia hombres y mujeres indefensos que no les desean ningún mal? Los musulmanes radicales, claro, en la Jihad islámica conocida también como “guerra santa” que han estado librando contra cristianos y judíos durante más de 1.300 años.

M. Ali (*este no es su nombre real*) ha visto todo esto con sus propios ojos, así que escribe sobre el islamismo desde su propia experiencia. Ali es un ex musulmán, un hombre culto que llegó al Señor y hoy es ministro del Evangelio. A causa de su historia personal Ali está muy bien capacitado para comparar la Biblia con el Corán y la historia, y lo hace de modo tal que las verdades sobre las que escribe literalmente salen de la página ante los ojos del lector.

Quizá no podamos relacionarnos o identificarnos con todo lo que escribe este querido hermano. Pero esto no tiene que importar. Lo que sí importa es que Ali es un hermano ferviente que vive en el extranjero y arriesga su vida defendiendo a Jesús contra un enemigo asesino. Y lo maravilloso es que aunque los musulmanes han matado a sus amigos cristianos y quemado sus iglesias Ali sigue viéndolos como almas preciosas por las que Jesús murió. Como resultado, es un ejemplo para todos, un ejemplo de cómo amar y dar testimonio a los musulmanes aún frente a su virulenta animosidad.

Contenido

Introducción

Capítulo 1: el Islam y la condición de Hijo de Cristo

Capítulo 2: la Biblia y la condición de Hijo de Cristo

Capítulo 3: la Cruz en el islamismo

Capítulo 4: Historia textual del Corán

Capítulo 5: el Corán y la Biblia, en cuanto a datos históricos

Capítulo 6: el islamismo y las fábulas

Capítulo 7: contradicciones del Corán

Capítulo 8: ¿Versos satánicos en el Corán?

Capítulo 9: El islamismo y el cristianismo en cuanto a la idolatría

Capítulo 10: ¿Quién es Alá?

Capítulo 11: El islamismo y la condición de la mujer

Capítulo 12: Vida moral del Profeta Mahoma

Capítulo 13: La Jihad

Capítulo 14: El islamismo y el conflicto de Medio Oriente

Capítulo 15: Los cristianos, el nacimiento del islamismo y la Jihad.

Capítulo 16: La experiencia nigeriana

Capítulo 17: La Jihad y los musulmanes modernos

Capítulo 18: Aljana, la versión islámica del Cielo

Capítulo 19: Mahoma o Jesús para la salvación

Capítulo 20: La visión islámica del infierno

Capítulo 21: El islamismo y la Segunda Venida de Cristo

Capítulo 22: Palabras finales para los lectores musulmanes

Capítulo 23: Palabras finales para los cristianos

Bibliografía

Anexo: Respuesta a Louis Farrakhan

Introducción

El islamismo es una de las religiones de más rápido crecimiento en el mundo. Aproximadamente 1,2 mil millones de personas dicen profesar esta fe. Además de su crecimiento numérico el islamismo también parece ser la única religión del universo que desafía abiertamente al cristianismo.

El islamismo se opone a las enseñanzas esenciales del cristianismo tales como la condición de Cristo como Hijo de Dios, la paternidad de Dios y la muerte de Jesucristo. A causa de esta oposición en la doctrina es importante que revisemos lo que es el islamismo si ansiamos conocer la verdad. Las enseñanzas sobre la persona de Cristo determinan la veracidad o falsedad de cualquier religión. Es que sin Cristo, todas las religiones estarían en lo correcto. Así que desde el inicio mismo vamos a repasar el islamismo basándonos en lo que enseña sobre Cristo y otras doctrinas bíblicas. Tenemos que enfrentar los temas que este libro trata de manera directa porque tendrán consecuencias eternas para nuestras almas, ya seamos cristianos o musulmanes.

Es por eso que en el nombre del Señor le exhorto a ser paciente y abierto de corazón mientras recorre conmigo las páginas de este libro. Es que no es un libro escrito con el fin de argumentar (ya hemos tenido bastante de eso en el pasado, sin resultados positivos), sino que busca presentarle un desafío a la vida eterna. Si usted es uno de lo que ha cerrado su corazón a la verdad, este libro le servirá de poco y nada. (Necesitará oración especial para su liberación). Creo firmemente que las piruetas polémicas, por muy lógicas que parezcan, no servirán de nada ante el trono de juicio de Dios el último día.

La verdad a veces puede ser excesivamente caliente y amarga. Si en este libro encuentra alguna declaración que le resulta ofensiva, por favor tenga la seguridad de que no es por intención. Utilizo la versión del Corán que aparece en <http://www.coran.org.ar/castellano/indices/coran.php>.

Como hace falta humildad, una mente abierta y la oración para entender las cosas de Dios, le aconsejo orar con sinceridad, no importa cuál sea el idioma, para que Dios le revele la verdad o la falsedad (si la hubiera) en este libro y podrá estar seguro de Su ayuda siempre que su oración sea sincera.

Capítulo 1

El Islam y la condición de Hijo de Cristo

En el Corán Alá condena con vehemencia el hecho de que se atribuya la paternidad a Dios. De hecho, se lo considera blasfemia. Esta es una de las razones por las que los musulmanes creen que los textos de la Biblia han sido corrompidos. Son de la opinión de que Jesús jamás se refirió a Sí mismo con el título de Hijo.¹ Este título le resulta a Alá tan repulsivo que hasta lo insulta directamente en uno de los suras del Corán:

...Los judíos dicen: Uzayr es el hijo de Alá". Y los cristianos dicen: "El Ungido es el hijo de Alá". Eso es lo que dicen de palabra. Remedan lo que ya antes habían dicho los infieles. ¡Que Alá les maldiga! ¡Cómo pueden ser tan desviados! (Sura Al-Tauba).

¿Si Alá es realmente el Rahman Rahim (es decir, el Beneficente, el Misericordioso), por qué no desea que se arrepientan entonces los cristianos "blasfemos"? ¿Por qué maldecirlos? Sin embargo, en la Biblia Dios hasta tiene que soportar a Satanás hasta el momento indicado. ¿Por qué no puede Alá soportar a los cristianos? En este punto uno se siente obligado a preguntar: ¿quién es este Alá que tiene que recurrir a la maldición contra los que creen que Jesús es el Hijo de Dios? ¿Podrá ser el mismo Dios que habló en la Biblia? Si la Biblia y el Corán tuvieran el mismo autor ¿no hablarían, definitivamente, la misma cosa?

¹ Nota histórica: En Jerusalén, sobre el monte del antiguo templo de Dios Altísimo, Abd al-Malik ibn Marwan construyó en 688 DC la Cúpula de la Roca como monumento a Mahoma. La Cúpula se erigió a 100 metros al sur de donde estaba el Templo de Salomón, y a unos cientos de metros de donde fue crucificado Jesús. Dentro de la Cúpula hay una importante inscripción en árabe, que dice: "¡Creed, pues, en Alá y en Sus enviados! ¡No digáis "Tres"! ¡Basta ya, será mejor para vosotros! Alá es sólo un Dios Uno. ¡Gloria a Él Tener un hijo...Suyo es lo que está en los cielos y en la tierra... ¡Alá basta como protector!" (4.171).

Capítulo 2

La Biblia y la condición de Hijo de Cristo

Consideremos ahora el testimonio del Ángel Gabriel.

Entonces María dijo al ángel [Gabriel]: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios (Lucas 1:34-35).

Cuando Jesús fue bautizado en el Río Jordán, el Evangelio dice:

Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia (Mateo 3:17).

Y en otra ocasión además, sobre el monte de la transfiguración, la Biblia tiene para decirnos lo siguiente:

Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd (Mateo 17:1-5).

Tiempo después uno de los testigos oculares (Pedro) da su testimonio:

Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo (2 Pedro 1:16-18).

Quien tenga siquiera el más mínimo conocimiento de la naturaleza de Dios admitirá que el Dios siempre consistente, el verdadero Dios, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob jamás habría enviado a ningún “ángel Gabriel” unos 600 años más tarde para refutar esta enseñanza de la Biblia. Solo los corazones influidos por los demonios (el islamismo reconoce espíritus como los jinns, o ifrits) podrían creer algo así. Los que han sido mal guiados para creer que los cristianos y los musulmanes adoran al mismo Dios tendrán que revisar su posición. En la Biblia Dios reconoce a Jesús como Hijo Suo en muchas ocasiones, en tanto en el Corán, Alá lo rechaza de plano. La verdad es que solamente Satanás puede enseñar algo contrario a la palabra de Dios. Que Satanás pueda asignar a uno de sus ángeles para que se haga pasar por el “ángel Gabriel” está más que claro a partir del siguiente pasaje de las Escrituras:

Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras (2 Corintios 11:14-15).

Si uno reflexiona realmente los versos del Corán que objetan contra la condición de Hijo de Cristo debe cuestionar la ignorancia de quien está hablando. El sura 6, Al-An'am, 101 dice:

« Creador de los cielos y de la tierra. ¿Cómo iba a tener un hijo si no tiene compañera [esposa], si lo ha creado todo y lo sabe todo?»²

¿Puede usted imaginar que Dios es tan carnal como para preguntar algo que no preguntaría ni siquiera un niño en la Escuela Dominical? (Quien compuso esta *aleyá* olvidó iniciarla con “Digo” o “Ved”, como para crear la impresión de que estaba hablando un Alá). ¿Podría ser Al á tan falto de conocimiento como para no conocer otro tipo de hijo que no fuera biológico? ¿No conoce quien habla en este sura que existe la adopción como procedimiento legal para tener hijos? ¿No conoce las metáforas, como la del egipcio hijo del Nilo, el árabe hijo del desierto, la creatividad madre de la inventiva, el estudiante hijo del conocimiento, etc.? Cuando la Biblia enseña que Cristo es el Hijo de Dios no se refiere a que Dios se casó con una esposa concibiendo a Jesús mediante el proceso biológico habitual, como declara el Alá del Corán. *Jesús es el Único Hijo de Dios en sentido espiritual*. A causa del maravilloso amor que el Dios de la Biblia siente por los pecadores, Él vino a nosotros en la persona de Jesucristo. Se dio a conocer a los hombres como Hijo de Dios y vino para salvarnos de nuestros pecados.

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:

Dios fue manifestado en carne,
Justificado en el Espíritu,
Visto de los ángeles,
Predicado a los gentiles,
Creído en el mundo,
Recibido arriba en gloria (1 Timoteo 3:16).

Los musulmanes no pueden imaginar que Dios ame a los pecadores al punto de descender personalmente, como Hijo, para salvarlos. Para los musulmanes esto es evidencia de politeísmo porque el Corán les enseña que Alá no ama a los pecadores (Sura 2:190). Esto se repite veinticuatro veces en el Corán, para destacar su importancia. Que Alá no ama a los no creyentes (Sura 3:31) y hasta

² Nota del editor: los musulmanes creen que los cristianos al llamar a Cristo Hijo de Dios son culpables de convertir a un hombre en Dios (blasfemia) y que los cristianos también creen que Dios se casó y produjo un hijo de manera biológica. Alá sabía más. Esta *aleyá* enseña una falsedad que ha engañado a los musulmanes durante siglos, impidiéndoles llegar al único que pudiera salvarles de sus pecados. Cristo no se convirtió en Hijo de Dios en razón del nacimiento de una virgen, sino que a través del nacimiento de virgen una parte del Ser de Dios se hizo hombre. Los cristianos no han tomado a un hombre para convertirlo en Dios, sino que adoran a un Dios que vino a la tierra bajo la forma de un hombre. (Juan 1:1, 14).

que les ha sellado los oídos, los corazones, y cegado sus ojos (Sura 2:6-7). Todo esto se opone directamente a las enseñanzas de la Biblia, que nos instruyen:

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros (Romanos 5:8).

El tema central de la Biblia es:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna (Juan 3:16).

¿Es usted pecador? Sabe, en lo profundo de su corazón, que sí lo es. También sabe en su corazón que sin derramamiento de sangre no hay perdón. Pero a pesar de todos sus pecados el Dios de la Biblia le ama y ha hecho provisión para su salvación por medio de Su perfecto sacrificio, la sangre derramada de Jesús, Su Único Hijo.

Capítulo 3 La Cruz en el islamismo

La muerte y resurrección de Jesús es otro tema que despierta controversia en el Islam. La Biblia enseña con toda claridad que Dios, en Su amor, ofreció a Jesús en la cruz del Calvario para que muriera por nuestros pecados y que Le resucitó para nuestra justificación al tercer día. Sin embargo el Corán dice a medias “No” y “Sí”, confundiendo a los musulmanes. En un intento por justificar las ambiguas enseñanzas del Corán sobre este tema, algunos estudiosos islámicos alegan que la Biblia fue corrompida. Este “sí” y “no” a medias, en el sentido de que están divididos en cuanto a la interpretación del Surat al-Imran, 55:

Cuando Alá dijo: “¡Jesús! Voy a llamarte a Mí, voy a elevarte a Mí, voy a librarte de los que no creen y poner, hasta el día de la Resurrección, a los que te siguen por encima de los que no creen. Luego, volveréis a Mí y decidiré entre vosotros sobre aquello en que discrepabais.

La palabra “inni-mutawaffeeka”, traducida como “voy a llamarte a mí” es el punto de controversia entre los estudiosos. Hay quienes sostienen que la palabra indica muerte de sueño, y que Dios le resucitó mientras dormía.³ Otros dicen que la palabra significa Yo, Dios, “te tomo” del mundo pero no por muerte.⁴ Sin embargo, otros afirman que esto significa que Dios hizo que Jesús estuviera muerto por tres horas y luego lo resucitó.⁵ Muhammad Ibn Ishaq dijo que estuvo muerto por siete horas y luego Dios lo resucitó a la vida y lo llevó al cielo. El Dr. Anis Shorosh dice:⁶ “Como árabe jamás conocí otro sentido que la muerte para esta expresión, es decir ‘inni-mutawaffeeka’, dentro o fuera del Corán”.

La controversia aumenta en el sura 4, An-nisa, 157:

Y por haber dicho: “Hemos dado muerte al Ungido, Jesús, hijo de María, el enviado de Alá”, siendo así que no le mataron ni le crucificaron, sino que les pareció así. Los que discrepan acerca de él, dudan. No tienen conocimiento de él, no siguen más que conjeturas. Pero, ciertamente no le mataron.

A partir de este sura surge la creencia popular de los musulmanes, de que Alá cedió la imagen de Jesús a otro hombre y que este hombre fue crucificado en tanto Jesús fue arrebatado y llevado al cielo. Los musulmanes creen que el mundo fue engañado para creer que fue Jesús el crucificado. El principal culpable de este engaño es el mismo Alá. Quien inventó esta ingeniosa fábula en verdad le hizo un servicio al islamismo, aunque no un servicio completo porque no identificó al sustituto de Jesús y así dio lugar a más controversia.

³ Al-Muthana dice que esto se lo dijo Ishaq, quien a su vez lo oyó de Abd-Allah Ibn Jafar y Al-Rabin.

⁴ Ali Ibn Suhail de Domra Ibn Rabia de Ibn Shuthab de Matar Waraq.

⁵ Ibn Hamid, citando a Salima e Ibn Ishaq y Wahab Ibn Munabih.

⁶ Islam Revealed: *A Christian Arab View of Islam* [El Islam revelado: el islamismo visto por un árabe cristiano], p. 97.

Los musulmanes creen que es conveniente decir que fue Judas Iscariote, ya que él fue quien traicionó a Jesús. Pero no puede ser, porque Judas después de traicionar a Jesús se sintió abrumado por la culpa y se suicidó (Mateo 27:3-5). Así que los musulmanes tendrán que nadar y eventualmente hundirse (a menos que se arrepientan) en el océano del dilema en el que los ha echado Alá y el Corán. Ante la naturaleza endeble de la ambigua declaración de la sura 4:157 algunos estudiosos están ocupados hoy experimentando con teorías más “adecuadas”. Uno de ellos es el agresivo sofista Ahmed Deedat. En uno de sus argumentos titulado *¿Resurrección o Resucitación?*, Deedat propone la “teoría del desmayo”, una teoría en la que Jesús sobrevivió medio muerto a la cruz y luego se recuperó en una espaciosa sepultura.⁷

La reiterada negación de la muerte de Jesús en la cruz en la sura 4:157 no solo echa luz sobre el engaño de Alá sino que deja expuesta su ignorancia de la tradición profética. El verdadero Dios mencionó el triunfo del Mesías (Jesús) sobre Satanás por medio de la muerte cuando dio Su promesa en el Jardín del Edén (Génesis 3:15). El Profeta Isaías predijo Su nacimiento de virgen (el de Jesús) en Isaías 7:14 y también Su muerte de propiciación, en Isaías 53:5-9. El profeta David, a quien los musulmanes llaman Anabiya Dauda, también profetizó la muerte de Jesús (Salmo 16:10), profecía confirmada en Hechos 13:32-35. Si usted es del tipo de personas escépticas ante el cumplimiento de profecías, entonces considere la que se cumplirá con la segunda venida de Cristo:

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito (Zacarías 12:10, CF. Apocalipsis 1:7).

Un Alá que ignora estas profecías no puede ser un Dios verdadero, aún cuando afirme serlo. Como vemos en Surat al-Mayam, 15:

¡Paz sobre él el día que nació [*se refiere a Juan*], el día que muera y el día que sea resucitado a la vida!

Y el verso 33 del mismo sura:

La paz sobre mí [*Jesús*] el día que nací, el día que muera y el día que sea resucitado a la vida.

No hay duda de que los musulmanes creen que el apóstol Juan (Yahaya) nació y murió según lo que dice el primer verso, Entonces ¿por qué no creer del mismo modo con respecto a Jesucristo, por lo que dice el segundo verso? Como el orden de los dos versos es el mismo y están redactados del mismo modo, el contexto del

⁷ El creador de esta teoría fue Venturini, un racionalista alemán, luego popularizado por el profeta Ahman Ghulam de la rama Ahmadiya del islamismo. Deedat implica que vivió en tiempos de Mahoma y que estuvo en los zapatos de Zaid Ibn Thabit o Waraqa Ibn Naufal, que habría sugerido este concepto del “sofisticado” desmayo. Deedat llega 1.400 años tarde para que pueda siquiera tomarse en cuenta esta teoría.

segundo solo puede significar una cosa. Yusuf Ali parece ver esto.⁸ Al comparar el sura 19:15 con el sura 19:33, comenta:

Cristo no fue crucificado (sura 4:157), pero quienes creyeron que jamás murió deberían meditar en este verso (es decir, el 33 de Surat al-Maryam).

Algunos no quieren creer en la crucifixión basándose en el hecho de que Dios no habría permitido que Su elegido profeta, alguien como Jesús, muriera a manos de los malvados. Este razonamiento se ve refutado en el mismo Corán:

Esos mismos han dicho: "Alá ha concertado una alianza con nosotros: que no creamos en ningún enviado hasta tanto que nos traiga una oblación que el fuego consuma". Di: "Antes de mí, otros enviados os trajeron las pruebas claras y lo que habéis pedido. ¿Por qué, pues, les matasteis, si es verdad lo que decís? (Sura 3:183).

Si examinamos todo el Corán encontramos que el único mensajero que vino de Dios con el tipo de ofrenda descrito en el sura arriba mencionado es Cristo, como puede verse en el sura 5:115-117.

El apóstol Pablo, a quien los musulmanes detestan oír, hizo una afirmación asombrosa en cuanto a la muerte y resurrección de Jesucristo. Una observación que deja en ridículo a todo quien intente negar este hecho histórico.

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen (1 Corintios 15:3-6).

En esencia, el apóstol Pablo está diciendo lo siguiente: si lo dudas, vé y pregúntale a los testigos oculares. Si los musulmanes conocieran la importancia de la cruz en el programa de Dios, por cierto no la habrían rechazado. Satanás sabe que encontró su Waterloo en la muerte y resurrección de Jesús:

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre (Hebreos 2:14-15).

Esta fue la misión exclusiva de Cristo y Él la cumplió, alabado sea Dios. Contrariando todo alegato musulmán, ni Cristo ni Pablo establecieron una religión. La religión es la trampa de Satanás para atrapar a los hombres en el fuego del infierno, en tanto Cristo vino a propósito para conquistar a Satanás y librar a todos los que confían en El. ¿Nos informa el Corán sobre cómo derrotó Alá a Satanás? No. Por el contrario, Alá hasta incorpora a los consortes de Satanás (los demonios,

⁸ No. 2485, Ali, A Yusuf, *The Quran: Text, Translation and Commentary* [El Corán: texto, traducción y comentario].

jinns, etc.) en el rebaño islámico (Sura 72:14), y se concentra en luchar contra el plan de Salvación del Dios de la Biblia.

Querido lector, no permita que el enemigo le robe la Salvación que está disponible para usted por medio de la muerte de propiciación y la triunfante resurrección de Jesús. Como resultado de sus pecados usted tiene con Dios una deuda que jamás podrá pagar. Su perfecta santidad exige justicia, una justicia que resultaría en un castigo por cada ofensa. Pero Dios es un Dios de amor y en Su amor anhela ser misericordioso. Si tan solo borrara nuestros pecados haciéndolos a un lado (como piensan algunos), satisfaría el anhelo de Su amor, pero ¿qué pasaría con el requerimiento de Su santidad y justicia? Amigo, amiga, tiene que haber una base para el perdón. Y la cruz nos ofrece esa base. Jesucristo murió para pagar por los pecados de todos nosotros. El Dios de la Biblia sabía que si dejaba a la humanidad librada a sus propios medios y recursos, todos iríamos al infierno porque ninguno puede satisfacer lo que exige la justicia y santidad de Dios. Por eso Dios, en amor, vino a nosotros en la persona de Jesús. Vino para ayudarnos.

Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros (Romanos 5:8 – NVI).

Capítulo 4 Historia textual del Corán

A casi todos los musulmanes se les enseña desde la infancia a aferrarse a la idea de que la Biblia ha sido corrompida y modificada, en tanto el Corán está libre de corrupción, perfectamente preservado desde los días de Mahoma. Sin embargo, un estudio exhaustivo de la historia textual del Corán nos mostrará que no es la Biblia sino el Corán lo que fue cambiado. Esto nos lo han dejado como legado los mismos historiadores islámicos.

Después de la famosa batalla de Araba en el año 632 DC, durante el Califato de Abu Bakr, habían muerto muchos musulmanes que conocían el Corán de memoria. Como resultado Umar B. Al-Khattab aconsejó a Abu Bakr sobre la necesidad de compilar el Corán en un texto estándar. Abu Bakr ordenó que Zaid Ibn Thabit compilara el Corán a partir de las inscripciones en hojas de palmeras, piedras y recurriendo a los recitadores que quedaban.

Cuando se completó esta compilación, Abu Bakr la guardó hasta el día de su muerte y luego su sucesor, Umar, se hizo cargo de custodiarla. Después, llegó a manos de Hafsa, una de las viudas de Mahoma (hija de Umar).⁹ Quienes acompañaban al profeta también hicieron sus propias compilaciones y produjeron otros manuscritos que serían utilizados en diversas provincias. Había cuatro provincias rivales, cada una de ellas con un texto diferente del Corán.¹⁰

Durante el reinado del Califa Uthman, (tercer Califa) llegaron informes de que en diversos lugares de Siria, Armenia e Irak los musulmanes estaban recitando al Corán de manera distinta a la de los musulmanes árabes. Uthman de inmediato mandó buscar el manuscrito que estaba en posesión de Hafsa y ordenó a Zaid Ibn Thabit y a otros tres, Abdullah Ibn Zubair, Said Ibn Al-As y Abdullah Al Rahman ibn Harith B. Hishan que hicieran copias del texto y efectuaran las correcciones donde fuera necesario. Cuando se completaron, leemos que Uthman actuó con violencia en cuanto a los otros manuscritos coránicos existentes:

Uthman envió a cada provincia musulmana una copia de lo que habían copiado y ordenó que todos los demás materiales coránicos, fueran manuscritos fragmentarios o copias enteras, se quemaran (Sahih al Bukhari Vol. 6 Página 479).

Para eliminar la variación en las lecturas y las contradicciones, todos los de más manuscritos fueron quemados pero la edición uthmánica no era perfecta tampoco, y tuvo un destino similar. Cuando Marwan era gobernador de Medina ordenó que se destruyera el manuscrito de Hafsa. La única conclusión razonable a la que podemos llegar es que durante el tiempo de Uthman, algunas de las contradicciones en el texto de Hafsa eran tan evidentes que hacía falta una destrucción completa en lugar de una revisión. Desde entonces y hasta hoy, siguen existiendo pasajes en conflicto e inexactitudes históricas en los textos coránicos.

⁹ Ver *Mishkatul Massabih*, cap. 3.

¹⁰ En Kufa se usaba el manuscrito de Abdullah ibn Masud. El de Ubyy Ibn Ka'b estaba en posesión de los sirios. El editado por Migdad Ibn Amr circulaba en la provincia de Hims en tanto el de Abu Musa al-Ash'ari se utilizaba en Basra, Irak.

Los Deedats, los Joommals, y los así llamados Sheiks siguen con su injustificado ataque contra la Biblia mientras omiten comunicar el hecho de que el Califa Uthman mandó destruir todos los manuscritos coránicos a excepción del de Hafsa y que el gobernador Marwan siguió el ejemplo de Uthman al destruir también el texto de Hafsa. Cualquiera que tenga el mínimo apego a la verdad deberá admitir que el *Textus Receptus* del Corán que circula hoy ¡está muy lejos del *textus originalis*! No es alocado sugerir que si Mahoma hubiera estado vivo al momento de estos incidentes, seguramente habría recibido una de sus habituales “revelaciones” para respaldar la incineración de los textos.

En oposición a la creencia musulmana había más que diferencias de lenguaje entre los textos de Uthman y los textos que se mandaron quemar. En todos los casos había considerables diferencias verbales entre éstos y el texto que Uthman decidió (caprichosamente) que fuera la versión final y estandarizada del Corán. Estas diferencias eran variantes textuales, y no solo peculiaridades del idioma, como se supone muchas veces. En diversos casos había palabras y oraciones que aparecían en ciertos códices y faltaban en otros. En otros casos, las variaciones se referían a cláusulas enteras y a variantes de consonantes en determinadas palabras. No es de extrañar que el Califa Uthman recurriese a la quema total como mejor opción.¹¹

Abunda la evidencia, aún en estos días, de que faltan versos y pasajes enteros en el Corán que circula hoy. Por ejemplo, el segundo Califa, Khalif Umar, declaró que había determinados versos que prescribían el apedreamiento por adulterio, recitados por el profeta Mahoma mismo como parte del Corán:

Dios envió a Mahoma y le envió la escritura a él. Parte de lo que envió fue el pasaje sobre el apedreamiento. Lo leímos, nos lo enseñaron y obedecimos. El apóstol apedreó y nosotros apedreamos también después de él. Temo que en el futuro haya hombres que dirán que no se menciona el apedreamiento en el libro de Dios y que por eso se aparten en negligencia de lo que Dios mandó y envió. Por cierto, el apedreamiento en el libro de Dios es un castigo impuesto a hombres y mujeres casados que cometan adulterio. (Ibn Ishaq, Sirat Rasulullah p. 684).

El verso sobre el apedreamiento, que ya no aparece en el Corán, es prueba incontrovertible de que el Corán como lo tenemos hoy no es el mismo que pronunciara Mahoma.

Lo que el público no sabe es que la Jihad tiene varias caras. La Jihad no es solo la matanza de personas a manos del islamismo, sino la sistemática supresión de la verdad y la propagación de mentiras.¹² Si no, ¿cómo pueden afirmar con tal coraje

¹¹ Ver Jeffery, *Materials for the History of the Text of the Koran*, págs. 24 a 114. El autor ha hecho considerables esfuerzos para recoger sólida evidencia de las diversas fuentes islámicas documentadas en este libro.

¹² Nota arqueológica: En respaldo de lo que afirma M. Ali: el verdadero sitio del Monte Sinaí fue descubierto hace más de dos décadas por el arqueólogo Ron Wyatt. Hoy Sinaí se conoce como Jebel el-Lawz en la Península Arábiga. Está justo donde la Biblia siempre dijo que estaba (ver Gálatas 4:25). Sin embargo, el gobierno saudita ha rodeado el sitio del Monte Sinaí con un cerco alambrado y suprimido la información, probablemente a causa del devastador efecto que tendría tal descubrimiento sobre la validez del islamismo y el Corán. Si la información sobre ese sitio se difundiera, desacreditaría la afirmación islámica de que la Biblia fue corrompida o modificada. Ese

los musulmanes (a pesar de que la evidencia histórica demuestra lo contrario) que la Biblia fue modificada en tanto que el Corán se preservó perfectamente desde los días de Mahoma?

No pueden decirme que los estudiosos islámicos ignoran los muchos defectos en el Corán, ni el desastre que los diversos Califas hicieron con el texto.¹³

sitio, los artefactos que se hallaron allí (y en sitio similares de Arabia, como Rephidim), encajan exactamente con la descripción que da la Biblia del camino errante de los judíos en el desierto. Esos sitios prueban que la Biblia es veraz y exacta. (Hay videos disponibles sobre ese antiguo sitio y muchos otros en Wyatt Archeological Research, 713 Lambert Dr. Nashville, TN 37220).

¹³ M.O.A. Abdul, en su libro *Studies in Islamic Series* [Estudios en series del islamismo], vol 3, p. 19-20, 1era impresión en 1971, menciona los incidentes que llevaron al Califa Uthman a quemar los manuscritos coránicos.

Capítulo 5

El Corán y la Biblia, en cuanto a datos históricos

Como es característico ya en él, el estudioso islámico A. Deedat siempre intenta desacreditar a la Biblia. En la página 6 de su breve escrito titulado *Christ in Islam* [Cristo en el islamismo] realiza esfuerzos por probar que el nombre verdadero de Jesús era Esaú en hebreo y Eesa o Isa en árabe. Sabemos que él y otros más apuntan hacia un lugar con esa idea. Quieren justificar un error en el Corán. El nombre Jesús es la forma derivada de Jehoshua, que significa Jehová es el Salvador.¹⁴ El nombre lo dio Dios mismo a través del Ángel Gabriel, como lo registra Lucas en el capítulo uno, versículo treinta y uno:

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Esaú era el hermano mellizo de Jacob, que le vendió su primogenitura a Jacob por un plato de comida (Génesis 25:32-34). Cuando Esaú perdió la bendición como resultado de su estupidez, se enojó y empezó a perseguir a Jacob (Génesis 27:41). La nación de Israel desciende de Jacob. El otro nombre de Esaú es Edom (rojo) y la nación de los edomitas descendió de él. Quizá a causa del odio de Esaú hacia su hermano Israel (Jacob), ningún israelita le pone por nombre a su hijo Esaú. Mahoma, o quien haya compuesto el Corán, tiene que haber recibido información equivocada. Jesús, y no Isa, es el nombre correcto del hombre milagro que descendió de los cielos y aterrizó en el suelo de Nazaret (1 Corintios 15:47; Hechos 10:38). Si hasta los cristianos árabes usan el equivalente en su idioma, Yesu, Jesús.

El Corán confundió a Miriam, hermana de Aarón, con María la madre de Jesús. Aquí está el pasaje de la confusión según de afirma en el Surat Maryam, 27-29:

Y vino con él [*el bebé*] a los suyos, llevándolo [*en sus brazos*]. Dijeron: "¡María! ¡Has hecho algo inaudito! ¡Hermana de Aarón! Tu padre no era un hombre malo, ni tu madre una ramera". Entonces ella se lo indicó. Dijeron: "¿Cómo vamos a hablar a uno que aún está en la cuna a un niño?"

Según el Islam, Amran (Imran) era el padre de la Virgen María (también en el sura 3:30-44). Todo niño que asista a la escuela dominical sabe que Miriam, hermana de Aarón y Moisés, vivió 1.400 años antes que María, la madre de Jesús. (Ver Éxodo 15:20 y Números 26:30-44).

Los estudiosos islámicos parecen haber detectado este error pero en lugar de rectificarlo, lo ocultan en un argumento interpretativo, afirmando que la hermana o

¹⁴ El nombre en el idioma original es Ἰησοῦς (Léxico griego de Strong No. G2424), es decir Iesous (ee-ay-sooce), forma griega del nombre hebreo Jehoshua (léxico hebreo de Strong No. 3091). El significado es "Jehová salva" o "Jehová salvó". En hebreo se pronuncia Yeh-ho-shoo-ah, de H3068 y H3467 Jehoshua (es decir Joshua), Comp. H1954, H3442.

hermano de Aarón significa descendiente, o miembro del clan de Aarón.¹⁵ Aarón, hermano mayor de Moisés, hijo de Amran (Imram) era un sacerdote de descendencia levítica (Éxodo 4:14; Números 26:59). En tanto, la Virgen María, madre de Jesús, era de la tribu de Judá, del linaje de David (Salmo 132:11; Lucas 1:32; Romanos 1:3).

Porque manifiesto es que nuestro Señor [*Jesús*] vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio (Hebreos 7:14).

Es evidente entonces que Miriam, hermana de Aarón, y la Virgen María no eran parientes ni de sangre ni de tribu ni que compartían antepasados. Miriam descendía de Leví en tanto María descendía de Judá. Eran dos tribus y linajes distintos de Israel. Como los musulmanes creen en la infalibilidad del Corán (sin verificación), se ven obligados a creer ciegamente en lo que diga el Corán, aún si les enseña que $1 + 1 = 3$. Como lo demuestran la retórica y las acciones del pasado, los estudiosos islámicos intentarán justificar la posición coránica sin prestar atención a lo endeble que pueda ser su posición en términos históricos. El nombre del padre de Abraham no era Azar, como lo indica el Corán en el sura 6:74, sino Taré (Génesis 11:26). El Corán además enseña que la esposa del faraón adoptó a Moisés (Sura 28:8,9), en tanto que Moisés mismo dijo que fue adoptado por la hija del faraón (Éxodo 2:5-10).

En diversas partes el Corán asocia a Aman con un faraón de la época de Moisés (sura 28:6-7, 38; 40:24, 36), pero a partir del libro de Ester en la Biblia (3:1-10), sabemos que Amán era sirviente de Asuero I, el rey medo-persa del siglo 5 antes de Cristo (que conocemos como Jerjes) y que perdió la batalla de Maratón. Así que ¡Amán en realidad nació mil años antes que Moisés!

Según las palabras del sura 28:28 y 40:36,37, el faraón mandó a Amán a construir una torre de ladrillos cuya punta tocaría el cielo. Sabemos, a partir de la evidencia arqueológica e histórica que esta famosa torre se construyó en las planicies de Babilonia muchas generaciones antes de la época del faraón (Génesis 11:1-19). El relato de Gedeón, hijo de Joás, que lideró a los israelitas en la batalla contra los medianitas, está en Jueces capítulo 7, pero al relatar este incidente el Corán comete otro error, al declarar que esto sucedió en tiempos de Saúl, en conexión con la victoria de David sobre Goliat (sura 2:249-251).

¹⁵ Ver el panfleto titulado *Jesus in the Qur'an and the Bible*, [Jesús en el Corán y la Biblia], breve descripción por Jamal Badawi, p. 1; cf. Comentario de Yusuf Ali No. 2481.

Capítulo 6

El islamismo y las fábulas

El libro de Génesis en la Biblia registra el asesinato de Abel a manos de su hermano Caín. También en el Corán (sura 5:30-35) existe un relato de este suceso. Sin embargo, en la conclusión de la historia en el Corán encontramos una afirmación inusual que no tiene paralelo en el registro bíblico:

Alá envió un cuervo, que escarbó la tierra para mostrarle cómo esconder el cadáver de su hermano (Sura 5:31)

Si es veraz esta afirmación uno debiera preguntarse cómo un Dios santo no solo daría su consentimiento al asesinato a sangre fría, sino que también ayudaría al asesino a esconder el cadáver.

Bueno, según los musulmanes el Islam no comenzó con Mahoma. Según su doctrina Caín habría sido musulmán y el asesinato de su hermano podría haber sido un acto de la Jihad. Si aceptamos este razonamiento entonces podemos entender cómo Alá justifica lo que el Dios de la Biblia condena (Génesis 4:10). El punto aquí es este: el sura 5:31 arriba citado es similar a relatos en un libro de fábulas judías donde se registra que Adán lloró por Abel y no sabía qué hacer con su cadáver hasta que vio cómo un cuervo escarbaba el suelo para sepultar a su compañero muerto (Pirke Rabino Eliezer, capítulo 21).

En el Corán es Caín quien vio el cuervo y en el libro de fábulas judías es Adán. Aparte de esta pequeña diferencia, la extraña similitud entre los dos relatos no puede pasarse por algo. Como el libro judío es anterior al Corán, parece que Mahoma (con ayuda de sus secretarios) plagió la historia y realizó los cambios que le resultaban convenientes para que encajaran en su divina “revelación”. Esta conclusión se ve respaldada cuando consideramos el siguiente verso en el Corán:

Por esta razón, prescribimos a los Hijos de Israel que quien matara a una persona que no hubiera matado a nadie ni corrompido en la tierra, fuera como si hubiera matado a toda la Humanidad. Y que quien salvara una vida, fuera como si hubiera salvado las vidas de toda la Humanidad (Sura 5:32)

A primera vista pareciera que no hay relación de este versículo con la historia que le precede. ¿Por qué la vida o la muerte de una persona sería como la salvación o destrucción de toda la humanidad? No está claro. Pero si volvemos a otro libro de folklore judío encontramos un cuento parecido. Leemos lo siguiente en el Mishnah traducido por H. Danby:

“Encontramos que se dice en el caso de Caín que mató a su hermano: ‘La voz de la sangre de tu hermano clama á mí desde la tierra’ (Génesis 4:10). No dice aquí sangre en singular, sino en plural. Es decir, su propia sangre y la sangre de su semilla. El hombre fue creado solo para que viera que para quien mata a una persona se le contará como si hubiera matado a una raza entera, y que aquel que preservara la vida de un solo individuo se le contará como si preservara a toda una raza”. (Mishnah Sanedrín 4:5).

En el razonamiento del rabino judío que escribió estas palabras, el uso del plural par a sangre en la Biblia indica no solo la sangre de un hombre sin o el de toda su progenie. Sea que la especulación interpretativa del rabino esté en lo correcto o no, eso no importa. Lo que importa aquí es ¿por qué el Corán, supuestamente revelado por Alá, podría contener una afirmación corrompida de una interpretación rabínica existente sobre un pasaje de la Biblia?

La historia coránica de Abraham sigue la línea del relato bíblico, pero cuando difiere, pueden rastrearse estas diferencias hasta las fábulas judías. Por ejemplo, el Corán narra una historia sobre el padre de Abraham y su comunidad idólatra. Según el Corán, Abraham (el monoteísta) destruyó a todos los ídolos excepto al más importante. Cuando se le preguntó quién había destruido los ídolos, en son de burla dijo que le preguntaran al ídolo que había quedado para saber qué había pasado con el resto. Esto enojó a la muchedumbre, y supuestamente echaron a Abraham en un fuego ardiente, pero Alá enfrió el fuego y lo rescató de su malvado plan. Esta historia aparece en el sura 21, Al-Anbiya, 51-70. Y como lo suponíamos, la historia tiene un impactante parecido con otra que aparece en el folklore judío. Cabe mencionar que esta fábula surgió a partir de la mala traducción de una palabra hebrea en Génesis 15:7. Un escriba judío llamado Jonathan Ben Uzziel, confundió “Ur” con “Or” (que significa fuego) y escribió el versículo “Yo soy Jehová, que te saqué del fuego de los Caldeos, para darte a heredar esta tierra”. La fábula del Corán se tejió a partir de este error palpable.¹⁶ Lo que Dios dijo en Génesis 15:7 fue:

Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los Caldeos, para darte a heredar esta tierra.

Una breve cita de la versión judía en el “Midrash Rabah” demostrará impactante similitud con la narrativa coránica, que se supone fuera revelación de Alá.

“Abraham destruyó todos los ídolos con un hacha, a excepción del más grande, y luego puso el hacha en la mano del ídolo que no destruyera. Ahora, su padre oyó el ruido y corrió a investigar y vio que Abraham salía en el momento en que él llegaba. Cuando su padre lo acusó, dijo que les había dado carne para comer, pero que los otros no habían esperado a que el ídolo grande comiera primero, por lo que el grande tomó el hacha y los destruyó a todos. Entonces su padre, enfurecido por la respuesta de Abraham, fue a Nimrod quien echó a Abraham al fuego pero Dios entonces intervino y lo salvó”.

La similitud entre los dos relatos es evidente. Que un relato del folklore judío se haya filtrado hasta el Corán como realidad histórica debiera despertar en cualquier musulmán la duda de la supuesta inspiración del Corán. El gusto que tiene el Corán por las fábulas llega a su clímax en el Surat an Namil, 18:

¹⁶ Ur era un lugar que la evidencia histórica demuestra que existió durante la época de Abraham. Ur también aparece en otro lugar de las Escrituras (Génesis 11:31). La ubicación, se cree, era en el sur de Irak, junto al Río Éufrates, en donde hoy está Tel-el-Muqayyar.

Hasta que, llegados al Valle [*bajo*] de las Hormigas, una hormiga dijo: "¡Hormigas! ¡Entrad en vuestras viviendas, no sea que Salomón y sus tropas os aplasten [*con los pies*] sin darse cuenta!" (27:18).

Es un error tratar de justificar esto como metáfora, porque se supone que Salomón sonrió cuando la hormiga habló (verso 19). ¿Quién dice, quizá el Corán es el "milagro supremo"? Una hormiga que manda y habla ¡qué bien! La gente cree lo que sea si lo leen u oyen con suficiente frecuencia.

Capítulo 7 Contradicciones del Corán

En oposición al reclamo musulmán de que el Corán es perfecto y está libre de contradicciones, vemos que el Corán es no solo un paquete de contradicciones sino también un enorme paquete de confusiones. Los siguientes ejemplos lo demuestran:

Los creyentes [*en el Corán*], los judíos, los cristianos, los sabeos, quienes creen en Alá y en el último Día y obran bien. Esos tienen su recompensa junto a su Señor. No tienen que temer y no estarán tristes. (Sura 2:62).

Y ahora, lea una contra-“revelación” en el sura Imran:

Si alguien desea una religión diferente del Islam [*sumisión a Dios*], no se le aceptará y en la otra vida será de los que pierdan. (Sura 3:85).

El Corán, justamente condena la hipocresía (Sura 4:138; 9:64-68) y enseña que los hipócritas ocuparán el lugar más bajo del fuego del infierno (Sura 4:145). Sin embargo Alá manda a Mahoma a obligar a los hombres a convertirse al Islam a punta de espada, es decir en una Jihad (ver sura 47:4; 2:191; 4:74-77) mientras declara que no debe haber compulsión en la religión (Sura 2:256). Estas afirmaciones no se pueden reconciliar con la lógica. Condenar la coerción religiosa mientras se hace de la Jihad algo que incumbe a los musulmanes es de seguro hipocresía y obvia contradicción.

En el sura 2:6-7 se le dice a Mahoma que su intento por convertir a los que no creen de nada servirá porque Alá ha sellado sus corazones y oídos y cegado sus ojos. Pero en otra parte se le dice a Mahoma que intente convertirlos, aún de manera pacífica (Sura 24:54). En Surat al-Ghashiya se recuerda a Mahoma su rol como encargado de advertir solamente, y que los que no creen serán castigados por el mismo Alá.

No tienes autoridad sobre ellos [*los asuntos de los hombres*]. Sin embargo, a quien se desvíe y no crea, Alá le infligirá el castigo mayor. Volverán todos a Nosotros. (Sura 88:22-25).

En otros pasajes se enseña todo lo contrario ya que el profeta del Islam afirma que Alá le ha mandado pronunciar el Islam con la espada. En el sura 4:48, 116, aprendimos que la Shirk,¹⁷ (idolatría) es un pecado imperdonable, y sin embargo Abraham (Ibrahim), el amigo de Dios, es culpado de este pecado (ver sura 6:75-78).

El poder de crear e impartir vida es derecho exclusivo de Dios solamente. Él no puede permitir que los ángeles o profetas creen vida, porque de tal modo serían Dios también. Aún así el Corán por un lado enseña que Jesús modeló un pájaro

¹⁷ Nota del editor: lo cual sugiere que existen otros dioses además de Alá.

de arcilla y le insufló vida (Sura 3:49), en tanto que en otra parte el mismo Corán enseña que Jesús no es más que un profeta.

Es de conocimiento común que solamente Dios es digno de adoración, y sin embargo el Corán enseña que Iblis o Satanás fue echado del cielo por negarse a adorar a Adán (Sura 2:34; 7:11-13; 38:72-77). A los musulmanes les está prohibido el vino aquí en la tierra (Sura 5:92, 2:219), pero se les prometen ríos de vino en el Aljána, paraíso de los musulmanes (Sura 47:15;76:6, 83:25).

El verdadero Dios no es autor de confusión ni contradicción. Estas confusiones y contradicciones, junto con los errores históricos podrían explicar por qué los estudiosos musulmanes se resisten a realizar un análisis serio del Corán.

En vista de todo esto, lo que nos preguntamos es: ¿Quién escribió el Corán?

Los musulmanes creen que Alá envió al ángel Gabriel en diversos momentos para que le dictara el Corán a Mahoma. Su razonamiento es que como Mahoma era *ummie* (analfabeto), él no podría haber escrito un libro por sí mismo. En este punto, conviene preguntarnos lo siguiente:

- 1) ¿A qué universidad fue Jesús?
- 2) ¿De qué academia se graduaron el profeta Noé (Nuhu), David (Dauda), Jonás (Yunus), etc.?

El analfabetismo no es sinónimo de imbecilidad, ni implica necesariamente falta de ingenio o intelecto. Las calificaciones académicas no son credenciales de comisión divina. Pero aunque Mahoma era analfabeto, sus consejeros no lo eran. Mahoma tenía secretarios y consejeros religiosos muy capaces, como Zaid Ibn Thabit, un hombre culto que luego encabezó la junta de editores que redactaron la edición uthmánica del Corán (ver información anterior en este libro).

Antes de que se declarara la Jihad en contra de ellos, el pueblo de la Meca no había sido engañado todavía por las “revelaciones” de Mahoma. En muchos suras el Corán mismo registra los alegatos de la Meca en contra de Mahoma, diciendo que inventó el Corán con ayuda de otros hombres:

Esto no es sino una mentira, que él se ha inventado y en la que otra gente le ha ayudado (Sura 25:4; Ver también sura 16:101, 103; 46:8).

Los habitantes de la Meca sostuvieron esta acusación hasta que fueron brutalmente vencidos por el filo sangriento de la espada islámica. Sus acusaciones no carecían de mérito porque Mahoma sí tuvo mucha ayuda editorial.¹⁸

Desafortunadamente, los seres humanos pueden condicionarse para creer en un fraude, si el fraude ha existido durante suficiente tiempo y es confesado por

¹⁸ Otros consejeros incluían a: Waraqa ibn Naufal (primo de Khadija). La historia prueba que era un monje católico romano antes de unirse a Mahoma como consejero religioso (Cf. Yusuf Ali, comentario No. 32); Abdullah ibn Salam, un rabino judío versado, antes de unirse a Mahoma; Uthman Ibn Huwairith; Abu Faqaiha, un griego que cambió su nombre por Abu Takbiha, etc. (Ver Ibn Hisham, Siratu'r Rasul Vo. 1, p. 184; Cf. The Mizanul Haqq, parte e, p. 271-272).

muchos. Pero no hay fraude en el Dios de la Biblia. Por muy universalmente aceptada que sea una religión fraudulenta, el veredicto de Cristo es:

Toda planta [*sistema religioso*] que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada (Mateo 15:13).

Esta es una de las razones por las que Jesús vendrá otra vez. Descenderá como águila furiosa a rasgar y destrozar en pedazos toda falsa religión y sistema satánico, porque no puede echarse cimiento donde ya está echado fundamento, que es Cristo Jesús:

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará (1 Corintios 3:11-13).

Muy pronto estará usted lamentándose en el fuego eterno, a menos que se arrepienta sinceramente de sus pecados y acepte a Jesús con todo su corazón y renuncie a la religión de los demonios.

Capítulo 8

¿Versos satánicos en el Corán?

Llegó un momento en la historia del islamismo en que los musulmanes enfrentaban gran persecución de parte de los habitantes de la Meca. Tan grave era, de hecho, que ochenta seguidores de Mahoma tuvieron que escapar a Abisinia (Etiopía). Cuando la persecución se hizo peor Mahoma pasó por un momento de desesperación y entonces efectuó “revelaciones” negociadoras. Declaró la posibilidad de que Alá tuviera una esposa, Al-Lat, y dos hijas, Al-Uzza y Mannat, según lo registra el Surat an-Najim:

Vio, ciertamente, parte de los signos tan grandes de su Señor. Y ¿qué os parecen al-Lat, al-Uzza y la otra, Manat, la tercera [*diosa*]? ¿Para vosotros los varones y para Él las hembras? Sería un reparto injusto (Sura 53:18-22).

Esta confesión indirecta de politeísmo puso contentos a los de la Meca. Es que su punto de contención desaparecía entonces (antes, Mahoma había criticado siempre el politeísmo). Los de la Meca de inmediato levantaron el boicot, dejaron de perseguir a los musulmanes y la paz volvió a reinar en la ciudad. Los musulmanes que habían emigrado a Etiopía se enteraron de la buena noticia y regresaron. Pero para entonces, Mahoma se había retractado de su confesión. Parece que Mahoma se había dado cuenta de que su negociación con los politeístas tendría efectos negativos y de largo alcance sobre su ministerio. Por lo tanto, al menos en esta ocasión, admitió que quien le había inspirado de veras era Satanás, como leemos en el Surat al-Hajj:

Cuando mandábamos, antes de ti, a algún enviado o a algún profeta, siempre enturbiaba [*con vanidad*] el Demonio sus deseos. Pero Alá invalida las sugerencias [*vanidosas*] del Demonio y, luego, hace Sus aleyas unívocas. Alá es omnisciente, sabio. Para tentar por las sugerencias del Demonio a los enfermos de corazón y a los duros de corazón -los impíos están en marcada oposición-[a la verdad] (Surat al-Hajj 22:52,53).

La interpretación de Al-Jalalayn es que después de que Mahoma recitara el Surat an-Najim (Sura 53) ante un Consejo, el ángel Gabriel le informó que estos versos los había puesto Satán en su boca. Mahoma se lamentó y confesó sus errores, suponiendo que un destino similar les había sobrevenido a los apóstoles anteriores.

Más tarde Alá anuló estos versos satánicos con “revelaciones” mejores. Como sugiere la última parte del verso 53, Alá supuestamente permitió que hubiera en el Corán dichos satánicos para probar a los musulmanes débiles o para erradicar a los de corazón duro. Por eso el Islam considera que el sura 53:18-22 es satánico y Mahoma de hecho rechazó estos versos más tarde. ¿Recuerda a Salman Rushdie? Él no inventó esos versos satánicos. Esos versos satánicos de veras están en el Corán.

Este es un importante punto que los musulmanes deben tomar en cuenta:

Que se probable entonces que al menos en una ocasión Mahoma no fue capaz de diferencia la voz de Satanás de la voz de Alá. ¿Sucedió solamente esa vez? ¿Podría haber otras relevaciones, supuestamente de Alá, que también fueran de Satanás? ¿Es posible que todo el Corán no sea más que una colección de versos satánicos?

Los musulmanes afirman que el Corán contiene las palabras de Alá, en un 100%, pero el Corán no solo tiene versos satánicos, sino también un sura demoníaco. Es increíble, pero un sura entero (un capítulo entero) del Corán, lleva el nombre de los demonios. Impactante, pero cierto. El sura 72 se llama Al-Jinn (demonios). Aquí va una breve cita.

1. Di: "Se me ha revelado que un grupo de genios estaba escuchando [*el Corán*] y decía: 'Hemos oído una Recitación maravillosa,
2. que conduce a la vía recta. Hemos creído en ella y no asociaremos [*en adoración*] nadie [*ningún dios*] a nuestro Señor'.
3. Y: 'Nuestro Señor -¡exaltada sea Su grandeza!- no ha tomado compañera ni hijo'
4. Y: 'Nuestro loco decía contra Alá una solemne mentira'.
5. Y: 'Nosotros creíamos que ni los humanos ni los genios iban a proferir mentira contra Alá'.
6. Y: 'Había humanos varones que se refugiaban en los genios varones y éstos enloquecieron más a aquéllos'.
7. Y: 'Creían ellos, como vosotros, que Alá no iba a enviar a nadie [*a juicio*]'
8. Y: 'Hemos palpado el cielo y lo hemos encontrado lleno de guardianes severos y de centellas'.
9. Y: 'Nos sentábamos allí, en sitios [*ocultos*] apropiados para oír [*a escondidas*]. Pero todo aquél que escucha, al punto encuentra una centella que le acecha'.
10. Y: 'No sabemos si se quiere mal a los que están en la tierra o si su Señor [*de veras*] quiere dirigirles bien'.
11. Y: 'Entre nosotros hay unos que son justos y otros que no. Seguimos doctrinas diferentes'.
12. Y: 'Creíamos que no podríamos escapar a Alá en la tierra, ni aun huyendo'.
13. Y: 'Cuando oímos la Dirección, creímos en ella. Quien cree en su Señor no teme daño ni injuria'.
14. Y: 'Entre nosotros los hay que se someten a Alá y los hay que se apartan. Los que se someten a Alá han elegido [*el camino de*] la rectitud.
15. Los que se apartan, en cambio, son leña para la gehena [*el fuego del infierno*]'

A cualquier musulmán debiera molestarle que se consideren las conversaciones de los demonios como parte de la supuesta palabra de Alá. Pero al reflexionar, vemos cómo y por qué están allí.

Ante todo, definamos lo que son los Jinns.

Los jinns, según la definición del diccionario, son genios o duendes – demonios traviesos – espíritus malos de apariencia desagradable. La Biblia define a los demonios como ángeles que siguieron a Satanás en su rebelión contra Dios:

Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él (Apocalipsis 12:7-9).

Nadie debiera tomar en serio las palabras de un jinn, de que “algunos de ellos son justos”, sura 72:11. Satanás es el padre de las mentiras (Juan 19:44) así que ¿por qué debiéramos creer lo que sus Jinns dicen en el Corán? Los Jinns, como su Amo (Satanás), son mentirosos. Para engañarnos, recogen verdadera a medias y las convierten en mentiras. Los demonios y Satanás tienen prohibido el verdadero cielo para siempre, como lo indica su propia confesión en los versos 8 y 9. Allí admiten que intentaron infructuosamente entrar al cielo pero que se toparon con férrea oposición de parte de guardias angélicos de mirada severa. Aún su intento por espiar el cielo se vio frustrado, admiten en el versículo 9. La verdadera naturaleza y raíz del Islam se revela en el verso 14, cuando los jinns (a quienes el Dios de la Biblia echó del cielo) se hicieron musulmanes y encontraron un refugio en el Islam.

Y: 'Entre nosotros [*los jinns-demonios*] los hay que se someten a Alá [*es decir, musulmanes*] y los hay que se apartan. Los que se someten a Alá [*los musulmanes demoníacos*] han elegido [*el camino de*] la rectitud (Sura 72, Jinn, 14).

Que Dios me proteja de pertenecer a la misma religión que los archienemigos de Dios, los demonios, también profesan. ¿Quién defendería una religión que incluye a los archienemigos de Dios, es decir a los jinns (demonios)? Solamente Satanás, presentándose como Alá, lo haría. Antes de su conversión los espíritus malignos confesaron lo que más tarde sería un tema central del Islam: que Alá no tenía esposa ni hijo (72:3).

Es claro en este punto que mientras se hace pasar por el ángel Gabriel y afirma venir de parte de Alá, uno de estos jinns (demonios) le dio Mahona la negación de la condición de Hijo de Cristo y de la paternidad de Dios. Esta flagrante falsedad se repite más de veinte veces en el Corán. Tomando en cuenta el incidente de los versos satánicos, hay que reconocer que el diablo puede presentarse bajo la forma de un ángel santo (2 Corintios 11:13-15). Como nota interesante, cuando Mahoma recibió sus primeras “revelaciones”, no estaba seguro de su origen. Su

esposa (Khadija) le convenció de que tenían que haber venido de parte del ángel Gabriel.¹⁹

El encuentro de Mahoma con los jinns (demonios) también se registra en otro sura, el sura 46, Al-Ahqaf, 29-32:

Y cuando te llevamos un grupo de genios [*jinns-demonios*] para que escucharan la Recitación. Cuando estaban presentes a ella, dijeron: "¡Callad!" Y, cuando se terminó [*la lectura*] regresaron a los suyos para advertirles [*de sus pecados*].

30. Dijeron: "¡Pueblo! Hemos oído una Escritura revelada después de Moisés, en confirmación de los mensajes anteriores, que dirige [*a los hombres*] a la Verdad y a una vía recta".

31. ¡Pueblo! Aceptad al que llama [*a venir a todos*] a Alá y creed en Él, para que os perdone vuestros pecados y os preserve de un castigo doloroso.

32. Los que no acepten al que [*nos*] llama a Alá no podrán escapar [*del plan de dios*] en la tierra, ni tendrán, fuera de El, amigos. Esos tales están [*vagando*] evidentemente extraviados.

Estas son admisiones dentro del Corán, de que Mahoma tuvo contacto con demonios. Se supone que este encuentro sucedió cuando Mahoma perdió a su primera esposa, Khadija, y a su tío Abu Talib, que le habían estado protegiendo todo el tiempo. Mahoma buscó refugio en Taif, una aldea en las colinas de la Meca, pero los aldeanos lo rechazaron, por lo que se fue al desierto donde se reunieron con él los jinns (demonios) mientras recitaba el Corán.

Este segundo sura, que trata del mismo evento que el sura Jinn, hasta llega a revelar que los jinns (demonios) después de escuchar el Corán empezaron a proclamarlo a otros. Es decir que los demonios se convirtieron en misioneros del Islam. Su apoyo al Corán muestra que los demonios y el Corán son inseparables. La conversión de setenta y tres paganos Yatrib (Medina) al islamismo, antes de que el profeta Mahoma siquiera pisara la ciudad, no puede dejar de conectarse con las actividades de propagación de los jinns (demonios) "fieles). Como expertos en susurrar, los demonios les susurraron a los aldeanos. "Y cuando te llevamos un grupo de genios para que escucharan la Recitación [*el Corán*]. Cuando estaban presentes a ella, dijeron: "¡Callad!" ... Dijeron: "¡Pueblo! Hemos oído una Escritura revelada ...en confirmación de los mensajes anteriores, ... ¡Pueblo! Aceptad al que llama a Alá y creed en Él" (46:29-31). Es obvio que los demonios tuvieron un rol protagónico en la formación del islamismo y que hoy siguen teniendo un importante papel en su difusión. ¡Los jinns son verdaderos musulmanes!

¹⁹ Ver Comentario de Yusuf Ali, no. 31-33.

Capítulo 9

El islamismo y el cristianismo en cuanto a la idolatría

La mayoría de los musulmanes creen que Alá envió a Mahoma para sacar a los cristianos del error del politeísmo de la Trinidad. Pero antes de responder al llamado de Alá, ¿no tenemos derecho a examinar aquello en lo que se nos indica que creamos? La Biblia nos exhorta a probar (examinar) todas las cosas y a aferrarnos a lo que es bueno (1 Tesalonicenses 5:21). Aceptar un credo sin examinarlo y sin convicción genuina no es fe ciega. Es como saltar de la sartén hacia el fuego ardiente.

Desafortunadamente, nuestros amigos musulmanes están justamente en esa posición. A sus antepasados se les obligó a aceptar el islamismo a punta de espada. Hoy, más del 90% de los musulmanes nacieron en el islamismo y luego se les lavó el cerebro por medio del al-majirin (el sistema de adoctrinamiento local de las escuelas islámicas). Con ese sistema, reciben la vacuna contra el Evangelio. Se les alimenta desde la infancia con la idea de que los cristianos adoran a tres dioses en tanto que los musulmanes solo adoran a uno, Alá. Los musulmanes aceptan esta idea sin vacilar ni examinar nada.

Cualquier religión que afirme algo sobre sí misma no presentará evidencia suficiente en sí misma. No hay religión (además del satanismo) que afirme directamente ser de origen satánico, porque nadie se vería atraído a aceptarla. La religión es como una carta escrita en nombre de un dios. Es necesario examinar el contenido de la carta para decidir si viene o no de Dios. Es obvio y evidente que el cristianismo, el islamismo, el budismo, el sintoísmo, el confucionismo, el yoguismo, el bahaísmo, etc., con sus doctrinas en conflicto y sus posturas de confrontación, no pueden provenir del mismo Dios. El verdadero Dios no es el autor de la confusión. El golpe de gracia del islamismo es su supuesta enseñanza sobre un único dios, Alá, y la declaración de que el cristianismo es politeísta. Pero ¿adoran los musulmanes a un solo dios en realidad?

Los musulmanes creen que el profeta Moisés sí habló directamente con Dios, de ahí su título islámico: Kalimullah. El primero de los diez mandamientos que Dios dio a través de Moisés es:

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen (Éxodo 20:4-5).

Los hijos de Israel a menudo violaron este mandamiento, y muchos de sus problemas y tribulaciones fueron resultado de ese pecado. El libro de Ezequiel nos presenta una de esas ocasiones:

Y me llevó al atrio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose

hacia el oriente [*Esta adoración a Baal es similar a la adoración musulmana*] (Ezequiel 8:16).

Los hijos de Israel habían vivido en carne propia la bondad y el amor de Yahvé (Dios) en el desierto, y habían sido testigos de Sus milagros. Sabían que no era el sol del cielo lo que les había librado de Egipto, ni el sol lo que había separado las aguas del Mar Rojo para que pudieran pasar, ni tampoco el sol quien les había enviado maná durante su estadía en el desierto. Para los israelitas el sol era solo un símbolo, y sin embargo en esta cita vemos que se inclinaban ante el sol. Dios, que juzga las intenciones del corazón, conocía sus corazones y condenó su acción, llamándola abominación.

Pero ¿cuál es la actitud islámica ante una práctica similar? Alá, se dice, dio el siguiente mandamiento, registrado en el Surat al-Baqara:

Vengas de donde vengas, vuelve tu rostro hacia la Mezquita Sagrada. Ésta es la Verdad que viene de tu Señor. Alá está atento a lo que hacéis (Sura 2:149).

Y en otro verso, el mismo mandamiento se expresa así:

Vemos cómo vuelves tu rostro [*buscando guía*] al cielo. Haremos, pues, que te vuelvas hacia una dirección que te satisfaga. Vuelve tu rostro hacia la Mezquita Sagrada. Dondequiera que estéis, volved vuestro rostro hacia ella (Sura 2:144).

Observará el lector que a los musulmanes se les había mandado volver sus rostros hacia Jerusalén durante sus oraciones. Lo que está diciendo aquí quien les habla en este sura es que tienen que cambiar de dirección, para mirar hacia La meca.

En el prefacio del libro titulado *Islam- The First and Final Religion*, [El Islam, primera y última religión] en la página V, el autor se esfuerza por defender el usual argumento islámico de que Abraham e Ismael construyeron la Ka'aba para adoración de Alá.²⁰ No importa si es verdadera o falsa esta afirmación. Su dice que el Abraham islámico era culpable de idolatría, así que no sorprendería que también se diga que construyó la Ka'aba. Ese autor luego dice que los musulmanes no adoran ni se inclinan ante la Ka'aba, y que la Ka'aba es solo un símbolo. Es un argumento que no convence para nada. ¿Por qué habría uno de inclinarse hacia la Ka'aba? Si Dios detesta que uno se incline hacia el sol creado por Él, inclinarse hacia una Ka'aba construida por el hombre sería, definitivamente peor aún si la hubiese edificado Abraham. ¿Es una prueba este mandamiento de mirar hacia la Ka'aba? (Sura 2:145) ¿Pone Dios a prueba a las personas con la idolatría?

²⁰ Toda afirmación islámica de acreditación patriarcal para la Ka'aba sería endeble, de hecho, si no se vinculara a Abraham aunque no hay evidencia histórica de que Abraham haya estado en La meca. La Ka'aba, vinculada a Ismael tendría más sentido porque Ismael probablemente se haya dedicado a la idolatría pagana luego de ser echado de la casa de su padre por mandato de Dios (Génesis 21:10-14).

¿Por qué rodean los musulmanes la Ka'aba, aún al punto de besarla durante su "santo" peregrinaje?²¹ La historia nos dice que los paganos árabes ya efectuaban este ritual antes del islamismo. Se dice que el primer Califa del Islam, Abu Bakr, al besar la piedra negra (de todos los colores que hay bajo el cielo, no carece de significado el hecho de que eligieran el negro), dijo: "De veras sé que no eres más que piedra, y no puedes hacer nada, ni bueno ni malo. Si no hubiera visto que te besaba el apóstol de Alá, yo no te besaría jamás" (Cf. Rafique, *Kinsmen of Abraham*, p. 19). Es digno de notar el hecho de que luego de la firma del tratado de al-Hudybiyah (7 D.H.)²² mientras en la Ka'aba todavía estaban esos 360 ídolos. Mahoma realizó el peregrinaje ritual a la Meca. La conquista de la Meca sucedió un año después (8 D.H.).

Los musulmanes quieren que el mundo crea que la Ka'aba fue santificada (purgada) porque se eliminaron algunos de sus ídolos físicos. Pero las cuestiones religiosas van mucho más allá del mundo físico, porque involucran a poderosas fuerzas espirituales. La Biblia enseña que un ídolo en sí mismo no es nada. Lo que sucede es que Satanás estaciona demonios (jinns) en objetos venerados para influir en las mentes de las personas. Si uno destruye los objetos (ídolos), los demonios (jinns) asociados con dichos objetos no se esfuman y ya. Hay demonios bastante territoriales, que permanecerán en el lugar donde fueron adorados.²³ Así que ¿qué pasó con los demonios que estaban tras los ídolos que estaban en la Ka'aba? ¿Quién está ahora en la Ka'aba? ¿Alá? ¿O jinns (demonios) desplazados?²⁴

Pregúntese lo siguiente: si Alá es omnipresente (es decir, que está presente en todas partes) ¿por qué uno tiene que mirar en determinada dirección para recitar sus oraciones, y en tal caso, mirar hacia donde hay una piedra negra?

¡Creyentes! El vino, el maysir [*juego de azar*], [*la dedicación de*] las piedras erectas y las flechas [*de adivinación*] no son sino abominación y obra del Demonio. ¡Evitadlo, pues! Quizás, así, prosperéis (Sura 5:90).

²¹ El autor de este libro está convencido de que la Ka'aba es el cumplimiento exacto de la imagen de la bestia sobre la que profetiza el Apocalipsis en el capítulo trece, versículo catorce.

²² A.H. en inglés (en español, D.H.). Después de la Hégira, una forma de registrar el tiempo en el islamismo. La Hégira fue el año 622 en que Mahoma huyó de la Meca a Medina, cumplimiento de Daniel 7:25.

²³ Nota del editor: aunque en los EE.UU. y en otros países no se entiende esto en general, todas las falsas religiones tienen el poder de los demonios. Los demonios (jinns) hasta pueden dar a sus seguidores la capacidad de realizar fenómenos sobrenaturales: visiones, voces diferentes, lenguas extrañas, mover objetos, levitación, convocar espíritus, experiencias extracorpóreas, maldiciones de muerte, etc. Los bombarderos suicidas en Israel tienen influencia demoníaca que les hace creer que están haciendo algo bueno, porque de otro modo jamás realizarían una acción tan contraria a la naturaleza. Hay pastores en los Estados Unidos que creen que ven a Jesús y hablan con Él, pero un estudio bíblico de los que sus "ángeles" les dicen muestra que sus visiones son demoníacas. Las Escrituras nos advierten sobre esta posibilidad, 2 Corintios 11:14: "Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz." ¿No fue esto lo que le pasó a Mahoma en esa cueva al norte de la Meca, cuando vio a un "ángel de luz"?

²⁴ Los demonios pueden ser muy territoriales. El Dr. Neil T. Anderson da testimonio de este fenómeno en su libro sobre la libertad en Cristo, que libra de la influencia demoníaca. Neil T. Anderson, *Rompiendo las cadenas* (Ed. Unilit, ISBN: 0789908484).

De manera que el Corán enseña que no hay que dedicar piedras, ¿verdad? Bueno, entonces ¿qué hay de la Ka'aba, también conocida como roca o piedra negra. Si yo siguiera siendo musulmán no sabría qué creer, porque otra "revelación" en el mismo Corán nos dice que la Ka'aba no solo debe ser venerada sino que también hay que venerar las pequeñas colinas de Safa y Marwa:

Safa y Marwa figuran entre los ritos prescritos por Alá. Por eso, quien hace la peregrinación mayor a la Casa [Ka'aba] o la menor, no hace mal en dar las vueltas alrededor de ambas (Sura 2:158).

¿Qué ritos prescritos? ¿Se parece Alá a la Ka'aba, o a Safa, o a Marwa? Históricamente, el significado idólatra de estas colinas era tal que los primeros musulmanes sentían bastante reticencia a dar vueltas alrededor de ellas. De allí la "revelación" que sanciona la práctica. Como Alá también ordenó la adoración a un mero humano, Adán (Sura 7:11-13; 38:72-77), su mandato a los musulmanes ordenando que se veneren piedras y colinas no debiera extrañarnos o sorprendernos.²⁵

¿Y qué hay del símbolo astrológico de la luna creciente y la estrella? La forma en que el islamismo llegó a encontrar y aceptar esos símbolos ocultos es conocida solo por Alá y sus jinns. ¿Y qué del rosario de cuentas que usan los musulmanes en sus oraciones?

Yo era musulmán. Mi objetivo en esta breve síntesis del Islam es señalar la falsedad de estas abominaciones a los adoradores incautos o desprevenidos. Es para esa gente a la que se le obligó a memorizar todo pero que no tienen forma de conocer la verdad o error de lo que aprendieron. El objetivo de este libro se habrá logrado si después de leerlo puede librarse usted (por la gracia de Dios) de esta trampa del diablo. Las colinas sagradas, las piedras sagradas y las cuentas de oración no son más que idolatría institucionalizada.

No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra (Éxodo 20:4).

¡Este mandamiento es para todos, incluyendo a Abraham!

²⁵ Hay una referencia en el libro de Zacarías en la Biblia, que algunos creen que se refiere al islamismo y la Ka'aba. Está escrito en lenguaje figurativo pero la intención del pasaje es clara. Las notas del editor dentro de la cita bíblica aparecen en cursiva:

Zacarías 5:7-11. Y he aquí, levantaron la tapa de plomo, y una mujer estaba sentada en medio de aquel efa (*Efa era hijo de Medián, cuyo nombre significaba "oscuridad" [Ver Diccionario Bíblico de Holman]. Una efa también puede ser una canasta pequeña*). Y él dijo: Esta es la Maldad; ... Dije al ángel que hablaba conmigo: ¿A dónde llevan el efa? (*la oscuridad o la canasta de oscuridad*). Y él me respondió: Para que le sea edificada casa en tierra de Sinar (*en tiempos de Zacarías la tierra de Sinar incluía a Arabia*); y cuando esté preparada lo pondrán sobre su base (*¿la Ka'aba?*). Ahora hay un pedestal en la Meca dedicado a Alá, que todos los musulmanes veneran. Y los que adoran a Alá, ¿no están en gran oscuridad espiritual?

Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas, ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar; y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos (Apocalipsis 9:20-21).

¿No se arrepentirá también usted? Si no lo hace porque nació y creció dentro de la religión, escuche qué destino le espera:

Y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen [a través de falsas religiones] (Apocalipsis 14:11).

Hay quienes se inclinan ante el retrato de Jesús, de María, o delante de una cruz o un crucifijo. Todas estas abominaciones conllevan severos castigos. Y muchos, entre los que se dicen cristianos, hasta peregrinan hasta el Vaticano para besar el pie del Papa. Esto también es abominación sin respaldo bíblico. Jesús repudió la idea de las peregrinaciones. Dijo que Dios, que es espíritu, está en todas partes. Solo podemos adorarle en espíritu y en verdad.

Jesús le dijo...créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en *espíritu* y en verdad es necesario que adoren (Juan 4:21-24).

Si aceptamos que es abominación besar el pie de un hombre, entonces toda mente en su sano juicio deberá admitir que dar vueltas alrededor de algo y besar una estructura inerte como la Ka'aba es una de las peores abominaciones que pueda haber bajo el sol. En verdad, la religión fuera de Cristo es paganismo religioso. Los dioses falsos siempre darán a luz a falsos profetas, y los falsos profetas a su vez darán a luz a falsas religiones.

Capítulo 10

¿Quién es Alá?

Los musulmanes utilizan las palabras más remotas que puedan encontrar para describir a Alá. Intentan hacer que sea lo más trascendente posible, para desalentar a la gente a investigar. Si le preguntan a un musulmán quién es Alá, o le piden que lo defina, andará con rodeos, atribuyéndole cualidades que no le caben ni le benefician. Pero Alá no es tan misterioso como el islamismo quiere que creamos. Ha estado en la roca de la Ka'aba todo el tiempo. Por cierto, los cristianos no han orado lo suficiente como para desplazarlo, y quizá jamás lo logremos hasta que encuentre su mal fin en el valle de Megido.

Algunos dicen que la palabra Alá proviene o se deriva del término cirílico Alaha. Sin embargo, el nombre Alá existía desde mucho antes que se creara el islamismo. Esto lo evidencia el nombre Abdullah (que significa siervo de Alá). Así se llamaba el padre de Mahoma. La pregunta es: ¿a quién se le reveló este nombre originalmente? Por cierto, ninguno de los profetas bíblicos hacen referencia a él y no hay en la Biblia indicio alguno de ese nombre. Es un nombre árabe, no israelita. Pero en la mente de los estudiosos islámicos, cualquier cosa (negativa o positiva) se justifica para avanzar la causa del islamismo, por lo que pueden mentir y afirmar que el nombre de Alá le fue revelado a Adán, a Abraham o hasta a Ismael. Sobre todos estos patriarcas pueden decirse toda clase de mentiras porque murieron hace tanto tiempo que no pueden refutar falsedades. Y el islamismo nunca deja en paz a Abraham.

En la Arabia pre-islámica, a la que los musulmanes se refieren ahora como Al-Jahiliya, es decir, período de ignorancia, los árabes eran innegablemente paganos. Dentro y alrededor de la Ka'aba los árabes adoraban a 360 ídolos. Cada clan tenía sus ídolos para adorar. Se puede probar que Alá era uno de los 360 ídolos adorados por el clan Hashimita de Mahoma.

El abuelo de Mahoma, Abdul Muttalib, era líder de la Meca y custodio de los 360 ídolos de la Ka'aba. El Corán confirma que era pagano. Los nombres que el abuelo de Mahoma les dio a sus hijos son otra prueba de que Mahoma proveía de una familia de devotos a los ídolos.

El padre de Mahoma se llamaba Abdullah, que significa siervo de Alá. El nombre del tío de Mahoma era Abdul Manaf, que significa siervo de Manaf. Su otro nombre era Abu Talib, que significa padre de Talib. Esto es prueba indiscutible de que Alá y Manaf eran ídolos que adoraban los clanes, entre ellos Mahoma y su pueblo. Los estudiosos islámicos intentan ocultar el hecho histórico de que Mahoma adoraba a ídolos antes y después de afirmar que era profeta. Pero no pueden eliminar el registro que está en el mismo Corán.

Que Mahoma luego se fascinó con el credo monoteísta de los judíos y los cristianos nestorianos es algo indudable. Conoció a muchos de ellos en la Meca y en sus viajes de negocios a Siria. Su esposa Khadija era católica, como también lo era Waraqa ibn Naufal, su tutor secreto.

Ahora, Mahoma quería unificar a la raza árabe bajo un lema teocrático pero no había forma en que pudiera hacerlo con tantos ídolos – 360 – por lo que decidió elegir uno de los que su clan adoraba. Y naturalmente, eligió a Alá, el ídolo por el

cual su padre llevaba ese nombre. Le habría servido cualquier ídolo, porque un ídolo es un ídolo después de todo. Es el demonio que está detrás del ídolo lo que engaña a la mente y al corazón.

Quienes intentan destacar a Alá y convertirlo en deidad por encima de los otros ídolos de la Meca debieran recordar que Mahoma podría muy bien haber elegido a Manaf, a Al-Lat, Al Uzza o a cualquier otro, y que su elección no fue respaldada por nadie, ni siquiera por su tío Abdul Manaf.

Es claro esto dado que Abdul no se sometió a Alá o al Islam hasta el día en que murió. Siguió adorando a Manaf.

Esta elevación de un ídolo por encima de los otros 359 enojó a los demás clanes de la Meca. La supuesta persecución de Mahoma no es más que una lucha entre tribus o clanes, sobre cuál de sus ídolos debía o no debía ser venerado. Y del mismo modo, el Corán fue escrito en el dialecto de Mahoma (Quraish). Para pacificar a las otras tribus Mahoma les dijo (con inventadas “revelaciones”) que la tabla preservada en el cielo estaba escrita en Quraish. Entonces, se pidió al mundo que se regara la mentira islámica de que todos los ídolos de la Ka’aba habían sido destruidos. No es cierto. Todavía se dice que quedan cuatro de esos ídolos. Los custodios de la Ka’aba debieran abrir la piedra para que inspectores independientes pudieran examinar lo que hay allí, en caso de que alguien quiera presentar disputa.

Así como el islamismo llevó a 1,2 mil millones de musulmanes y también a algunos cristianos ignorantes a creer que Jesús es Isa o Esaú, también intentó que el mundo creyera que Alá es Dios. Pero no hay vínculo alguno entre Alá y el Dios de la Biblia, Quien reveló que su nombre es Yahvé, o “YO SOY”.²⁶

Los diccionarios y enciclopedias informan que el nombre del Dios verdadero es un “tetragrámaton”, que significa que está compuesto por cuatro letras. Esas letras hebreas se transcriben como YHWH, o JHVH. Y se pronuncian generalmente Yahvé o Jehová. Yahvé significa “yo soy”. Ese nombre define el ser eterno y divina naturaleza de Dios: el único verdadero, todopoderoso, personal, santo Dios, y “Dios de los espíritus de toda carne” (Números 16:22; Cf. Juan 4:24), el Dios que Se reveló a Sí Mismo a Su pueblo, que hizo un pacto con ellos, que les dio su Ley y a Quien debemos todo honor y adoración.

Si el nombre de Dios fuera realmente Alá, ¿por qué no le dio Él ese nombre al profeta Moisés, o a cualquiera de los otros profetas del Antiguo Testamento? ¿Por qué no dio siquiera Jesús indicios de que Dios podría tener un nombre diferente que el que ya había revelado a los profetas? El Ser Supremo es eterno ¿verdad? Si Dios no tiene principio ni fin ¿no es Su nombre también eterno, inmutable? Por supuesto, pero si el Corán tiene razón, entonces nadie conocía el nombre de Dios

²⁶ La raíz etimológica de Yahvé es en realidad un verbo hebreo caído en desuso, *havah* (verbo “ser”). JHVH, el “YO SOY”, aparece en las Biblias traducidas como Dios o Señor, dependiendo de la versión o traducción. Los judíos hoy no pronuncian ni escriben la palabra *havah*, no dicen “yo soy” ni escriben el nombre de D—s en forma alguna porque consideran que el nombre de D—s es demasiado santo como para pronunciarlo o escribirlo. Omiten las letras intermedias en el nombre D—s, como lo nuestro aquí, o se refieren a Él como *Ha Shem*, que significa sencillamente “El Nombre”.

antes de Mahoma y Dios no sabía de qué estaba hablando Él cuando le dijo a Moisés que Su Nombre era “YO SOY el que SOY”.

Fue junto a la zarza ardiente que Dios Se reveló ante Moisés como “YO SOY EL QUE SOY” (Éxodo 3:14). “YO SOY” conlleva Su eterna existencia, sin principio ni fin. Él es el único eterno Dios y no hay otro. No hay lugar para ídolos usurpadores, no importa cómo se llamen. El nombre Alá no pertenece al verdadero Dios sino a un ídolo árabe.

Pero hay más. Cuando Jesús Se llamó a Sí Mismo “YO SOY” en Juan 8:59, dijo en efecto que Él es el mismo “YO SOY” que le habló a Moisés junto a la zarza ardiente. Los judíos entendieron exactamente lo que quiso decir Jesús y por eso intentaron apedrearlo (Juan 8:59). Sabían que Jesús se estaba declarando como revelación final, perfecta y práctica del verdadero Dios. El profeta Isaías también lo sabía cuando llamó a Jesús “Emmanuel”, que significa “Dios con nosotros”. Esto no es politeísmo. Dios Padre y Jesús, Su Hijo, son un mismo Ser, una misma esencia. Jesús dijo:

Juan 10:30: “Yo y el Padre uno somos”.

Este es el único verdadero y eterno Dios. Todos los demás son ídolos o dioses imaginarios.²⁷

Ya oigo que algunos gritarán: ¡Ah! Pero no es así. Alá es uno de los nombres de Dios. Los árabes adoran al mismo Dios que los cristianos, pero con un nombre diferente.

Esa es la idea que tienen muchas personas desinformadas, pero es equivocada, errónea. Sí, Alá es el término árabe que los musulmanes le dan a su dios, pero ¿es Alá el nombre del Dios soberano y todopoderoso que creó el universo? Aparte de Mahoma (cuya condición de profeta los estudiosos islámicos todavía tienen que demostrar y probar) no hay registro alguno sobre la tierra de que Dios haya hablado a través de los árabes. De hecho, la Biblia dice todo lo contrario. El último libro de la Biblia se escribió hacia fines del siglo 1. Y una de sus afirmaciones finales dice:

Apocalipsis 22:18: ...Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.

¿No es eso lo que hizo Mahoma? ¿No afirmó ser profeta mucho después de que Dios mandara que nadie debía añadir nada a Su Palabra revelada? ¿Qué prueba esto, en cuanto a que una raza entera puede estar equivocada en su concepción de la deidad?. Bueno, la Biblia dice: “Antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito” (Romanos 3:4). Esto significa que todo lo escrito en oposición a la Palabra de Dios es mentira. Como el Ser Supremo nos ha dicho que Su nombre es Yahvé, el “YO SOY” que diga que Su nombre es otro ha sido influido por el diablo (Juan 8:44).

²⁷ Otro versículo de la Biblia describe a la perfección la unidad de Jesús, el Hijo, con Dios, el Padre. Isaías 9:6 dice: “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz”.

Uno pensaría que los cristianos se distanciarían de quien creyera que Dios no conoce Su propio nombre, pero no es el caso. Los cristianos de la rama de Hausa adoran y alaban a Alá. Mientras haya cristianos que se inclinan ante Alá, no habrá victoria sobre el Islam. No nos extrañemos que los esfuerzos de misión entre los musulmanes no tengan casi efecto. El que nombre a Cristo y se inclinan ante cualquier falso dios, tenga el nombre que tenga, está pidiendo que le marquen el número 666 en la frente. ¿No nos advirtieron las Escrituras sobre este peligro? Claro que sí:

Y abrió su boca (*la bestia inspirada por el dragón*) en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo... Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. (Apocalipsis 13:6,8)

En verdad es blasfemia hablar contra el concepto de paternidad de Dios y la deidad de Su Hijo Jesucristo. Lo que lo hacen no conocen de veras a Dios. La cita que acabo de dar es muy clara: todo aquel cuyo nombre no esté escrito en el libro de la vida de Jesús está adorando a Satanás (el dragón). Es interminable la lista de los que están en las garras del dragón, que incluye a los musulmanes, a los cristianos hipócritas, a los hindúes, los budistas, los Hare Krishna, los rosacruces, los satanistas, los drogadictos, los homosexuales, los violadores, los pornográficos, los que andan en el ocultismo y todo quien se aparta de Jesús, el Hijo de Dios. Muchos cristianos adoran al dragón de una forma u otra sin saberlo. Y hasta hay algunos que cantan estribillos con el nombre de Alá. Si usted se llama cristiano y sigue venerando a Alá, entonces hay algo que está gravemente mal en su entendimiento del cristianismo. El verdadero Dios es un Dios celoso que no tolerará que se adore a nadie más que a Él. La nación de Israel en el Nuevo Testamento fue destruida porque adoraban a otros dioses, y Dios no ha cambiado. Quizá ya lleve usted en la frente el sello de Alá, el 666, o quizá su nombre no esté en el libro de la vida del Cordero, porque es un cristiano sin Cristo que adora al dragón (Apocalipsis 13:8).

Hay quienes arguyen que el Alá que adoran los cristianos no es el mismo Alá de los musulmanes. Dicen que cristianos y musulmanes difieren en su entendimiento del carácter de Alá. Pero ¿quién más que los musulmanes tiene mayor reclamo del nombre Alá, y cuántos Alás hay? Entre los que se llaman cristianos muchos son como Raquel, disfrazados de cristianos.²⁸ De la misma manera, muchos entre los que se dicen cristianos y que no tienen entendimiento correcto del Dios de la Biblia se prostituyen yendo tras el dios islámico Alá. Usan todos los argumentos que puedan para justificar su bancarrota espiritual, pero de nada les vale. Los argumentos que no concuerdan con la Palabra de Dios, por lógicos que parezcan, solo llevan al engaño.

Y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira (2 Tesalonicenses 2:10-11).

²⁸ Raquel, como desconocía personalmente al "YO SOY", robó el ídolo de su padre, Génesis 31:19.

Los traductores de la Biblia de Hausa han agravado el problema. Reemplazaron el nombre Alá por Yahvé, llevando así a muchos cristianos bajo la influencia del dragón. Algunos opinan que antes de que se usara el nombre Alá en la Biblia de Hausa, los estudiosos tienen que haber investigado mucho para respaldar su posición. Pero no hay excusa de estudio posible en una traducción errónea de la Biblia. Dios sabía cuál era Su nombre al inspirar la Biblia, y no le dio a nadie autoridad para cambiarlo. La verdad no se descubre a través de la investigación humana, por muy académica que sea, sino por iluminación divina a través de la exacta Palabra de Dios. Tenga la seguridad de que cualquier traductor de la Biblia que haya confundido a Alá con Yahvé no fue inspirado por Dios para hacerlo.

El origen del islamismo entre los Hausas

¿Cómo fue entonces que los Hausas comenzaron a utilizar el nombre Alá? Bueno, El islamismo sunni llegó al pueblo Hausa en el siglo catorce a través de la influencia de mercaderes árabes y del Sudán. Sin embargo, la pureza de tal islamismo fue puesta en duda por un estudioso y líder religioso Fulani, Uthman Dan Fodio, quien en 1802 declaró la Jihad contra los gobernantes Hausa tradicionales, reemplazando a la aristocracia Hausa originaria por el feudalismo Fulani.²⁹ Los hombres Hausa de hoy no solo adoran a Alá sino que piensan, comen, beben y hablan Alá a tal punto que el nombre pre-islámico del ser supremo casi se ha perdido ya. Muchas personas, incluyendo a algunos cristianos, discuten hasta las últimas consecuencias que los Hausas jamás llamaron a Dios con otro nombre que no fuera Alá. Y hay quienes arguyen que Alá es un término Hausa. Su error es lamentable. Porque antes de que fuera introducido el islamismo en el pueblo Hausa en el siglo 14, los Hausas llamaban a su ser supremo Ubangiji. Esta es una verdad que aún hoy muchos Hausa pueden confirmar. Así que ¿por qué dejaron de llamar a su dios Ubangiji, para llamarlo Alá? Nadie lo sabe en realidad. Pero es árabe, y el árabe es la lengua del Islam.³⁰ A todos los

²⁹ La pureza islámica era un mero pretexto. El objetivo ulterior de los jihadistas era imponer la hegemonía imperial Fulani sobre los pueblos de África al sur del Sahara. La táctica habitual del islamismo es utilizar su religión con fines políticos. Esto se ve con claridad con el derrocamiento de la monarquía Hausa. El califato Sokoto, con su sistema de emiratos atrincherado en casi todas las partes del norte de Nigeria pudo esclavizar a una raza entera. El islamismo que se atrincheró al final de la revolución de Uthman Dan Fodio no fue diferente al islamismo que supuestamente había buscado purgar. Tampoco es diferente el Islam que hoy practican los descendientes de los Uthman Dan Fodio, con respecto al islamismo de los tiempos de los reyes Hausa. El islamismo es el único sistema en el que los esclavizados no aspiran a ser libres porque los amos les dicen a sus víctimas que esa es la voluntad de Alá. Por eso jamás habrá democracia en el mundo árabe. Y occidente siempre mirará hacia otro lado. Es incuestionable que el propósito oculto de Uthman Dan Fodio era el colonialismo, porque repartió banderas a los lugartenientes que se instalaron en diversos lugares de Nigeria y luego promovió feudos inter-tribales en esas áreas. Los Fulanis fingían venir para hacer la paz, o como en el caso de Ilorin, iniciaban guerras con los nativos para romper el yugo del imperio Alafin in Oyo. Luego, mataron a los jefes de esas tribus y en medio de la confusión tomaron el poder. Hasta atacaron el imperio Borno, que no es solo un estado islámico sino que tenía como líderes a refinados estudiosos como El-Kanemi.

³⁰ Debiera llamarse, con justicia, racismo. Parte del árabe, otras lenguas consideradas santas en Nigeria son los de los primeros jihadistas, de sus colaboradores o víctimas: Fulfulde, Hausa, Kanuri.

musulmanes se les enseña a venerar el árabe por sobre sus lenguas nativas y el árabe es aprendido y memorizado por todos. A tal punto veneran el árabe algunos musulmanes que hasta beben algo llamado Ruwa Alo (que se prepara lavando los versos del Corán escritos sobre una pizarra, una superstición les indica que tiene poderes curativos). La simple confesión de la fe islámica “Lahi la illa llah Muhammadu rasul la llah”³¹ quizá haya sido lo que borró el nombre pre-islámico con que los Hausas llamaban a dios. Esa confesión no tiene lugar para el nombre Ubangiji. Quizá, el nombre Ubangiji se eliminó para evitar toda sospecha de politeísmo.

El Corán siempre se utilizó como vehículo para exportar el imperialismo árabe, y los países conquistados se convirtieron siempre en estados vasallos del califato. Los métodos árabes podrán haberse atenuado con el tiempo, pero sus objetivos siguen siendo los mismos: la conquista del mundo para el Islam, con sabor árabe. Egipto es un ejemplo de esto. Hoy, Egipto es más árabe que egipcio. En su libro, *Black Gold and Holy War* [Oro negro y Guerra santa] en las páginas 8 y 9, el escritor egipcio Ishak Ibrahim pinta un retrato bastante triste de cómo los árabes invadieron su país y luego sumergieron a Egipto en su cultura:

Estos últimos invasores (los árabes) no solo ocuparon Egipto como o habían hecho los poderes anteriores, sino que su imperialismo cultural impregnó cada una de las áreas de la vida egipcia y en pocos años llegó a ser parte integral de la misma. El cambio fue permanente. El legado original de Egipto no volvió a verse de nuevo, a excepción de la forma bastante imperceptible que muestra una pequeña minoría de cristianos coptos, que se negaron a la sumisión total a los amos árabes. La negación tiene un alto costo, con frecuencia la muerte. A través de la manipulación, el chantaje y la directa eliminación de toda resistencia el islamismo se convirtió en la religión de la mayoría en Egipto. A pocas personas se les mandó pagar los altos impuestos (jizya) que los árabes exigían, por lo que la única alternativa que les quedaba (si querían vivir) era aceptar el islamismo para convertirse en “parte de los fieles”. Los que eran demasiado pobres como para pagar impuestos y no querían convertirse al islamismo, fueron convertidos en mártires.

Este es el método islámico, en que el hombre común es obligado a entrar en una red religiosa satánica, de la conversión o la muerte. El musulmán común necesita de nuestro amor y oraciones. Necesita ser librado de la atadura satánica en la que sin desearlo quedó esclavizado. Debemos arrepentirnos si le deseamos el mal. Sé de lo que hablo porque yo lo viví. Yo era musulmán.

Quien quiera encajar en el sistema tendrá que hablar estas lenguas. Por medio de este racismo islámico radical se han erradicado lenguas tribales como el Holma y el Zunu. Estas eran lenguas importantes en la región de Adamawa, pero ya no se hablan. Los Fulanis que trajeron el islamismo les dijeron que sus lenguas eran paganas, abominación, pero que las lenguas Fulfulde y Hausa eran santas.

Para unirse al sistema político Kanuri/Borno y disfrutar los privilegios del estado, varias tribus renunciaron a sus lenguas. Para cuando se identificaron con los Fulani, Knuri o Hausa, estaban ya entretrejidas en el islamismo. Los grupos como los Galgamas, Kotokos y otros, prefieren que se les conozca como Kanuri, no porque lo deseen sino porque se sienten inseguros y rechazados por lo que son en sí mismos.

³¹ Lahi la illa llah Muhammadu rasul la llah, significa literalmente: no hay otro dios que dios y Mahoma es mensajero del dios.

Muchos cristianos en Nigeria, en especial los que están en el norte, no tienen interés en llegar a los musulmanes. Tanto el clérigo como los laicos piensan que los musulmanes debieran morir e ir al infierno por matar cristianos y quemar sus iglesias. Creo que esos cristianos son peores que los musulmanes a los que tanto condenan.

En verdad, los musulmanes no son malvados. Lo que la gente ve como maldad es fervor religioso. Intentan esforzarse para vivir según lo que creen. Los musulmanes no solo están dispuestos a matar por el Islam, sino que dan su vida por su religión. Esta es, en realidad, una lección para los que dicen que creen en Jesús pero no están dispuestos a hacer ningún sacrificio por Él.

La aversión en contra de los musulmanes es evidente en todas partes. Un misionero norteamericano que realizaba una encuesta en Egipto halló que los cristianos coptos, (aún después de 1.300 años de severa persecución de parte del Islam) están en contra de la salvación de los musulmanes. Los coptos creen que sería muy injusto que se salvara un musulmán y llegara al cielo después de disfrutar de todo lo que tienen aquí en la tierra a expensas de los demás.

Tenemos que tomar en serio el ejemplo de Nelson Mandela en Sudáfrica. Luego de pasar casi tres décadas en la cárcel por haberse opuesto al sistema del Apartheid, perdonó a los que le encarcelaron sin culpar a nadie más que al sistema. Lo mismo necesitamos hacer nosotros: amar a los musulmanes, pero odiando el sistema islámico demoníaco en el que están atrapados. No se nos instruye a pelear contra los seres humanos sino contra el diablo, no con armas físicas sino con las armas de la Palabra de Dios y la oración (Efesios 6:12). El amor que no llega para ayudar a los que sufren no es el tipo de amor que viene de Dios (ver Mateo 5:44).

Estoy convencido de que si Jesús estuviera hoy físicamente presente, no estaría yendo a las iglesias sino a las mezquitas para llevar a los musulmanes al Reino. Su parábola de Lucas 15:3-7 nos da el ejemplo. Jesús no vino a salvar a los justos, sino a llevar a los pecadores al arrepentimiento. Abra la Biblia, léala y caiga de rodillas. Tenemos que pedir a Dios que nos perdone por nuestros corazones endurecidos y nuestra negligencia.

Capítulo 11

El islamismo y la condición de la mujer

El islamismo tiene mucho para decir sobre la condición de las mujeres. Se dice que el Corán exaltó tanto a las mujeres que hasta hay un sura, sura an-Nisa, que lleva su nombre. Pero la pregunta verdadera es ¿qué enseña exactamente ese sura?. El sura en Aleya 3, es decir el sura 4:3, permite a los musulmanes casarse con hasta cuatro esposas a la vez, y el hombre puede divorciarse (“si hace falta”) y casarse con otro nuevo conjunto de mujeres, al azar. Los cristianos creen que Dios podría haber creado una cantidad de esposas para Adán si la poligamia hubiera estado en el plan original de Dios. Pero le dio solamente una esposa a Adán, y Eva se convirtió en la madre de todos los seres humanos (Génesis 2:22, Mateo 19:4-6; 1 Corintios 7:2).³²

Aunque hay un límite para la cantidad de esposas que puede tener a la vez un musulmán, no hay límite para la cantidad de concubinas que puede acumular (Sura 4:24 Cf. sura 33:50). Parece que la posición económica del hombre determina la cantidad de concubinas que puede tener. La definición adecuada del concubinato es adulterio y prostitución legalizados. El adulterio se define como la relación sexual de una persona casada con alguien que no es su esposa, en tanto la concubina es una mujer que no está casada con un hombre pero que vive con él como si fuera su esposa. A la luz de la Biblia el hombre que tiene concubinas es un adúltero en tanto que las mujeres en esa posición no son más que prostitutas y rameras. Sin embargo el islamismo y Alá, dan su beneplácito a esta grave inmoralidad.³³

¿Todavía se pregunta usted por qué el Islam se opone a la Biblia? Si el Islam no es un sistema de inequidades y parcialidades ¿por qué no permite que las mujeres se casen con cuatro hombres a la vez y les permite tener tantos concubinos como quieran? Si el adulterio puede ser legal para los hombres, ¿por qué no es legal también para las mujeres? Después de todo, lo que es bueno para el ganso debiera ser bueno para la gansa también. Sé, sin embargo, que los hombres por nuestra forma de ser, jamás aceptarían tal cosa. A mí me indignaría saber que

³² La Biblia luego dice: Génesis 2:24. “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”. Observe que dice mujer, en singular. No dice mujeres. El hombre será una sola carne con una sola esposa. Dios detesta el divorcio, por la razón que fuera: Malaquías 2:14-16. “Y todavía preguntan por qué.

Pues porque el Señor actúa como testigo entre ti y la esposa de tu juventud, a la que traicionaste aunque es tu compañera, la esposa de tu pacto... Así que cuidense ustedes en su propio espíritu, y no traicionen a la esposa de su juventud. «Yo aborrezco el divorcio —dice el Señor, Dios de Israel—, y al que cubre[c] de violencia sus vestiduras», dice el Señor Todopoderoso. Así que cuidense en su espíritu, y no sean traicioneros.” (NVI)

³³ El profeta Moisés registró en los Diez Mandamientos: Éxodo 20:14 “No cometerás adulterio”. Los mandamientos contra la fornicación y el adulterio se repiten a lo largo de toda la Biblia. Por ejemplo: 1 Corintios 6:18 dice “Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.” La fornicación es el acto sexual con una mujer que no es tu esposa.

otro hombre usa a mi esposa. Y las mujeres sienten lo mismo aún cuando no lo expresen.

Un musulmán puede negarse a tener relaciones con sus esposas si ellas no se portan bien (no gracias, a la cadena de concubinas que se le permite tener). El hombre puede golpear a sus esposas si la rebelión persiste (Sura 4:34). La mujer culpable de lujuria (adulterio) debe ser encerrada en prisión hasta que muera (Sura 4:15) en tanto que si un hombre es culpable de la misma ofensa solo tiene que arrepentirse para recuperar su libertad (Sura 4:16).

La condición legal de las mujeres

El esposo y la esposa, juntos dan dirección y propósito a su familia. Pero en el Islam la esposa no se acerca siquiera a ser igual a su esposo en cuanto a su condición o posición en el hogar. El hombre es un semidiós en la casa, con todos los derechos y toda la autoridad. Y los hijos, legalmente le pertenecen.

El satisface las necesidades de su familia pero no se le exige que diga nada en cuanto a su condición económica. La esposa no es necesariamente una compañera para toda la vida, con iguales derechos, sino que se la ve como “conejillo de Indias” para la experimentación sexual, o como fábrica de bebés. Claro que hay excepciones, por supuesto, en que los musulmanes nobles y sensibles se abren a la influencia de las campañas mundiales por los derechos humanos, o donde alguna esposa astuta ejerce control sobre su esposo. La cristiandad también ha tenido cierta influencia sobre las costumbres árabes. Pero en general, es claro que el Islam es un mundo de hombres y que las mujeres quedan en segundo plano.

En un tribunal el testimonio de un hombre equivale al de dos mujeres. Si se trata de una herencia familiar la beneficiaria mujer siempre recibirá menos que el hombre. De hecho, el Corán indica: “que la porción del varón equivalga a la de dos hembras” (Sura 4:11; 4:176).

El Corán resume de manera hermosa la condición de las mujeres en el Surat al-Baqara: “Vuestras mujeres son campo labrado para vosotros. ¡Venid, pues, a vuestro campo como queráis, haciendo preceder algo para vosotros mismos!” (Sura 2:223). Decir que las mujeres tienen que ser pasivas sería reiterar al extremo la idea. Según el Corán son campos, propiedades, y los esposos son sus dueños. Como el campo no tiene voluntad propia, en el Islam tampoco las esposas la tienen.

Las mujeres occidentales, o las norteamericanas impulsadas por sus hormonas al casamiento con inmigrantes musulmanes debieran calcular el costo antes de entrar en tal alianza. Las mujeres llamadas “infieles” (es decir, las no musulmanas) que en un momento de pasión se casaron con hombres musulmanes luego tienen mucho tiempo para lamentarse.

¿Reconoce el Corán que puede haber mujeres profetas?

La Biblia reconoce que el hecho de que el espíritu y no el género es lo que cuenta en el servicio de Dios y por eso da lugar a mujeres profetas (profetisas), maestras y evangelistas, iguales a los hombres. Aprendemos en Éxodo 15:20 que Miriam,

hermana de Moisés y Aarón, era profetisa. El Corán, aunque enseña que Moisés y Aarón eran profetas, se niega a reconocer a Miriam como profetisa porque el Islam no puede imaginar que una mujer pueda ocupar la posición de profeta. La Biblia también reconoce a Ana, hija de Fanuel, como profetisa en Lucas 2:36.³⁴ Así como Abraham fue escogido por su fe (Génesis 15:6 Cf. Romanos 4:3), también su esposa (Sara) fue escogida entre las mujeres por su obediencia. La Biblia está llena de mujeres activistas, entre ellas la Reina Ester (lea el libro de Ester en la Biblia). Hay muchas otras: Tábita o Dorcas (Hechos 9:36); Lydia (Hechos 16:14-15), Febe, la diaconisa (Romanos 16:1). La lista es interminable. En resumen, la Biblia jamás efectúa distinción espiritual alguna entre el hombre y la mujer. Todos somos uno en Cristo Jesús (Gálatas 3:28). Es este espíritu lo de igualdad lo que permite que las mujeres adoren en la iglesia junto a sus contrapartes masculinos.

En esta parte del mundo a las mujeres musulmanas no se les permite decir sus oraciones en la misma mezquita junto con los hombres. Cuando un conocido estudioso islámico juró hace un tiempo que no viviría para ver que en esta nación hubiera una presidente mujer, lo que estaba haciendo no fue más que mostrar el espíritu islámico. En Pakistán hubo grandes disturbios a causa de la elección de la Sra. Benazir Bhutto (luego derrocada por referéndum), pero esto no fue más que el tratamiento acorde con la visión islámica de la posición y condición de la mujer. Quizá Alá tenga un Aljama separado para las mujeres.

Realmente compadezco a las mujeres musulmanas. No hay forma en que puedan librarse de su condición inferior mientras permanezcan en el Islam. De hecho, la ley islámica y los lazos familiares dificultan todavía más que las mujeres musulmanas puedan quitarse las cadenas de servidumbre, en comparación con cualquier otra sociedad en la tierra. Sin embargo, hay esperanzas cuando se vuelven a Cristo porque Su sangre derrite toda cadena de opresión y esclavitud.

³⁴ Nota del editor: en la era del Nuevo Testamento hay limitaciones en las Escrituras sobre cuándo puede ministrar una mujer. Si un hermano cristiano está presente, debe permanecer callada y en sumisión. “La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio” (1 Timoteo 2:11-12). Este mandato se ve reforzado por “vuestras mujeres callen en las congregaciones (es decir, cuando la iglesia se reúne como cuerpo de creyentes con hombres y mujeres al mismo tiempo, 1 Corintios 14:34). Esta indicación no se impone a causa de que las mujeres no sean iguales a los hombres ante el trono de gracia, sino para que no se rompa con el modelo de Cristo y la Iglesia (Efesios 5:21-32. Cf. 1 Corintios 11:2-6). Ver E. Skolfield, *Demons in the Church* [Demonios en las iglesias] (Fort Myers, FL, Fish House, 1993).

Capítulo 12

Vida moral del Profeta Mahoma

A la mayoría de los musulmanes les molesta que los cristianos se nieguen a aceptar a Mahoma como profeta. Se preguntan por qué no hacemos como ellos, que reconocen a Jesús como profeta. Nuestros amigos musulmanes debieran tomar conciencia de que no es por mutuo consentimiento que se reconoce a un verdadero profeta. Si Mahoma fue el “más grande” y el “sello” de los profetas, si brinda una forma más segura y cierta que Jesús para llegar al cielo, entonces los cristianos no debieran dudar en aceptarlo. Sin embargo, antes de recibir a un profeta hay que investigarlo muy bien, porque creer en el mensaje de un profeta puede tener consecuencias eternas para nuestras almas.

Durante nuestra investigación también debiéramos poder cuestionar la moral del profeta, y en este caso, de Mahoma. Como “sello” de los profetas (los islámicos dicen que fue el último, el más grande profeta) y según el Corán, Alá otorgó a Mahoma un estado marital especial. Muchos historiadores islámicos admiten que Mahoma se casó con once esposas. Los que consideran esta hazaña como parte de su grandiosidad, admiten que tuvo hasta veintisiete esposas. Además de estas esposas, Alá también le mandó tener tantas concubinas (cautivas en la Jihad) como tuviera su mano derecha. Si meditamos en el texto del Corán que otorgaba estos privilegios especiales a Mahoma, no podemos resistir la tentación de creer que Mahoma quería libertad sin restricciones para poder tener todas las mujeres que quisiera, y que usó sus “revelaciones” para impedir que sus esposas y seguidores impusieran límites a su lujuria. Y esto no es una especulación sin fundamento:

Las siguientes “revelaciones” hablan por sí mismas:

¡Profeta! Hemos declarado lícitas para ti a tus esposas, a las que has dado dote, a las esclavas que Alá te ha dado como botín de guerra, a las hijas de tu tío y tías paternos y de tu tío y tías maternos que han emigrado contigo [*de la Meca*] y a toda mujer creyente, si se ofrece al Profeta y el Profeta quiere casarse con ella. Es un privilegio tuyo, no de los otros creyentes [*no de todos los musulmanes*] -ya sabemos lo que hemos impuesto a estos últimos con respecto a sus esposas y esclavas, para que no tengas reparo. Alá es indulgente, misericordioso (Sura 33:50).

Con cantidad de esposas a su disposición, junto al privilegio especial de tener todas las concubinas que quisiera, la pasión de Mahoma por las mujeres no tenía límites. Hasta tomó a la única esposa de su hijo adoptado, Zaid. Zaid Ibn Haritha era el hombre liberto de Mahoma, y también su hijo adoptivo. Mahoma casó a Zaid con una bella mujer llamada Zainab, pero con el paso del tiempo, el corazón de Mahoma comenzó a sentirse atraído a ella. Por lo tanto, en una de sus visitas a la casa de Zaid, el profeta del Islam dijo: “Alabado sea Alá que cambia los corazones de los hombres como a Él le place”. Zaid entonces entendió el mensaje y decidió divorciarse de su esposa.

Mahoma sabía muy bien que solamente una nueva “revelación” podría salvar su imagen ante tan detestable acción, por lo que disuadió a Zaid de apartarse de su

esposa hasta que la transacción pudiera ser sancionada por una “revelación” de Alá. Lea las palabras del siguiente sura:

Y cuando decías al que había sido objeto de una gracia de Alá y de una gracia tuya: "¡Conserva [*en matrimonio*] a tu esposa y teme a Alá!", y ocultabas en tu alma lo que Alá iba a revelar, y tenías miedo de los hombres, siendo así que Alá tiene más derecho a que Le tengas miedo. Cuando Zayd había terminado [su matrimonio formal] con ella, te la dimos por esposa para que no se pusiera [*en el futuro*] reparo a los creyentes que se casan con las esposas de sus hijos adoptivos, cuando éstos han terminado con ellas [*su matrimonio formal, su divorcio*]. ¡La orden de Alá se cumple! (Sura 33:37).

La razón de estas “revelaciones” tan convenientes a Mahoma es obvia: Zainab, hija de Jahsh, era prima de Mahoma y la costumbre árabe (antes del Islam) prohibía que se casaran los hombres con las esposas de sus hijos adoptivos aún después del divorcio.³⁵ ¿Puede usted imaginar una religión que afirma promover la pureza de corazón y la buena moral, y que permita que su profeta, que ya tiene once esposas y numerosas concubinas, tome a la única esposa de su hijo adoptivo? El lado patético de este incidente registrado en la historia es que Alá, supuestamente arquitecto de la justicia y la moral, en realidad dio su aprobación de este hecho despreciable. Si se permite que Alá, que permite este tipo de maldad, prevalezca todo quien ame la justicia, la santidad y la rectitud está de veras condenado a lo peor.

Por otra parte el Dios de la santa Biblia está en contra de todo pecado de cualquier tipo y castigará a quien lo cometa. El Dios de la Biblia no hace acepción de personas, es decir que no hace diferencias (Romanos 2:11). Si el Dios de la Biblia fuera el mismo que el Alá del Corán entonces tendría que disculparse por castigar al profeta David que cayó en pecado similar (2 Samuel 12:1-12). También habría que despachar cartas de disculpas a la gente de Sodoma y Gomorra, a quienes Dios destruyó por su inmoralidad (Génesis 19:24-28).

La Biblia enseña que Dios es todopoderoso, pero también que es absolutamente santo. El Dios de la Biblia no puede ejercer Su poder de modo que contradiga Su santa naturaleza. El Dios cristiano siempre actúa de acuerdo a Su santidad. El Dios de la Biblia jamás ha tolerado el pecado. Si lo hiciera, dejaría de ser un Dios santo. Por eso es que echó del cielo a Satanás y sus ángeles caídos. Por eso castigó a la generación de Noé, a Sodoma y Gomorra y al resto.

Uno de los peores males del islamismo es el erróneo concepto de Dios. El Islam ve a Dios como un ser muy poderoso que ejerce su poder de manera caprichosa. ¿Quién podría cuestionarlo?, razonan. Mientras, el Dios de la Biblia no cambia. Es el mismo ayer, hoy y siempre.

Otro ejemplo de la vida moral del profeta Mahoma es su amorío con Mariam, una joven copta que le presentó el gobernador de Egipto. Durmió con ella el día en que le tocaba a Hafsah. En un intento por calmar la ira de Hafsah, Mahoma juró no volver a tocar a la joven. Luego mandó a Hafsah a mantener esto en secreto, ocultándoselo a sus otras esposas. Sin embargo, ella decidió contarlo y enojado porque la joven había traicionado su confianza, Mahoma castigó a sus otras

³⁵ Comp. Yusuf Ali's Comm. No. 3726

esposas alejándose de ellas durante un mes. Ese mes, lo pasó en el apartamento de Mariam. ¡Un divorcio temporario!

Y como es esperable, las “revelaciones” comenzaron a llegar desde el Aljama. Estas revelaciones no solo favorecían a Mahoma sino que también aseguraban el respaldo de Alá, de Gabriel, de los fieles justos y de los ángeles:

¡Profeta! ¿Por qué, para agradar a tus esposas, declaras prohibido lo que Alá ha declarado lícito para ti? Pero Alá es indulgente, misericordioso... Y cuando el Profeta dijo un secreto a una de sus esposas. Cuando, no obstante, ella lo reveló y Alá se lo descubrió, dio él a conocer parte y ocultó el resto. Y, cuando se lo reveló, dijo ella: "¿Quién te ha informado de esto?" Él dijo: "Me lo ha revelado el Omnisciente, el Bien Informado"... Si os volvéis ambas, arrepentidas, a Alá, es señal de que vuestros corazones han cedido. Si, al contrario, os prestáis ayuda en contra de él, entonces, Alá es su Protector. Y le ayudarán Gabriel, los buenos creyentes y, además, los ángeles (Sura 66: 1, 3, 4).

Como vemos a partir de la siguiente aleya el Corán luego absuelve a Mahoma de toda culpa en el incidente, y lo libera de la censura en caso de que en el futuro surgieran casos similares:

Si él os repudia, quizá su Señor le dé, a cambio, esposas mejores que vosotras, sometidas a Él, creyentes, devotas, arrepentidas, que sirven a Alá, que ayunan, casadas de antes o vírgenes (Sura 66:5).

Ahora miremos esto con sinceridad. Mariam, que estaba en el centro de este episodio, no estaba legalmente casada con Mahoma. Era una concubina. Mahoma se acostó con ella el día en que le tocaba a Hafsa y Alá, supuestamente justo en sus criterios, o al menos considerado, aquí se muestra como sentenciando en contra de las esposas de Mahoma por atreverse a arquear las cejas ante las acciones de su esposo. Sin embargo, hay otra contradicción más. Otras “revelaciones” representan a Alá diciéndole a Mahoma que rece pidiendo perdón por sus pecados:

Te hemos concedido un claro éxito. Para perdonarte Alá tus primeros y tus últimos pecados, perfeccionar Su gracia en ti y dirigirte por una vía recta (Sura 48:1-2).

Los comentarios de Abbasi explican que esto se refiere a las ofensas que cometiera Mahoma antes de que afirmara ser profeta, ya las que fuera a cometer aún hasta el día de su muerte. El Imán Al-Zamakhshari, en su comentario dice: “Lo que hiciste antes de tu ofensa, es decir la cuestión de Zainab, y lo que hiciste luego, es decir el asunto de Mariam (María, la copa)”. El significado del Glorioso Corán (según la traducción de Picktall en inglés, aquí en traducción libre), como sura Muhammad, 19, dice:

Sabe, [*oh, Mahoma*] pues, que no hay más dios que Alá y pide perdón por tu pecado, así como por los creyentes y las creyentes. Alá conoce vuestras idas y venidas y dónde moráis (Sura 47:19).

Los Hadiths también representan a Mahoma conciente de sus pecados, y por ello rogando perdón.³⁶

En el Corán, cada vez que las acciones de Mahoma son cuestionables, Alá justifica sus acciones con “revelaciones”. El asunto de Mahoma con la esposa de Zainab (su hijo), es un ejemplo. Hasta los paganos árabes consideraban que esa conducta era abominación. Pero es sorprendente que recibiera la bendición de Alá, cuyos parámetros de moral eran supuestamente superiores a los de los paganos árabes. Y Alá también respaldó lo que hizo Mahoma con Mariam, la copta. Que justifique la conducta de Mahoma al tiempo de mandarle pedir perdón por sus pecados, abre otra posibilidad: que Mahoma haya cometido pecados más graves (no registrados en el Corán) por los que Alá le dice que pida perdón.

Cómo trataba Mahoma a sus oponentes

Hay un malentendido general en las naciones occidentales en cuanto al mundo islámico, y está causando tensiones internacionales graves. Cada vez que los fieles islámicos cumplen con sus deberes religiosos, se los cataloga como terroristas. Los norteamericanos están tan obsesionados con el término “terrorista” que su gobierno ha puesto en la lista negra una cantidad de países islámicos: Libia, Irán y Siria.

Cuando bombarderos suicidas islámicos, el grupo 15 de mayo, Abu Nidal, el Hamas, la hermandad islámica, el Mujahadin, la Hezbolla, etc. cumplen con su obligación religiosa contra civiles israelíes, quienes ignoran los principios elementales del Islam les califican con todo tipo de nombres. Quienes no conocen los escritos de Mahoma sienten confusión al oír que los grupos arriba mencionados tienen guerrillas, asesinos, secuestradores y expertos en armas en todo el mundo, incluso dentro de los Estados Unidos. Los occidentales no pueden entender que un pueblo aparentemente lógico se enorgullezca por el crédito de hacer volar aviones (llenos de centenares de inocentes) o de otros asesinatos y destrucción de la propiedad ajena.

¿Por qué podría un pueblo aparentemente cuerdo elegir la violencia, la anarquía, la guerra y el asesinato como forma de vida, y aún anticipar más de lo mismo en el Aljama? Parte de la respuesta está en la forma en que Mahoma, el profeta del Islam, trataba a sus opositores. Durante su vida Mahoma envió a asesinos tras asesinos (hoy los llamamos “escuadrones de la muerte”) a eliminar a sus opositores. Maldijo a aquellos a los que sus asesinos no podían alcanzar. Aquí van algunos ejemplos:

Mahoma envió a Umayr b. Adi (ayudante de Alá) a matar a Asthma bint Marwan, una mujer poeta que escribía en contra de él. El asesino entró en la casa de la mujer por la noche y la encontró rodeada de sus hijos que dormía, incluyendo al bebé, que arrancó de los brazos de su madre. Luego, atravesó con su espada el cuerpo de la mujer, dándole muerte.

En otro terrible incidente Mahoma envió a Salim b. Amir a asesinar a un anciano judío de 120 años, cuya poesía atacaba a Mahoma. En las noches de verano el

³⁶ Ver Mishkatul Masabih, p. 62.

judío dormía en el patio de su casa. Salim lo sabían, por lo que entró a escondidas y hundió su espada en el hígado del anciano, matándolo.

Cuenta Ibn Hisham (citando a Ibn Ishaq) que Mahoma dijo: “A cualquier judío que encuentren, mátenlo”. Esto sirvió de incitación para Muhaisah ibn Mas’ud, quien luego atacó y asesinó a ibn Shunaimah, un mercader judío.

La historia del asesinato de Ka’b ibnu’l Ashraf se cuenta en el Siratur Rasul de Ibn Hisham, volumen 2, p. 25. Ka’b ibnu’l Ashraf volvió a Medina y elogió la belleza de las esposas musulmanas pero esto molestó a los musulmanes. El apóstol de Alá dijo: “¿Quién está conmigo en el asunto de Ibnu’l Ashraf?”. Muhammad ibn Malamah contestó: “Estoy contigo en esto, oh, apóstol de Alá: Yo lo mataré”.

Esperó durante tres días a su víctima, sin comer ni beber hasta que con la ayuda de cinco asesinos, mató a Kak’b ibnu’l Ashraf.

Mahoma luego asignó a otros cinco asesinos, Abdullah ibn utaik, Masud ibn Sanan, Abdullah ibn Unais, Abu Quadatu’l Harith ibn Rab’i y Khaza’i ibn Utaik, para que fueran a Khaiba a asesinar a Abil’l Huqaia. Cumplieron su misión con éxito, para la supuesta gloria de Alá.

En otra ocasión Mahoma elogió a Zaid por comandar el brutal asesinato de una mujer mayor llamada Umm Kirfa. Ataron sus piernas a las de dos camellos y luego azuzaron a los animales para que avanzaran en diferentes direcciones, destrozando así a la mujer.

Mahoma también envió a Amribn Umayyah y jabbar ibn Sakhar de Medina a la Meca para que asesinaran a Abu Sufan ibn Harb. Sin embargo los asesinos contratados fracasaron en su misión porque se reveló el plan antes de que pudieran ponerlo en práctica. (Ibn Hishan siratur Rasul vol. 3, p. 89,90).

Algunos lograron escapar a los escuadrones de Mahoma, pero no a sus estallidos de ira. Como en el islamismo el amor y la misericordia se consideran debilidades, Mahoma no tenía por qué perdonar a quienes le ofendían. La “vendetta” es una exaltada virtud en el islamismo. Escuche uno de los suras del Corán, que muchos musulmanes creen superior a la Santa Biblia:

¡Perezcan las manos de Abu Lahab! ¡Perezca él! Ni su hacienda ni sus adquisiciones le servirán de nada. Arderá en un fuego llameante, así como su mujer, la acarreadora de leña, a su cuello una cuerda de fibras (sura 111:1-5)

Este sura está exclusivamente dedicado a maldecir a uno de los tíos de Mahoma, Abu Lahab, que significa padre de Lahab, pero a quien han cambiado el nombre por padre del fuego porque había rechazado la auto proclamación de Mahoma como profeta.

Como los musulmanes creen que cada palabra, cada coma, cada punto y cada signo de puntuación en el Corán es palabra de Alá, debemos tomar este sura como “revelación” de Alá. Esto prueba todavía más allá que Alá no tiene amor, misericordia ni perdón para ofrecer. Solo ofrece maldición, matanza, guerras y juicio.

Los asesinatos indiscriminados de personas en todo el mundo a manos de fieles islámicos no son cosa nueva. No hacen más que imitar al profeta Mahoma quien, después de todo, es el modelo “perfecto” de la conducta islámica correcta. De

manera que es la ignorancia con respecto al Islam lo que hace que los periodistas occidentales llamen “terroristas” a los fieles islámicos. Sin embargo, este así llamado terrorismo es solo lo que vemos en el mundo físico. Y no es el problema real. Lo que tenemos en realidad entre el Islam y Occidente es una batalla titánica aunque invisible, que comenzó en el jardín del Edén. Es un conflicto entre Dios y Satanás, entre el amor y el odio, entre el bien y el mal, la paz y la guerra. Hoy son claramente visibles las líneas de esa batalla. La paz del Khalifah Haroun al-Rashid ha terminado y el islamismo militante está llamando otra vez a una Jihad mundial.³⁷

³⁷ Nota del editor: la primera Jihad islámica finalizó en el año 786 DC, cuando el Khalifah Haroun al Rashid hizo la paz con las naciones de occidente. Desde entonces y hasta este siglo el islamismo permaneció principalmente en Medio Oriente y como religión minoritaria en Africa y el Lejano Oriente. El Islam no volvió a ser amenaza para la paz mundial sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial cuando Occidente empezó a enviar vastas sumas de dinero a las naciones árabes a cambio del petróleo. Este dinero del petróleo ha permitido a Medio Oriente (la bestia leopardo-oso-león de Apocalipsis 13:1-9), armarse con armas modernas. En esos versículos figurativos la Biblia predice con toda claridad que habría una segunda Jihad islámica justo antes del retorno de Jesús. Esa segunda Jihad es visible hoy en la presión militar y económica con que los estados islámicos y los palestinos amenazan a Israel y Occidente. El Apocalipsis también muestra que esta Jihad llevará a la batalla final en la Tierra, el Armagedón (Apocalipsis 16:12-16). Aunque el Armagedón podría extenderse por todo el mundo, con hasta 2.500.000.000 víctimas fatales, comenzará en Medio Oriente y será de corta duración. Terminará con la segunda venida del Señor Jesús. Para más detalles ver Ellis H. Skolfield, *El Falso Profeta* (Fish House Publishing, Ft. Myers, FL, 1885).

Capítulo 13

La Jihad

JIHAD en realidad significa “gran lucha” y esa lucha incluye agresión mundial sin descanso ni remordimiento. La Jihad es una forma de guerra de múltiple acción, una guerra más “total” que la que pusieron en práctica los líderes fascistas y comunistas de este siglo. La Jihad llama a la lucha armada y la batalla, sí, pero también significa una guerra por medio de la subversión y la propaganda, por medio de la conversión al islamismo de los no musulmanes, por medio de la penetración en sociedades no musulmanas. Implica presión política y económica, tal como el bloqueo de suministro de petróleo o la compra de propiedades en países “objetivo”.³⁸ ¡Atención, occidente! Por ejemplo, las naciones árabes y en particular Arabia Saudita, hoy tienen grandes intereses y propiedades en los EE.UU. y en otros países de occidente, todo comprado con dinero del petróleo enviado por occidente.

¿Cómo empezó todo esto? Bueno, el intento de Mahoma por persuadir a los de su tribu para que aceptaran sus enseñanzas por medios pacíficos solamente produjo amenazas, burlas y gran persecución. Pero la persecución de Mahoma no fue causada porque defendiera la adoración a Alá. Alá había sido adorado por su pueblo durante siglos. Históricamente, Alá era uno de los 360 ídolos exhibidos en la Ka'aba. Y si nos guiamos por su nombre, que significa “siervo de Alá”, el padre de Mahoma que se llamaba Abdullah, probablemente fuera sacerdote de Alá. Los de la Meca se sintieron provocados porque Mahoma parecía estar preparando un golpe de estado religioso en favor de uno de los 360 ídolos en la Ka'aba, es decir, de Alá. No podían entender por qué Mahoma daba preferencia a un ídolo por sobre los otros 359.

Esa fue la razón principal de la hégira (huida) de Mahoma, de la Meca a Medina (luego Yatrib) en el año 622 DC. De los pasajes del Corán respaldados por los haditas y los escritos de los estudiosos islámicos, leemos que Mahoma levantaba la espada solo cuando Alá le mandaba hacerlo.

Los suras 2:216; y 4:73-80 nos llevan a creer que al principio los musulmanes presentaban objeción a la idea de difundir el islamismo por medio del combate físico. Como minoría perseguida en la Meca entendían que la Jihad era la defensa verbal de su fe. Pero los atractivos beneficios de la ganancia material por medio del saqueo, el uso irrestricto de las cautivas mujeres y la admisión automática al paraíso eran demasiada tentación y los musulmanes no pudieron resistirse a todo ello. Como resultado las expediciones iniciales podrían describirse como ejercicios de saqueo, en lugar de misiones de difusión inspiradas por el fervor religioso. En su nuevo rol como “General Militar” Mahoma comandaba a una banda de jihadistas islámicos. Les mandó poner una celada a una caravana de indefensos habitantes de la Meca, para apoderarse de sus pertenencias. Esto sucedió

³⁸ Esto se puso en práctica durante la Jihad-Yom-Kippur contra Israel el 17 de octubre de 1973 cuando los reyes árabes y los sheiks de repente cuadruplicaron el precio del petróleo y amenazaron con cortar el suministro. Desde entonces el petróleo se conoce como oro negro (por su alto precio). Ese precio es una de las razones por las que hoy el mundo entero se conmovió con crisis económicas a tal punto que algunos países, en especial en el tercer mundo, están estrangulados en deudas.

durante un mes en el que por tratado toda lucha estaba prohibida. Cuando los jihadistas regresaron a Medina con el botín, el ataque gratuito fue unánimemente condenado por la comunidad. Pero lo que la gente de Medina consideraba robo a mano armada en plena luz del día, tuvo la aprobación divina:

Te preguntan si está permitido combatir en el mes sagrado. Di: "Combatir en ese mes es pecado grave. Pero apartar del camino de Alá -y negarle- y de la Mezquita Sagrada y expulsar de ella a la gente es aún más grave para Alá, así como tentar es más grave que matar..."(Sura 2:217)

Si aceptamos estas declaraciones como "revelaciones" de Alá, entonces nos enfrentamos a un Alá que admite que pelear en el mes prohibido era "grave pecado" pero que luego se da vuelta y defiende el "grave pecado" diciendo que "más grave es impedir que la gente esté en la sagrada mezquita". Dos cosas malas no se suman para hacer una cosa buena, por lo que dos pecados juntos no se suman para hacer justo a alguien. El verdadero Dios nunca defiende el pecado. La conclusión de que la promesa del botín era uno de los estímulos que motivan a los jihadistas a pelear, se puede ver con claridad en el Corán. Escuche este sura:

Alá os ha prometido mucho botín, del que os apoderaréis. Os ha acelerado éste y ha retirado de vosotros las manos de la gente, a fin de que sea signo para los creyentes y de dirigiros por una vía recta (Sura 48:20).

Que quien dice esto promete enriquecer a los jihadistas con el botín puede probarse a partir de las vidas de los musulmanes que migraron a Medina con Mahoma. Muchos de los que llegaron a Medina sin nada terminaron legando fortunas a sus herederos.³⁹ Con estos incentivos terrenales, y más en el paraíso, la Jihad islámica creció hasta que se convirtió en una guerra de sometimiento no solo de personas sino de naciones e imperios enteros.

Philip Schaff, al escribir sobre la historia de la iglesia cristiana, lo dijo así:

"La Espada", dice Mahoma, "es la llave del cielo y el infierno, una gota de sangre derramada por la causa de Alá, una noche en armas, vale más que dos meses de ayuno y oración. A quien caiga en la batalla le serán perdonados sus pecados y el día del juicio las alas de los ángeles y querubines lo cargarán". Este era el secreto de su éxito. Los idólatras tenían que elegir entre el islamismo, la esclavitud y la muerte. Se permitía a los judíos y cristianos comprar una cierta y limitada tolerancia mediante el pago de la Jizya (impuesto de humildad), pero de todos modos se les mantenía en situación de degradación... Los califas, sucesores de Mahoma que como él unían la divinidad real y sacerdotal, continuaron con sus conquistas al grito de batalla: "Ante ustedes está el paraíso, detrás de ustedes está la muerte y el infierno". Inspirados por la debilidad del imperio bizantino y la distracción interna de la iglesia griega, los salvajes hijos del desierto que se contentaban con la comida más simple y eran disciplinados en la escuela de la guerra, la pobreza y la vida descarriada, sometieron a Palestina, Siria y Egipto, abarcando el suelo clásico del cristianismo primitivo. Miles de iglesias cristianas en las diócesis patriarcales de Jerusalén, Antioquia y Alejandría fueron destruidas sin misericordia, o

³⁹ Lea la vida de Abd Rahman, en el Safa de Rauzatu, Vol. 2, p. 253.

convertidas en mezquitas. Veinte años después de la muerte de Mahoma la luna creciente dominaba un reino tan grande como el imperio romano.

El mandado a pelear por la causa de Alá está presente en varios suras del Corán:

¡Combatid por Alá y sabed que Alá todo lo oye, todo lo sabe! (Sura 2:244).

El mandato a pelear sin piedad se da en el sura 4:74. En el sura 8:65 Alá anima a Mahoma a incitar a los musulmanes a la lucha. Escuche a Alá dándole la orden de la Jihad:

Cuando hayan transcurrido los meses sagrados, matad a los asociados dondequiera que les encontréis. ¡Capturadles! ¡Sitiadles! ¡Tendedles emboscadas por todas partes! Pero si se arrepienten, hacen la azalá y dan el azaque, entonces ¡dejadles en paz! Alá es indulgente, misericordioso (Sura 9:5).

¡Creyentes! ¡Combatid contra los infieles que tengáis cerca! ¡Que os encuentren duros! ¡Sabed que Alá está con los que Le temen! (Sura 9:123).

Los que no conocen el Corán y el Islam sienten terror al ver que los musulmanes asesinan a los cristianos, y es lo que corresponde. Podríamos sentirnos un poco mejor si entendiéramos que nuestros amigos musulmanes solo están haciendo lo que creen que es correcto. Alá manda específicamente a los musulmanes a pelear contra los cristianos y judíos hasta que se vean reducidos a una condición peor que la de los esclavos:

Combatid contra quienes, habiendo recibido la Escritura, no creen en Alá ni en el último Día, ni prohíben lo que Alá y Su Enviado han prohibido, ni practican la religión verdadera, hasta que, humillados, paguen el tributo directamente! (Sura 9:29)

Un ser decidido a borrar del mapa a los judíos y cristianos ¿quién será? La Biblia tiene la respuesta:

Apocalipsis 12:17: Entonces el dragón [*Satanás*] se llenó de ira contra la mujer [*Israel*]; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella [*los judíos de hoy*], los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo [*los cristianos*].

Supongamos que tiene usted dos hijos, y que uno es obstinado. ¿Le enseñaría usted al hijo bueno que matara al obstinado? claro que no. Ningún padre amoroso haría tal cosa. Y si no lo haría un padre terrenal, cuánto menos Dios, el autor de la misericordia. Si quien habla en este sura es Alá (y creo firmemente que es él) tenemos prueba sólida de que Alá es totalmente diferente del Dios de la Biblia. El dios de la Biblia tiene un amor especial por su pueblo, los judíos y cristianos. El Dios de la Biblia advierte en contra de la Jihad que amenaza a su pueblo:

No consintió que nadie los agraviase, y por causa de ellos castigó a los reyes. No toquéis, dijo, a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas (Salmo 105:14-15).

Pero en obediencia a la convocatoria de Alá a pelear, Mahoma pasó mucho de su tiempo entre la Hégira (huida) y su muerte, pergeñando estrategias con el propósito de extender y difundir el Islam y personalmente se involucró en ataques y celadas. Los mismos historiadores islámicos confirman que Mahoma estuvo presente en veintiséis de estos conflictos armados y que peleó activamente en nueve (Risalatullah & C., 47, CF. Ibn Hisham Vol. 3, P. 78).

En trece años de ministerio Mahoma ganó poco más de cien almas para el Islam mediante persuasión pacífica. Pero cuando tomó la espada empezaron a suceder los “milagros”. Se obligaba a la gente a elegir entre el Islam y una muerte violenta.⁴⁰ Con la muerte como única opción, ocho años después de la Hégira (huida) Mahoma pudo movilizar un ejército de unos 10.000 jihadistas para atacar la Meca (ver Ibn Athir Vol. 2, P. 93).

Un año más tarde, es decir en el año 9 DH, 30.000 jihadistas atacaron Tabuk. Cuando Khalifah Abu Bakr capturó Siria para el Islam, el ejército islámico había crecido tanto que todo ese lugar estaba repleto de jihadistas.⁴¹

⁴⁰ Mahoma entendía que la Jihad significaba literalmente la guerra y hasta participó de esos conflictos de manera activa, Como resultado, los musulmanes moderados que arguyen contra la Jihad no tienen base para su creencia.

⁴¹ Katib'Waqidi, Futuhu' Sham, Vol. 1, P. 6, edición de Bombay, 1298 DH.

Capítulo 14

El islamismo y el conflicto de Medio Oriente

En oposición a lo que muchos creen el origen del conflicto árabe-israelí no es el nacimiento de la nación judía en 1948, ni el tema de los palestinos. Parecen ser temas reales pero el conflicto en realidad es cultural y religioso, y como tal es espiritual: demoníaco y divino.

Las causas de raíz de esta lucha pueden rastrearse al tiempo de Mahoma en Medina, hace unos mil cuatrocientos años.⁴² Cuando Mahoma llegó a Medina en el año 622 DC, había allí tres comunidades judías principales: Banu Qainuga, Banu Nadhir y Bani Quarizah. Al principio Mahoma intentó seducirlos al Islam haciendo ciertas concesiones respecto de sus costumbres religiosas, como lo hizo con los paganos de la Meca. Por ejemplo, mandó a los musulmanes a mirar hacia Jerusalén cuando rezaban, y hasta adoptó el día judío del Perdón y sus “revelaciones” mostraban buena disposición hacia los judíos.

Pero los intentos de Mahoma por ganarse a los judíos no funcionaron porque constantemente demostraban su ignorancia de las escrituras, señalando sus desviaciones y distorsiones con amargo desprecio. Los suras de Medina que se corresponden con este período pintan una imagen vívida de acusaciones judías y contra-acusaciones por parte de Mahoma.

Que los judíos insultaban a Mahoma y amenazaban con destruir su autoridad religiosa es algo que no se puede cuestionar. Pero no era porque Mahoma fuera un “profeta” árabe. Hicieron lo mismo con los suyos, y hasta con Jesús. Y es posible que le dijeran a Mahoma que lo matarían como habían matado a Jesús. Mahoma contrarresta esta amenaza con el sura 4:157.

Ante esta amenaza judía, Mahoma espetó algunas “revelaciones” en su contra:

Verás que los más hostiles a los creyentes son los judíos y los asociadores (Sura 5:82)

Aunque con anterioridad se les había acordado el título de “ahl ul-kitab”, que significa pueblo del libro, los judíos de ese libro ahora eran el objetivo de la Jihad (Sura 9:29).

Mahoma primero se movió en contra de los judíos árabes, aparentemente en un esfuerzo por limpiar Arabia de los enemigos de Alá. Utilizó diversos medios, incluyendo la enemistad provocada de un clan judío contra otro, además de bloquear su sector hasta que se rindieran (nos recuerda cómo trataban los Nazis a los judíos en el gueto de Varsovia ¿verdad?).

Un mes después de la batalla de Badr, Mahoma echó a los judíos Quinuga a Jordania (Sura 59:14-15). Los judíos Nadhir fueron obligados a entregar su oro y sus armas y luego fueron echados de sus hogares (Sura 59:1-7). Las propiedades de los deportados fueron repartidas entre los musulmanes.

⁴² Para un occidental, parece mucho tiempo. Pero para un oriental es como ayer. Los orientalistas dan gran valor a la historia. Trazan paralelos históricos para sucesos de hace milenios con tal de probar que tienen razón. Por ejemplo, Saddam Hussein llamó su guerra con Irán “Qadisiyyat Saddam”, en referencia a la Jihad árabe contra Persia (Irán), librada hace casi 1.350 años.

Después de la batalla del zanjón en el año 627 DC, en la plaza del mercado Mahoma mandó a los judíos Banu Quraiza vencidos que cavaran trincheras, luego en las trincheras que acababan de cavar ordenó que fueran asesinados 700 hombres judíos, uno tras otro (Sura 33:26; Cf. Ibn Hisham Siratur Rasul, parte 2, p 75 y 148). Las viudas “perdonadas” los niños y las propiedades se repartieron entre los “fieles” musulmanes como recompensa por ayudar a Alá.

¡Pobre Hitler! Su mayor tragedia fue que fracasó en afirmar que sus acciones tenían inspiración divina. Si lo hubiera hecho, quizá tuviéramos hoy otra gran religión en Europa – una versión Nazi del islamismo.

Mahoma mismo eligió para sí a la viuda más bonita, Rihanah bint Amr bin Khanafa. Pero ella se negó a casarse con Mahoma y prefirió ser su concubina.

En un intento por vengar la masacre de su pueblo, le sirvió a Mahoma un plato de carne de chivo envenenada con una toxina fatal que mata al instante. Bishr bin al-Bura, uno de los compañeros del profeta, murió al momento después de tragar un bocado de carne. Mahoma logró escupir el trozo que estaba masticando pero quedaron trazas de la toxina en su sistema, que lo enfermaron y eventualmente murió.

Cuenta Ibn Sa’ad que Mahoma mandó buscar a la judía y le preguntó: “¿Envenenaste a la chiva?”. Ella dijo: “Sí”. Entonces él preguntó: “¿Por qué lo hiciste?”. Y ella contestó: “Causaste graves daños a mi pueblo. Así que dije que si eres rey, nos libraremos de ti y si eres profeta, te será revelado”. Algunos historiadores afirman que la perdonó, en tanto otros dicen que ordenó que la crucificaran.

Este incidente es la causa original del odio virulento que los musulmanes sienten contra los judíos. Por eso el Islam ve a los judíos como el peor enemigo que tiene Alá y creen que los judíos tienen que ser destruidos. ¿Se preguntó alguna vez por qué una nación que no es árabe, como Irán, es tan antagonista de Israel como lo es el país árabe más radical? La historia que acaba de leer es la respuesta. El tema palestino, la devolución de la tierra de los árabes, son todos disfraces políticos. Los palestinos ya recibieron un estado autónomo. La península de Sinaí ya ha sido devuelta a Egipto. Siria habría recibido de vuelta el Golán, si no fuera por su intransigencia. Así que ¿por qué no hay señales de paz? La verdad es esta: los musulmanes de todo el mundo no creen que se deba permitir que exista el pueblo judío. Aún si todos los judíos abandonaran la Tierra Santa y fueran reubicados en otra parte, ese odio seguiría vivo y el conflicto continuaría (Apocalipsis 12:17 preanuncia esto de manera figurativa).

Los fieles musulmanes han estado martillando con la agenda militante del Islam durante décadas, pero no escuchamos. Antes de que Israel se convirtiera en estado, el Ayatolá Komeini iba a todas las universidades islámicas, a los seminarios de teología y las escuelas de Irán, enseñando un programa de cinco puntos:

Primer paso: Irán tiene que convertirse en un estado islámico teocrático y fundamentalista.

Segundo paso: Irak debe convertirse en un estado islámico teocrático y fundamentalista.

Tercer paso: Arabia Saudita, Jordania, Siria y Egipto tienen que convertirse en estados islámicos teocráticos y fundamentalistas.

Cuarto paso: Se debe recuperar Jerusalén y hay que destruir al pueblo judío.

Quinto paso: conquista de las naciones.

Como muestra la historia reciente, el primer paso ya se concretó. No hay musulmán, moderado o fundamentalista, que no crea en los pasos cuatro y cinco. Esos cinco pasos son vínculos que unen a todos los musulmanes, independientemente de su secta o ubicación geográfica. Digámoslo de nuevo, las ambiciones del Islam son:

- 1) Anexión de Jerusalén y aniquilación de los judíos.
- 2) Obliteración de toda la cristiandad.
- 3) Conquista de todas las naciones.

Para la mayoría de los musulmanes, si estos objetivos no se concretan, el Islam habrá fracasado, lo cual significa que Alá fracasaría, y esa es una blasfemia inimaginable. El Islam jamás renunciará a su reclamo por Jerusalén ni cesará en sus esfuerzos por destruir a los judíos. En consecuencia el conflicto en Medio Oriente no tiene solución. Es una guerra entre Alá y “Yo soy” (ver Zacarías 14:1-4).

En 1984 el Ayatolá Komeini declaró a todo el mundo:

“Para lograr la victoria del Islam en el mundo tenemos que provocar crisis repetidas, restaurando valor a la idea de la muerte y el martirio. Si tiene que desaparecer Irán, eso no importa. Lo que importa es sumir al mundo en crisis. Quienes son llamados a exportar la revolución perderán su insano deseo de comodidad y conseguirán la madurez necesaria para cumplir su misión. El camino a Jerusalén pasa por Kerbala” (una ciudad iraquí).⁴³

Esas no son las palabras de un fanático emocional, ingenuo y cansado, con ideas de la edad de piedra como suelen pensar erróneamente los occidentales. El ayatolá Komeini fue una de las mentes teológicas más brillantes políticamente en el mundo islámico. Sabía expresar a la perfección la mente de Alá y del Islam y aunque hace mucho que murió, su *manifiesto* sigue vivo. Oro porque los pensadores políticos de los EE.UU. presten atención a lo que escribo aquí, pero su gobierno ahora está tan corrupto política y moralmente, que todo cambio en su política de apaciguar al Islam parece muy remoto. Ciegos y optimistas, los burócratas norteamericanos ignoran totalmente la visión musulmana ante cualquier tratado que se firme con infieles.⁴⁴

⁴³ Citado en Le Point, No. 599, 12 de marzo de 1984, p. 89-90.

⁴⁴ Nota del editor: Hillary Clinton, la esposa del presidente norteamericano, en un discurso del 22 de marzo de 1999 en Egipto, declaró que en el futuro los EE.UU. tendrían mayor disposición para aceptar al Islam. ¡Una locura! Si el Islam llega a obtener control político en los EE.UU. la tolerancia religiosa será cosa del pasado en todo el mundo.

El mismo Mahoma jamás honró un tratado de paz, y ejemplo de esto es su expedición a Nakhla, una operación de bandidos que ordenó durante un mes de tregua general. Otro ejemplo fue su ataque a la Meca a pesar del tratado de al-Hudaybiya. Este espíritu de no compromiso con los tratados de paz forma parte integral de la Jihad. Mahoma dijo una vez que Jihad significa trampa. La cuenta regresiva hacia la batalla del Armagedón comenzará el día en que Israel firme su tratado de muerte con sus vecinos árabes (lo que piensan que será un tratado de paz en realidad será garantía de muerte para Israel). No es que uno esté en contra de la paz, pero ¿por qué firmar un tratado con quienes tienen la intención de destruirte? Es ridículo creer que los árabes sacrificarán la causa de Alá, con los peores enemigos de Alá. Hstege fu-laillah, Alá lo prohíba. Dicho tratado solo será una celada, una trampa para que Israel baje la guardia, y así se abrirá la posibilidad de un ataque relámpago. Como el que lanzaron el 17 de octubre de 1973 durante el Yom-Kippur. Tenga la seguridad de que los árabes volverán a atacar Israel cuando crean que pueden derrotarlo.

Pero ¿qué tan seguros estamos de que no haya comenzado la cuenta regresiva? Si hasta el Islam logró poner un pie en el Knesset (el Parlamento israelí). En la elección que llevó a Benjamin Netanyahu al poder, un musulmán obtuvo una banca en el parlamento. Como resultado, se ha hecho la provisión de que se erigirá una mezquita en el Knesset, donde el nombre de Alá – un ser que quiere aniquilarlos – se invocará a diario. Una ocurrencia catastrófica en verdad, ¡y una abominación a los ojos de “Yo soy”!.

Las naciones de occidente complicaron el problema al ignorar las irreconciliables diferencias espirituales que existen entre ellos mismos y los estados musulmanes. El objetivo musulmán, ante todo, por último y siempre, ha sido islamizar el mundo mediante el poder de la espada. Pero a pesar de la obvia amenaza en su contra, occidente solo se preocupa por el balance de pagos: las importaciones y exportaciones. El dinero es su dios. Esa actitud ha permitido que Occidente le vendiera tecnología nuclear a los árabes – palomas nucleares que eventualmente volarán de regreso a su hogar para anidar en las puntas de los cohetes islámicos.⁴⁵ Es un hecho aceptado que solo un año más o menos separa a Irak e Irán de lograr armas de destrucción masiva. No pasará mucho antes de que la Jihad con la que vivimos en Nigeria extienda su sangrienta espada del otro lado del Atlántico y Occidente sufra a causa de su hipocresía diplomática.

⁴⁵ Nota del editor: el acaudalado terrorista árabe, Osama bin Laden, ha declarado públicamente que haría explotar dos dispositivos nucleares en los EE.UU. en el año 2000, como parte de su siempre creciente Jihad islámica contra Occidente. Si bin Laden puede cumplir su amenaza o no, no lo sabemos, pero que está en guerra con Occidente es algo muy obvio. Las agencias de inteligencia de los EE.UU. ya han implicado a Bin Laden en dos bombardeos a embajadas norteamericanas.

Capítulo 15

Los cristianos, el nacimiento del islamismo y la Jihad

Como observamos antes, llegó el momento en que el Islam era tan perseguido que ochenta y tres musulmanes tuvieron que huir a Abisinia para salvarse. Abisinia (hoy Etiopía) era un país cristiano. Los Negus y sus súbditos cristianos protegieron a los musulmanes y les prodigaron amor. cuando los perseguidores de la Meca exigieron su expatriación, los cristianos se negaron a entregarlos. Los musulmanes habían defendido su fe en debate público, confesando que creían en el nacimiento virgen de Cristo, en Sus milagros y Su ascensión al cielo (los pasajes favorables a Jesús en el Corán pueden haber sido “revelados” con tal propósito). Si estos refugiados no eran acabados mentirosos, uno se pregunta por qué no afirmaron su posición sobre la condición de hijo de Cristo, sobre Su muerte en la cruz y su subsiguiente resurrección.

En todo caso, duró poco la concesión de Mahoma hacia los cristianos. Cuando el Islam se estableció del todo, reveló su verdadera identidad de rábida religión anti-cristiana, y desde entonces la eliminación de la cristiandad de la faz de la tierra ha sido siempre el mayor objetivo del Islam. En su gesta por destruir a la cristiandad, los musulmanes incluso llegaron a plagiar un falso “evangelio”, supuestamente escrito por Bernabé.⁴⁶

Siguiendo los pasos de su profeta, los sucesores de Mahoma, los Califas, lanzaron una Jihad contra la cristiandad, en Mesopotamia, Asia menor, Asia central y en Egipto, matando a millones y obligando al resto a convertirse al islamismo.⁴⁷ Luego atacaron y ocuparon Jerusalén. Y como si esto no bastara, en el mismo lugar donde antes estaba el magnífico templo de “Yo soy”, los musulmanes decidieron construir la Cúpula de la Roca y su tercera mezquita más “santa” (la mezquita de Omar).

¿Por qué se ubicó la Cúpula allí, sino para profanar el sitio del templo del Dios de la Biblia?⁴⁸

⁴⁶ Se cree que Bernabé fue escrito por un monje llamado Marino, un católico que se convirtió al islamismo y luego se conoció como Mustapha Arandi. Bernabé contiene citas directas del Corán y de una comedia de Dante escrita en el siglo 15.

⁴⁷ Antes de morir en 632, Mahoma ordenó una operación militar en contra de la cristiana Bizancio (el imperio romano oriental).

⁴⁸ Nota del editor: la ubicación exacta del templo de Dios era desconocida para los constructores musulmanes de la Cúpula de la Roca, por lo que equivocaron la profanación del templo por escasos 100 metros. La cúpula en realidad está ubicada en lo que se conocía antiguamente como “patio de los gentiles”. Jerry Landay, en su libro *The Dome of the Rock* [La Cúpula de la Roca] (Newsweek, New York, NY, 1972), en la página 18 registra que cuando el Califa Omar entró en Jerusalén en el año 639 DC, conoció a Sofronio, obispo de la iglesia de Jerusalén, quien le mostró la ciudad. Al ver el monte del templo (entonces en ruinas) Omar declaró que construiría un monumento a Mahoma en el sitio original del templo de Dios. Sofronio exclamó horrorizado: “Por cierto esta es la abominación de la desolación de la que habló Daniel el profeta, y ahora está en el lugar santo” (Daniel 9:27). Aunque Sofronio era un anciano de unos 80 años, el Califa Omar lo mandó a prisión y lo obligó a realizar trabajos forzados, cuyo rigor terminó dándole muerte. Un nuevo entendimiento de los días = años bíblicos prueba que lo que Sofronio dijo era profético y cierto. Ver el libro de Ellis Skolfield, Sozo, *Survival Guide for a Remnant Church* [Sozo, guía de supervivencia para el remanente de la iglesia] (Fish House Publishing, Fort Myers, FL, 1995).

Los musulmanes deshicieron casi todos los logros de los primeros apóstoles al invadir el norte de África, entonces poblado por cristianos, asesinando y masacrando a muchos y obligando al resto a aceptar el Islam a punta de espada. Aún hoy, es crimen predicar a Cristo en la mayoría de los países de Medio Oriente. Por ejemplo en Arabia, si se descubre que un ciudadano saudita es cristiano, será decapitado.

Los “misioneros” islámicos endurecidos por la batalla cubrieron Palestina, llegaron a Persia, continuaron hacia el noroeste de India y finalmente se establecieron en las estepas del sur de Rusia. Dominaron España e invadieron Francia. Gracias a Dios por Charles Martel, que detuvo su avance hacia Europa. Si no hubiera sido por esa batalla, el Islam habría dominado todo el continente. Lamentablemente hoy el Islam usa sus petrodólares para lograr lo que con la espada no lograron entonces. Por medio de su control sobre el petróleo el Islam hoy se expande a expensas del mundo cristiano.⁴⁹

Fechas importantes en la conquista islámica:

- 632 DC – los jihadistas islámicos conquistaron Yemen.
- 632 DC – invasión de Abisinia (Etiopía) pero el ejército islámico invasor fue repelido por la iglesia ortodoxa respaldada por los portugueses. Fue un evento muy desgraciado porque diecisiete años antes Abisinia había ayudado a los musulmanes perseguidos.
- 633 DC - Todas las tribus del desierto de Arabia fueron sometidas por medio de campañas militares.
- 635 DC – el ejército islámico ataca y conquista Damasco.
- 637 DC – Los persas (iraníes) fueron derrotados en la batalla de Qadisiyya.
- 637 DC – Caída de Irak
- 638 DC - Los guerreros islámicos ocuparon Jerusalén.
- 639 DC – Toda Siria cayó en manos de los musulmanes.
- 642 DC – Todo Egipto cayó ante los musulmanes luego de cierta resistencia en Alejandría. La gran Iglesia cóptica fue destruida y jamás volvió a recuperar sus fuerzas.
- 670 DC – El Califa Muawiya ordenó un ataque marítimo contra Bizancio, que no tuvo éxito.
- 688 DC – Caída de Cartago.
- 702 DC – Conquista de las tribus Berebere de África del Norte.
- 705 708 DC – Ocupación del norte de África.
- 711-713 DC – Los expansionistas árabes capturaron toda España y Portugal. El lugar donde el Comandante Islámico montó su cuartel general todavía lleva su nombre, Gibraltar o Jebel Tariq (en árabe), que significa montaña de Tariq.

⁴⁹ Nota del editor: esta segunda expansión del Islam se anunció en gran detalle en el libro del Apocalipsis en la Biblia. Ver *El Falso Profeta*, de Ellis Skolfield (Fish House Publishing, Fort Myers, FL, 1995).

- 715-717 DC – Los ejércitos árabes sometieron a Afganistán, Asia central, el límite norte del Mar Caspio y gran parte del norte de la India.
- 718 DC – Las fuerzas islámicas comenzaron a atacar Francia.
- 725 DC – Los ejércitos invasores islámicos sitiaron Tolosa y atacaron Borgoña y el Valle del Río Ródano.
- 732 DC – Sitio de Burdeos. Los ejércitos islámicos avanzaron hasta Poitiers, donde fueron derrotados por Charles Martel.⁵⁰

Así, solo un siglo después de la muerte de Mahoma, el dominio del Islam se extendía desde los Pirineos al Himalaya, del Atlántico al Océano Índico y desde Asia central al centro de África.

A partir del año 750 DC, el Islam pasó por un período de estancamiento. Durante un tiempo cobró mayor importancia lo intelectual, lo comercial y artístico y para el siglo 11 el imperio islámico estaba lo suficientemente debilitado como para que el Vaticano se aventurara con las cruzadas. Sin embargo, esto provocó a los musulmanes a ir tras mayores conquistas:

- Siglo 11 DC – Los musulmanes penetraron al sur del Sahara, en África.
- Siglo 12 a 14 DC – Ocupación musulmana del norte de la India.
- Siglo 13 DC – Una cantidad de estados musulmanes vinculaban a Dakar (Senegal) con el Mar Rojo a través de las planicies sub-saharianas.
- Siglo 14 a 16 DC – Los soldados musulmanes conquistaron Indonesia.
- Siglo 15 DC – Caída de Constantinopla. Esa ciudad, (cuyo nuevo nombre es Estambul) era el bastión oriental de todo el mundo cristiano. La gran iglesia cristiana de Santa Sofía construida por el emperador Justiniano fue convertida en mezquita.

Año 1683 DC – Batalla de Viena. Decisiva derrota para los musulmanes, que terminó con sus intentos por tomar Europa.⁵¹

⁵⁰ Chronicle of St. Denis (Crónica de San Dionisio – traducción libre): Los musulmanes planeaban ir a Tours para destruir la Iglesia de San Martín, la ciudad y todo el territorio. Entonces vino contra ellos el glorioso príncipe Carlos, encabezando sus fuerzas. Reunió a sus huestes y peleó con la ferocidad del lobo que cae sobre el venado. Por la gracia de nuestro Señor venció con gran matanza entre los enemigos de la fe cristiana de modo que – según da testimonio la historia – mató en esa batalla a 300.000 hombres y también a su rey llamado Abderrahman. Fue entonces que (a Carlos), le pusieron por nombre “Martel”, porque así como el martillo de hierro, acero u otro metal, así golpeaba él en la batalla derrotando a todos sus enemigos. Y la más grande maravilla de todas es que en esa batalla solamente perdió 1.500 de los suyos. De: William Stearns Davis, ed., Readings in Ancient History: Illustrative Extracts from the Sources, 2 Vols. (Boston: Allyn and Bacon, 1912-13), Vol. II Rome and the West, pp. 362-364.

⁵¹ Una de las más grandes batallas que se hayan peleado contra las fuerzas musulmanas sucedió a las puertas de Viena el 12 de septiembre de 1683. Al igual que la Batalla de Tours que le precedió, esta batalla salvó a Europa de caer en manos del Islam. La ciudad fue sitiada por una gran fuerza islámica de unos 275.000 a 300.000 turcos y tártaros liderados por el Gran Visir Kara Mustafá. Las fuerzas cristianas estaban perdiendo hasta que Jan Sobieski, Rey de Polonia, entró en el campo con unos 30.000 caballeros. Los turcos dejaron unos 15.000 muertos en el campo de batalla. Se cree que entre los cristianos hubo unos 3.500 muertos y heridos.

1804 DC – Los jihatistas islámicos conquistan el norte de Nigeria.

El Islam, una breve reseña histórica

Como muchas naciones occidentales tienen un conocimiento vago o distorsionado del Islam es esencial brindar una breve reseña histórica de esta entidad política que también es una religión.

Islam, literalmente significa sumisión. En consecuencia el verdadero musulmán es el que se somete de toda forma posible al Corán. El Islam no es Mahometanismo, ni los musulmanes son mahometanos. Estos términos están mal utilizados y son bastante ofensivos para los musulmanes. El Islam gira en torno a una figura central llamada Mahoma, pero esto no significa que la religión sea sobre Mahoma. Según los musulmanes, él solo era un instrumento de Alá.

Mahoma nació en el año 570 DC en La Meca (se pronuncia Makka) una ciudad al noroeste de Arabia. Su padre, Abdullah (que significa siervo de Ala) murió antes de que Mahoma naciera. Su madre, Amina, murió cuando él tenía seis años. Fue criado primero por su abuelo, Abdul Muttalib, y luego por su tío, Abdul Manaf, también conocido como Abu Talib. Era del clan Hashimita de la tribu Quarish. De niño viajaba con su tía en caravanas de mercaderes a Siria y durante algunos años realizó viajes similares al servicio de una rica viuda llamada Khadija. Se dice que Mahoma era tan leal en la conducción de los negocios de esta viuda que la mujer a los cuarenta años se casó con él, que a la sazón tenía veinticinco. Con este casamiento Mahoma llegó a ser bastante influyente porque ahora la riqueza de su esposa le pertenecía. Debemos notar que mientras vivió Khadija, Mahoma fue estrictamente monógamo (su matrimonio duró 25 años).

Mahoma era un hombre de marcada disposición religiosa, cuya insatisfacción con el paganismo y las crudas supersticiones de su nativa Meca le hicieron unirse a un grupo que afirmaba buscar la religión de Abraham. Se les conocía como hunafa (singular, Hanif). Tenía el hábito de retirarse durante un mes cada año a una cueva en el desierto y allí meditaba. Su lugar de retiro era Hira, una colina en el desierto a unos 5 Km. al norte de La Meca, y el mes que elegía para su meditación era el Ramadán. Durante el curso de tal meditación oyó que una voz decía: "Iqraa", que significa "recita". Dos veces se repitió esta orden y Mahoma preguntó qué era lo que tenía que recitar. La voz respondió: "Recita en el nombre del Señor que creó al hombre a partir de un coágulo de sangre" (Sura 96). Desde el inicio hay que notar que el espíritu que inspiró a Mahoma era un espíritu de error porque el hombre no fue creado a partir de un coágulo de sangre, sino del polvo del suelo (Génesis 2:7). Al principio Mahoma no estaba seguro de cuál era el origen de las revelaciones. ¿Vendrían de los jinns, criaturas que inspiraban a los adivinos? ¿O venía de Dios? Le contó a su esposa (Khadija) lo que le preocupaba, y ella lo animó mucho.

Un famoso historiador islámico, Imam At-Tabari, relata este incidente en su libro titulado "Tarik ar-Rasul wa'l Muluk":

"Entonces (Gabriel) se apartó de mí y yo me fui de regreso a mi familia. Fui derecho a ver a Khadija y me senté sobre su muslo para refugiarme allí. Ella me dijo: '¿Qué pasa, hijo de mi tío? ¿Has visto algo?'. 'Sí', respondí, y luego le relaté lo que había visto. Ella se

alegró: 'Regocíjate, o hijo de mi tío, y sigue adelante. Por aquel cuya mano es el alma de Khadija espero que seas el profeta de este pueblo'.

Khadija no dejó solo a Mahoma. Consultó también a su primo, que también era de los hunafa:

'Entonces se levantó y fue a Waraqa ibn Naufal, su primo del lado paterno. Este Waraqa se había convertido al cristianismo, había leído las escrituras y había escuchado a los de la Ley (Torá) y el Evangelio (Injil). A él se dirigió y le presentó lo que el apóstol de Dios le había dicho. Dijo Waraqa: '¡Qudus, Qudus!' por Aquel en cuya mano está el alma de Waraqa, si dices la verdad, Oh, Khadija, por cierto ha venido el gran Namua'. Con Namua, se refería a Gabriel, que solía aparecerse ante Moisés. 'De modo que seguro será el profeta de su pueblo'. Entonces Khadija volvió con Mahoma y le informó lo que había dicho Waraqa, y esto apaciguó su ansiedad”.

Después del incidente que acabamos de leer, Mahoma mismo fue a ver a Waraqa en el santuario de la Ka'aba y le contó su experiencia otra vez:

“Entonces Waraqa dijo: 'Por Aquel en cuya mano está mi alma, de seguro eres el profeta de este pueblo porque por cierto a venido a ti el gran Namus que vino a Moises'...y el apóstol de Alá fue a su casa, alentado por la palabra de Waraqa, con lo cual parte de su angustia se vio aliviada” (Edición Leiden p. 147-142).

Podrá ver la confirmación de esto en el comentario No. 31 y 32 del Corán, traducidos por Abdullah Yusuf Ali, traducción que honran todos los musulmanes. El consejo y ánimo de Khadija y Waraqa fueron esenciales para establecer a Mahoma como profeta. Antes de que se observen los roles de Khadija y Waraqa, hace falta conocer el entorno religioso en la Arabia pre-islámica. Los judíos y cristianos parecían hacer alarde (a causa de sus escrituras) por sobre los musulmanes que no tenía escritura (Cf. Ahmed Deedat, *Christ in Islam*, p. 32). Esto hacía que los árabes se sintieran inferiores, por lo que no debe sorprendernos que se alentara a Mahoma. Ahora los árabes tendrían su propio profeta y su propia escritura, y los judíos y cristianos tendrían que callar. Algunos autores occidentales disputan el hecho de que Mahoma recibiera revelaciones de un ente-espíritu. Esto ignora la dimensión espiritual. Mahoma recibió “revelaciones” a lo largo de 22 años. Lo que queda por develar es la identidad del “ángel” que susurraba en su oído. He oído decir “¡Oh! Si tan solo alguien pudiera haber conocido a Mahoma para decirle la verdad!”. Pero la verdad, cruda, es la siguiente: Con Mahoma o sin Mahoma, algún tipo de falsa religión llegaría a Arabia, un profeta o un Islam, o algo similar. El capítulo 16 de Génesis, en los versículos once y doce tendría que cumplirse...

Génesis 16:11-12: Además le dijo el ángel de Jehová: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque Jehová ha oído tu aflicción. Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará.

Y eventualmente surgió el Islam de Medio Oriente que levantó su mano contra todos, y la mano de todos contra él.

Cuando Mahoma afirmó ser apóstol de Alá, los de su casa le creyeron de inmediato. Esto incluía a Khadija, su esposa, a Ali, su primo y a Zaid ibn Haritha, un esclavo liberto e hijo adoptado por Mahoma. El primer converso fuera de su familia fue un mercader rico y honorable llamado Abu Bakr.

A los cuarenta y tres años de edad Mahoma fue a la plaza pública que rodeaba la Ka'aba para predicar. Proclamó que Alá era uno solo, invisible y todopoderoso. Condenó la adoración a otros dioses que no fueran Alá y advirtió sobre la venida del día del juicio. En trece años de predicación pacífica ganó unas cien almas. Como dijimos antes, la persecución luego hizo que algunos de sus seguidores huyeran a Abisinia (hoy Etiopía, un país cristiano).

Como el Islam no es una religión solamente sino una entidad política, y como la política es un juego de negociaciones, Mahoma hizo concesiones en favor de sus adversarios árabes, reconociendo y adorando sus ídolos (Al-Lat, Al-Uzza y Manat) (Sura 53:18-22). Cuando esas concesiones se le volvieron en contra Mahoma culpó a Satanás por cambiar las “revelaciones” en su boca (Sura 22:52). Es interesante observar que estos versos satánicos llegaron de la misma forma que las “revelaciones” anteriores y que aún así Mahoma no sospechara que todos provinieran de la misma fuente.

El 25 de junio de 622 DC marcó un punto de inflexión en el Islam, con la huida de Mahoma (Hégira) a Yatrib (hoy Medina), donde fue declarado cabeza de estado y comandante en jefe de la primera Umma islámica (comunidad de creyentes). Los musulmanes cuentan los años a partir de esa fecha. Por eso, según el Islam estamos en el siglo quince y no en el veinte. Que el anticristo intentaría cambiar el tiempo y las estaciones está declarado, en blanco y negro, en Daniel 7:25:

Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley (Daniel 7:25)

Una vez consolidada su posición en Medina, Alá mandó a Mahoma a iniciar una Jihad. Se continuaron los ataques y contraataques hasta que se firmó un tratado de paz con los habitantes de la Meca, conocido como el tratado de Al-Hudaybiyah. El pacto fue solo una trampa, y Mahoma invadió la Meca dos años después con diez mil jihadistas (Cf. Daniel 11:23-24). Sabiendo que la resistencia equivaldría a un suicidio, los habitantes de la Meca se rindieron incondicionalmente.

Los acérrimos enemigos de Mahoma, como Abu Sufyan, Suhail y otros, salvaron sus vidas pasándose de inmediato al Islam. Quienes no podían hacer esto fueron ejecutados (otro buen ejemplo de la tierna “misericordia” de Alá). Desde entonces el Islam ha seguido expandiéndose de manera continua, casi siempre por medio de la agresión militar abierta. Quizá sea de allí que obtuvo Mao Tse Tung la idea de que el poder proviene del caño de las armas de fuego.

Capítulo 16

La experiencia nigeriana

Nuestro país, Nigeria, no se salvó de la espada islámica. Uthman Dan Fodio lanzó una Jihad en este país en el siglo 19. Desde entonces los cristianos han estado viviendo continuamente a merced de sus vecinos musulmanes. No hace falta ir a los archivos históricos para ver cómo es la Jihad. En obediencia al mandato de Alá los musulmanes matan cristianos con regularidad aquí, y lo hacen al azar. No es tema de este libro la crónica de todas las matanzas que se sucedieron en Nigeria, pero sí mencionaré algunos ejemplos:

En el norte, con pleno apoyo de las autoridades locales, se están derribando iglesias por doquier. ¿Con qué excusa? Que el norte es un estado islámico. El autor de este libro se encontraba en Kano en 1980 cuando se desató allí una revuelta islámica maitatsine, dejando 4.177 muertos (cifra oficial) con millones de nairas (moneda nigeriana) en pérdidas materiales. En octubre de 1982 los fieles islámicos volvieron a destruir, incendiando ocho grandes iglesias. Y ese mismo año los musulmanes de Kaduna enloquecieron y mataron a 400 personas (cifra oficial).

en 1984 entró en erupción el volcán islámico en Yola y Jiimeta, dejando 700 muertos que incluían a algunos policías, y a 5.913 sin hogar. En marzo de 1987 los musulmanes de Kaduna, Zaria, Kafanchan y Katsina lanzaron una Jihad de media semana contra los cristianos. En Zaira solamente, se incendiaron con bombas incendiarias las cien iglesias más grandes. Muchos cristianos fueron masacrados y a muchos otros los asaron sobre el fuego hasta que murieron. Los musulmanes destruyeron muchos edificios cristianos y en todas esas ciudades cualquier vehículo que exhibiera una pegatina cristiana era atacado.

En abril de 1991 los musulmanes de Bauchi se dedicaron a matar indiscriminadamente, quemando iglesias y destruyendo propiedad privada por doquier. Murieron unas 350 personas.

Casi simultáneamente hubo problemas en Katsina. Ibrahim Zakari, alias El-Zakzaki, invadió la ciudad con más de 2.000 fundamentalistas musulmanes shiitas para ayudar a Yabuku Yahaya (su devoto pupilo) en la batalla contra el Coronel John Madaki, gobernador del estado. Se perdieron vidas y también bienes materiales.

El 14 de octubre de 1991 los musulmanes de Kano volvieron al ataque, ostensiblemente para interrumpir una cruzada en la que predicaría el evangelista Reinhard Bonnke, nacido en Alemania. Pensaban matar a Bonnke también. Es difícil calcular la cantidad exacta de víctimas fatales porque muchos de los cristianos asesinados fueron echados en pozos. Pero se calcula que la espada islámica arrasó con más de 2.000 cristianos. en este caso, sin embargo, también hubo muertos musulmanes. Cito unas líneas de la página 16 de la edición de la revista *Newswatch* del 28 de octubre de 1991:

«A diferencia de las revueltas religiosas anteriores en las que los no-aborígenes (gente no nacida en el área) y los cristianos daban la otra mejilla o escapaban para salvar sus vidas, esta vez devolvieron el golpe. A horas de que los fundamentalistas desataran el reinado

del terror, los no-aborígenes se movilizaron para formar una milicia, con cuchillos, machetes, barras de hierro y botellas rotas, en un feroz contraataque».

El Señor Jesús no solo nos mandó a poner la otra mejilla, sino a hacerlo hasta 70 veces 7. Como ilustra este incidente de Kano, quizá los cristianos hayan llegado a ese límite de 70 veces 7. Hemos sufrido 1.400 años de ataques continuos por parte de los musulmanes. Nuestros siglos de no ofrecer resistencia no se debieron a la debilidad, como imaginaron ellos por equivocación, sino en obediencia a la Biblia.

En mayo de 1992, Zangon-kataf, un pueblo a casi 200 Km. al sur de Kaduna, quedó destruido cuando los colonos musulmanes chocaron con los Kataf, aborígenes cristianos. Todo el pueblo quedó devastado y los campos fueron arrasados por completo. La destrucción fue tan completa que las autoridades federales iniciaron obras de reconstrucción y rehabilitación.

En pocos días la guerra se extendió a Kaduna. el plan de los musulmanes era el de atacar a los cristianos durante el servicio de adoración del domingo. Atacaron a las 8PM, hora local, asesinando a la gente de casa en casa y cantando "Allahu Akbar" a medida que avanzaban. Incendiaron muchas iglesias y como es habitual, también otros edificios cristianos. Perecieron miles de personas.

Si se elimina a los cristianos, ¿quién podrá predicar el evangelio?, razonan los musulmanes. Sin embargo, muchos cristianos de Kaduna ya no quieren morir como pollos en el matadero. En esta crisis los musulmanes aprendieron que las mezquitas se queman tan rápido como las iglesias y que los musulmanes mueren igual que los cristianos. ¡La guerra es un viento malvado que al soplar no trae nada bueno!

El 14 de septiembre de 1994 los fieles islámicos atacaron Potiskum, en el estado de Yobe (Nigeria del noreste), matando a tres personas entre las que se contaba un pastor de la iglesia ECWA, Yahaya Tsalibi, que estaba conduciendo el servicio de comunión. Se incendiaron nueve iglesias y las pérdidas materiales totalizaron 15.000.000 de naira (cálculo policial).

En Kano, el 26 de diciembre de 1994 el Sr. Gideon Akaluka (un cristiano) fue decapitado ante la vista de todos por una turba de fieles musulmanes, supuestamente porque había profanado una porción del Corán. Marcharon por la ciudad llevando la cabeza del hombre y cantando un eslogan de victoria.

En Sokoto, al noroeste de Nigeria, otro cristiano fue azotado sin misericordia porque un mendigo musulmán que le pedía limosna lo acusó de haber insultado al profeta Mahoma. El Sr. Azubuike corrió mejor suerte que la mayoría: pensaron que estaba muerto y lo abandonaron allí.

Entre el 1 y el 7 de julio de 1995 los musulmanes atacaron la comunidad cristiana sayawa de Tafawa Balewa, área de gobierno local del estado de Bauchi (Nigeria del noroeste). La primera parada de los musulmanes fue el mercado central de Tafawa Balewa, al que incendiaron. Luego prendieron fuego la casa del fallecido Sr. Bukata Adamu, que había perdido al resto de su familia en una revuelta similar en 1991. Los musulmanes luego procedieron a atacar e incendiar 30 aldeas cristianas sayawa. Quemaron más de 1.000 hogares. Y mataron a miles de cristianos. De setenta y siete iglesias solo quedaron cenizas. Los musulmanes destruyeron bienes materiales por millones de nairas. Ni siquiera las mujeres y los

niños se salvaron en esta Jihad genocida, porque los fieles islámicos asesinaron con sus espadas a 36 mujeres y niños que se habían refugiado en el edificio de una iglesia, en una aldea llamada Gungu-Zango. A las mujeres les abrieron el vientre. En una aldea llamada Bununu, en el distrito de Bula donde no habitan los sayawas, veintidós niños escolares (de entre 11 y 16 años) fueron atrapados y asesinados por musulmanes.

¿No pensaría uno que la policía o el ejército vendrían a rescatar a esta gente indefensa? No es así. Y ningún musulmán debió presentarse ante el tribunal para responder por los numerosos actos de vandalismo, y ni qué hablar de los incontables asesinatos que cometieron en el estado de Bauchi. En cambio, los cristianos sayawa, víctimas de esa Jihad, debieron presentarse ante un tribunal militar por haber causado problemas. Por cierto es esta una forma muy errada de hacer justicia, pero eventualmente uno se acostumbra a la creciente amenaza de la injusticia gubernamental, o a la violencia musulmana. Tan acostumbrados estamos, de hecho, que lo llamamos «el factor nigeriano».

El fervor religioso que causó todas estas atrocidades no desaparecerá. Las autoridades nigerianas⁵² que piensan que pueden apaciguar a los musulmanes apoyándoles en contra de los cristianos, necesitan entender mejor la ley islámica. Según el Corán, el verdadero musulmán no se apaciguará hasta que se haya establecido un gobierno islámico (no negociable) con una constitución sharia (islámica fundamentalista).

Y peor que las atrocidades es la apatía de la iglesia hacia el evangelismo musulmán, porque el problema no está en que un pueblo sea peor que otro. Está en el sistema religioso que les enseñaron y en el que creen con tanto fervor. Mientras los musulmanes sigan creyendo que el Corán viene de Dios, seguirán incendiando, violando y matando a sus opositores.

Aún así, las iglesias establecidas sin darse cuenta de que bailan al son del tambor del enemigo, no se preocupan por la salvación de los musulmanes, ni alientan a algún ministerio que tenga la visión de llegar a ellos. La iglesia de Nigeria del norte es vista como una comunidad de desconocidos, con los nativos que ven el cristianismo como religión foránea traída por extranjeros. Hasta los pocos musulmanes que cada tanto sí llegan a Cristo no son discipulados como corresponde, y esto hace que en poco tiempo vuelvan al Islam.

Una corriente espiritual en nuestros días, la “teología del nombrar y afirmar” agrava la situación a medida que la gente se convierte en “cristianos” por alcanzar una bendición material que no es bíblica pero sobre la que mucho se predica.

¿Qué ha pasado con el verdadero Evangelio? El que nos dice que acudamos a Jesús porque necesitamos conocer al Salvador que vino a la tierra no como rey

⁵² Nota del editor: no solo se trata de las autoridades seculares nigerianas, sino de los gobiernos de todas partes que intentan llegar a algún acuerdo diplomático con los fundamentalistas musulmanes, incluyendo los palestinos. Según la ley islámica no solo es permisible sino loable mentir, engañar, robar y hasta matar a los que no son musulmanes. Los militantes musulmanes no se apartarán de su intención de destruir a Israel y los EE.UU. solo porque hayan firmado un papel sin valor que no tienen intención de honrar. Los medios liberales de Occidente, ciegamente aplauden tales acuerdos como si fueran maravillosas “iniciativas de paz” pero las naciones no islámicas eventualmente pagarán un precio exorbitante por no entender, y por no defenderse contra el Islam.

conquistador, sino para morir. Al Jesús que deliberadamente sacrificó Su vida para salvarnos de todos nuestros pecados.

Capítulo 17

La Jihad y los musulmanes modernos

La civilización moderna en realidad obra en contra del Islam. La Jihad que se utilizaba con entusiasmo como medio para propagar el Islam durante la edad oscura hoy avergüenza a muchos musulmanes moderados. Algunos intentan justificar y descartar el alto nivel de terrorismo perpetrado por varios grupos islámicos radicales, pero todos reconocen que la Jihad forma parte de nuestra realidad.

Mientras escribía este libro me conmovió profundamente el relato publicado en un periódico sobre uno de los discursos de Hosni Mubarak, el presidente de Egipto. Cito del artículo:

“El presidente egipcio Hosni Mubarak, en su ataque más abierto al fundamentalismo musulmán, ha denunciado a quienes utilizan el extremismo religioso y el terrorismo intelectual en pos de ‘ganancias políticas mezquinas. Ni siquiera se alarman cuando su comercio ilícito mancha la imagen de los musulmanes y debilita la posición de las naciones musulmanas ante el mundo. Este flagrante negativismo es una enfermedad que hay que enfrentar con coraje, dijo Mubarak.

Un analista político cercano a Mubarak comentó: ‘Es la primera vez que el presidente se refiere al fenómeno del fundamentalismo con total coraje. En lugar de negar y ocultar, Mubarak decidió ir de frente’.

Mubarak, quien vio cómo su predecesor, Anwar Sadat, era asesinado por extremistas musulmanes cuando estaba a su lado durante un desfile militar en 1981, declaró:

‘Tenemos que distanciarnos de las divisiones sectarias, rechazar el extremismo religioso, luchar contra el terrorismo intelectual y defender a nuestra nación del abuso religioso’.

Llamó a la tolerancia religiosa, que incluye permitir que los no musulmanes practiquen su fe libremente en los estados musulmanes.

Mubarak denunció el reiterado uso de la violencia por parte de los extremistas contra la policía y espectadores inocentes. Respalando la mayor parte del discurso con versos del Corán, Mubarak dijo que el Islam destaca la libertad de credos. ‘Jamás se logra la convicción por medio de la violencia y (el Islam) no entra en la mente o el corazón a filo de espada’, declaró”.⁵³

Menos de dos semanas después del discurso de Mubarak, el 15 de abril de 1992, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas impuso un embargo a Libia sobre los viajes aéreos y las armas. Esta acción se debió a que Libia se negó a entregar a los dos hombres implicados en la explosión del avión de pasajeros de Pan-Am que sobrevolaba Lockerbie, en Escocia, un acto terrorista de 1988 en el que murieron 270 personas inocentes.⁵⁴ Ese fue un mes lleno de sucesos. Porque el Frente Islámico de Salvación de Algeria les pidió a sus miembros que tomaran

⁵³ El discurso que hizo para marcar el Leilat Al-Kadr, como aparece en la página 5 del *Nigeria Daily Times*, del 2 de abril de 1992.

⁵⁴ Nota del editor: al día de hoy Libia todavía se niega a entregar a estos hombres para que sean sometidos a juicio. La razón es que los musulmanes fundamentalistas no ven a esos hombres como asesinos, sino como guerreros en la Jihad. Los verdaderos musulmanes pelean una feroz guerra contra Occidente, una guerra que Occidente no ve, cegado por su dependencia del petróleo árabe.

armas contra el gobierno y los musulmanes radicales de Afganistán capturaron Kabul.

El grupo Hezbolá, auspiciado por Irán (Partido de Alá), continuamente bombardea el norte de Israel con todo tipo de armas: granadas propulsadas con cohetes, piezas de artillería y obuses, y pone trampas para que caigan los soldados israelíes.

Con la retórica de la Jihad que inflamó pasiones desde los labios del Ayatolá Komeini, miles de jóvenes se presentaron como voluntarios para la guerra entre Irán e Irak, aún cuando se confirmó que los iraquíes usaban armas químicas altamente tóxicas y letales bombas de Napalm.

El jueves 5 y viernes 8 de mayo de 1992, Radio France International informó de la muerte de cincuenta personas cuando fundamentalistas islámicos atacaron a cristianos coptos en Egipto, y los ataques contra ellos continúan.

Si hemos de creer en el Corán, y que Mahoma es el modelo de la conducta islámica correcta, estos “extremistas” o “fundamentalistas” son verdaderos musulmanes. Los musulmanes hambrientos de la carne cristiana y sedientos de su sangre son en realidad quienes obedecen los que manda Alá:

Cuando sostengáis, pues, un encuentro con los infieles, descargad los golpes en el cuello hasta someterlos. Entonces, atadlos fuertemente. (Sura 47:4).

Los “verdaderos musulmanes” querrán siempre ver muertos a los infieles (en especial a judíos y cristianos), mientras este tipo de suras del Corán les inciten a matarlos. El Islam ha dividido al mundo en dos campos bien diferentes: Dar al-Islam, es decir el hogar del Islam, y Dar al-Harb, es decir el hogar de la guerra. Quien no es musulmán está en Dar al-harb. Se les considera enemigos de Alá, a quienes hay que decapitar.

Hay reportes probados de que algunos países islámicos están desarrollando armas nucleares. Las personas amantes de la paz en el mundo debieran ponerse de rodillas y orar en contra de esto porque si las naciones musulmanas cumplen con su cometido, así como al día sigue la noche, sabemos que utilizarán esas armas en la Jihad. Lo mismo vale para las armas químicas y biológicas que están desarrollando.

Como dijimos antes, muchos siguen arguyendo que Al á solo es el nombre árabe para el verdadero Dios. Es obvio que no conocen el origen del Islam. Por muy buenos y convincentes que suenen sus argumentos, Jesús advirtió con severidad que no tenemos que dejarnos llevar por los aires y vientos de doctrinas, sino que hemos de juzgar a los hombres por sus frutos. Porque dijo:

Por sus frutos los conoceréis (Mateo 7:15,16)

Parafraseemos este versículo y vemos que Jesús dice: lo que afirmas o dices no importa tanto como tu carácter o conducta.

¿Qué hay de las guerras en la Biblia?

Las guerras que peleaban los israelitas eran netamente nacionales o políticas, y son guerras que siguen peleando hoy día. No eran guerras religiosas iniciadas

para propagar su fe. El Dios de la Biblia sabe que obligar a la gente a aceptar una religión da como resultado la creación de hipócritas.

¿Qué hay de las Cruzadas?

De las Cruzadas no se puede decir que fueran verdaderamente cristianas porque en ninguna parte mandó Jesús a sus seguidores que pelearan por Jerusalén o la tomaran por la fuerza.⁵⁵ Nuestro Señor Jesucristo, el Príncipe de Paz, siempre hizo el bien y sanó a todos los oprimidos por el diablo (Hechos 10:38).

- Sana a una multitud de personas (Marcos 1:32-34)
- Sana a los leprosos (Mateo 8:2-3).
- Sana a los paralíticos (Mateo 9:6).
- Les da ojos a los que nacieron ciegos (Juan 9:1-7).
- Alimenta por milagro a miles de personas (Mateo 14:16-21).
- Resucita a los muertos (Juan 11:37-44), etc.

Jesús no es solo un sanador físico sino también un sanador espiritual. Su sangre es la única cura para nuestra enfermedad de pecado.

¿Cómo trataba Jesús a sus opositores?

Jesús no solo enseñó que debemos amar a nuestros enemigos, sino que además lo puso en práctica. En uno de sus viajes de predicación los samaritanos le negaron el paso por su territorio (ignorando sus milagros). Sus discípulos se enojaron tanto que querían hacer descender el fuego del Cielo sobre ellos, pero Jesús les dijo:

Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; porque el Hijo del Hombre [*Jesús*] no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas (Lucas 9:51-56).

Jesús sabía quién iba a traicionarle, pero no lo maldijo. Cuando Jesús fue arrestado y luego crucificado disuadió a Pedro de defenderle con la espada y le dijo:

Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán (Mateo 26:52).

Sr. Asesino ¿oye usted eso? Los que tomen la espada a espada perecerán, dice Jesús. Y hasta oró por los que Le clavaron en la cruz diciendo:

Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen (Lucas 23:34).

⁵⁵ Nota del editor: con el nuevo entendimiento del Apocalipsis que está disponible para la Iglesia desde 1967, hoy es visible que el primer cuerno de la "bestia de dos cuernos" (Apocalipsis 13.11), eran las Cruzadas. "Hablaban como dragón", es decir que los Cruzados estaban influenciados por Satanás. La historia documenta las muchas y terribles atrocidades cometidas por los Cruzados contra los habitantes locales de la Tierra Santa.

¿Puede usted imaginar a alguien que con su último aliento ora por sus asesinos?
No solo lo hizo Jesús, sino muchos mártires cristianos desde que murió Jesús.
¿Puede alguien en su sano juicio poner a Jesús y a Mahoma en el mismo pedestal?
¿Qué acuerdo tenía Cristo con Belial?

... porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba (1 Pedro 2:21-23).

Aunque nuestros amigos musulmanes son mandados por Alá a matarnos, tenemos que responder con el mandamiento de Cristo, de amar a nuestros enemigos y orar por quienes nos persiguen (Mateo 5:44).

Porque el amor de Cristo nos constriñe (2 Corintios 5:14).

Hay incontable cantidad de seres sobrenaturales que afirman ser Dios. Pero, incluyendo a Alá, ninguno cumple con los parámetros de la naturaleza bondadosa, amorosa y de perdón del verdadero Dios de la Biblia. Escuche lo que dice Él:

Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. En esto hemos conocido el amor, en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos (1 Juan 3:15-16).

Capítulo 18

Aljana, la versión islámica del Cielo

Así como los musulmanes tienen su propio dios, Alá, también tienen su propio cielo: Aljana. Como el Alá musulmán es totalmente diferente al Dios cristiano, también el Aljana es totalmente diferente al cielo bíblico. No solo es distinto el método para entrar en uno u otro, sino que las condiciones allí también tienen marcadas diferencias.

En el sura 5:92; 2:219, Alá prohíbe tomar vino a los musulmanes mientras están en el planeta tierra, pero quienes entren en Aljana tienen la promesa de ríos de vino de diversas y atractivas variedades (sura 47:25;76:6).

- Está la promesa del vino puro sellado (sura 82:25)
- El vino mejorado con jengibre (sura 76:17)
- Vino mezclado con agua de Tasnim (sura 83:27)
- Vino mezclado con alcanfor (sura 76:5).

La Biblia enseña explícitamente que los borrachos no entrarán en el Reino de Dios (1 Corintios 6:9-10).

Al reconocer la debilidad inherente de su concepto del cielo los estudiosos islámicos como Muhiyyu'ddin intentaron explicar que el vino se mencionaba en sentido místico, pero le llamaron hereje a los musulmanes que insistían en que el Corán dice exactamente lo que quiere decir. Yusuf Ali también intentó darle al vino *suras sufic*, es decir, propiedades espirituales. Pero la frecuencia con que ocurrían esas referencias y su inequívoca naturaleza le hicieron abandonar el "proyecto de interpretación espiritual" y trazar la línea de la generalidad de la *umma* islámica: que el Corán dice exactamente lo que quiere decir. Vino real.

Si beben todo el vino que se les promete, me pregunto si los musulmanes enloquecerán en el Aljana como enloquecen aquí. Uno no puede descartar esa posibilidad, claro, porque aún sin vino enloquecieron en la sede central de Alá (la Ka'aba de la Meca) durante la peregrinación de agosto de 1987.

Según un informe oficial de los sauditas, 402 musulmanes fueron asesinados y 605 heridos en una Jihad que libraron contra sí mismos. ¿Será verdad el dicho "Islam es paz"? De seguro, un cambio en el entorno no puede significar un cambio en el corazón. El modo en que las diversas facciones del Islam, en guerra entre sí, podrían habitar juntas en el mismo Aljana no se menciona en el Corán. Alá quizá lo haya notado y por eso dividió el lugar en compartimentos. Parece que el Aljana islámico contiene lo que más le falta al desierto árabe, como:

- Manantiales de agua (sura 3:15,198, 4:57, 15:48)
- Hileras de acacias (sura 56:29)
- Frutos (sura 56:20, 69:21-24).
- Sombra y racimos de fruta (sura 76:14).
- Jardines y viñas (Sura 78:32).
- Carne de ave, otra zanahoria que Alá pone delante de las narices de los fieles musulmanes (sura 56:21).

en tanto la Biblia dice:

Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo (Romanos 14:17).

Además del vino y otras cosas terrenales, también se supone que el Aljama será como una luna de miel perpetua. Los musulmanes mujeriegos aquí en la tierra son la imagen de la moral en comparación con lo que supuestamente les espera en su cielo. Entre las recompensas prometidas a los musulmanes fieles están las mujeres bellas y redondas, con ojos grandes y brillantes (sura 38:52; 44:54; 52:20). (Si este es el origen de donde surge la idea de Ikebe Super, no lo sé).⁵⁶ También se prometen vírgenes a quienes no ha tocado jamás un jinn (demonio) u hombre (sura 55:70-74).

Los hadices (tradiciones) de respetados estudiosos lo confirman todo, al decirnos que cada musulmán fiel tendrá derecho a varios miles de estas mujeres “especiales” llamadas “huris” (Cf. Mishkatu'l Masabih, p. 457-491). Este concepto del cielo se contradice con las palabras de nuestro Señor Jesús, quien desechó una noción sexual similar aunque más restringida de parte de los saduceos. Jesús les dijo muy claramente que no habría matrimonio en el cielo (ver Mateo 22:29,30).

¿Qué pasará con las musulmanas de este mundo? ¿Quién se casará con ellas, si los hombres musulmanes tienen la promesa de tal cantidad de vírgenes “celestiales”, y mejores? ¿Elegiría usted un modelo de segunda mano si le ofrecen miles de modelos nuevos? ¿No es este el sublime ejemplo de la discriminación contra las pacientes y sufridas mujeres del Islam? Ese tipo de cielo islámico hace que Hollywood parezca un monasterio. El Santísimo Dios jamás tendría nada que ver con un prostíbulo como ese.

Es asombroso observar que los excesos sensuales, que pueden mandarlo a uno derecho al infierno si no se arrepiente, son exactamente lo que se les promete a nuestros amigos musulmanes en su paraíso. en la Biblia hay advertencias contra tales cosas:

No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios (1 Corintios 6:9-10).

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios (Gálatas 5:19,21).

El pasaje de las Escrituras que describe nuestro estado final si no nos arrepentimos, está en Apocalipsis 21:8:

⁵⁶ “Ikebe Supers” son las mujeres imaginarias de proporciones cómicas con enormes traseros, y el tipo de pechos que describe el Corán.

Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas [*incluyendo a los jihadistas*], los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre [*el infierno*], que es la muerte segunda-

Capítulo 19

Mahoma o Jesús para la salvación

La hija de Mahoma, Fátima, quizá sintió aprehensión ante la realidad del más allá cuando le preguntó a su padre cuál sería su destino el día del juicio. Escuche la “revelación” que recibió a Mahoma para que se la diera a su hija:

"Yo no soy el primero de los enviados. Y no sé lo que será de mí, ni lo que será de vosotros. No hago más que seguir lo que se me ha revelado. Yo no soy más que un monitor que habla claro". (sura 46, Al ahqaf, verso 9).

¿Puede imaginarlo? Los musulmanes afirman que Mahoma es el “sello” y “el más grande” de los profetas, y sin embargo él no estaba seguro de si iría al cielo, ni ofrecerle a su propia hija tal certeza. Si es eso lo que creía él ¿por qué seguirle? Una religión que no puede dar seguridad de la salvación a su propio profeta, de seguro desilusionará a sus adherentes menores en el último día. Esta incertidumbre ha caracterizado las vidas de todos los musulmanes confesos durante siglos y sirve como preludio a su mal destino. Sin embargo no hace falta caminar por el sendero de la incertidumbre de Mahoma y Fátima. Hay una salida para usted. Jesucristo tiene una respuesta mucho mejor cuando Tomás le formula una pregunta parecida:

Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí (Juan 14:5-6).

Esta declaración de Jesús elimina la necesidad de toda otra religión. Si acepta usted a Cristo no está aceptando una religión sino a un Salvador, que vive. Él sol puede darle la certeza de su salvación:

Mas éste [*Jesús*], por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos (Hebreos 7:24-25).

El Islam y la esperanza de los musulmanes

El Corán hace una declaración increíble pero cierta en cuanto al destino, que debiera hacer sudar frío a todos los musulmanes. El Corán enseña sencillamente que tanto los “infiel” como los musulmanes irán al fuego del infierno. El Corán declara que los musulmanes eventualmente serán rescatados, pero que los que no creen (kafires) permanecerán allí. sura 19, Maryam, versos 67-68, 71-72:

Pero ¿,es que no recuerda el hombre que ya antes, cuando no era nada, le creamos? ¡Por tu Señor, que hemos de congregarnos, junto con los demonios, y, luego, hemos de hacerles comparecer, arrodillados, [*humillados*] alrededor de la gehena...

Ninguno de vosotros dejará de llegarse a ella. Es una decisión irrevocable de tu Señor. Luego, salvaremos a quienes temieron a Alá, y abandonaremos en ella, arrodillados, a los impíos.

Estas declaraciones son tan explícitas que los estudiosos islámicos no pueden ofrecer ninguna explicación para disfrazarlas. Lo único que pueden decir es que todos entrarán primero en el cielo antes de ser rescatados según sus acciones. La cantidad de años que pasarán en el infierno antes de que llegue su auxilio no está especificada en el Corán.

No tengo una interpretación diferente para estos versos coránicos. Lo único que puedo decirles a mis amigos musulmanes es que el infierno es un lugar de donde no hay retorno. Una vez que uno está allí, allí estará para siempre (sura 6:128; 11:107, Cf. Marcos 9:43; Apocalipsis 20:10). Aún si fuera posible rescatarnos del infierno, el paraíso islámico que se promete sigue siendo un tipo de infierno porque el tres veces santo Dios no tendrá nada que ver con una ciudad llena de borrachos, adúlteros y promiscuos sexuales.

Que el paraíso islámico no estará libre de pecado es algo obvio, a partir de la "teoría del equilibrio", que dice que aquellos cuyas buenas acciones pesen más que sus pecados entrarán en el paraíso. Es una falsa esperanza. Un pecado nos descalifica del cielo, como sucedió con Adán y Eva. Hace falta santidad completa para entrar en el cielo verdadero (Apocalipsis 21:27; Hebreos 12:14). Nuestro Dios es tan puro que no puede tolerar siquiera el pecado más pequeño (si es que existe tal cosa como un pecado pequeño, Habacuc 1:13).

Si hemos de creer en lo que dice Alá, entonces es totalmente imposible para un musulmán escapar al fuego del infierno. En otro sura del Corán Alá declara con énfasis que ha ordenado que todos los musulmanes y jinns terminen en el infierno:

Si hubiéramos querido, habríamos dirigido a cada uno. Pero se ha realizado Mi sentencia: "¡He de llenar la gehena de genios y de hombres, de todos ellos!" (sura 32:13, Cf. nuevamente sura 19:71).

De modo que no hay manera de torcer este sura para que signifique otra cosa más que los musulmanes, junto con los jinns, juntos en el fuego del infierno. el sura es tan claro que es imposible cualquier otra interpretación.

Si las palabras de Mahoma significan algo para usted, han de significar seguramente que mientras esté usted bajo Alá y dentro del Islam, es su voluntad llenar el infierno con usted y con jinns. Si sigue siendo musulmán, esto seguramente sucederá, tal como ha dicho Alá. Así que tenga la certeza de que Alá hará lo que dice, porque su intención de enviarle a usted y a todos los demás musulmanes al fuego de infierno está reforzada por el sura 11:118,119.

Sin embargo el verdadero Dios de la Biblia tiene un mensaje totalmente distinto. No quiere que usted vaya al infierno, sino que se arrepienta y sea salvo:

El Señor..., no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento (2 Pedro 3:9).

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu (Romanos 8:1).

A partir de lo que enseñó Jesús entendemos que el Dios de la Biblia no preparó el infierno para la humanidad, sino para Satanás y sus ángeles rebeldes (Mateo 25:41). Solo terminará usted allí si se une a Satanás en rebelión contra Dios al rechazar la redención que hay en Cristo Jesús.

aunque haya pertenecido a una religión que ha matado a millones del pueblo de Dios, que ha derribado Su altar, defendido a demonios para pelear contra Él, aún si personalmente ha derramado sangre cristiana o apoyado a quienes lo hicieran, sea lo que sea que haya hecho usted, Dios le ama y siempre le ha amado. Si de veras quiere ser perdonado, Jesús está extendiendo Sus a morosas manos para recibirle, porque también dijo:

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. (Mateo 11:28).

El hecho de que Jesús oró por Sus asesinos es la única razón que necesita usted para creer en Él. El tendrá misericordia de usted, si se arrepiente y presenta en humildad ante Él. No endurezca su corazón diciendo que ya cree en Jesús. No cree en Él si no reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, y acepta la verdad de Su muerte propiciatoria y Su resurrección. Como pecador destinado al infierno, nada más que la sangre que derramó Jesús puede salvarle:

Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad (1 Juan 1:7-9).

Capítulo 20

La visión islámica del infierno

Ninguno de vosotros dejará de llegarse a ella (sura 19:71).⁵⁷

Yusaf Ali, en su nota al pie número 2518, ofrece tres interpretaciones plausibles para este verso, y ninguna de ellas niega el hecho de que según Alá, todos se hundirán en el infierno. La frase “dejará de llegarse” ha llevado a muchos teólogos islámicos a llegar a la conclusión de que podría haber un puente (sirat), que cruza por sobre el infierno.

Se supone que será muy largo. Probablemente, unos millones de kilómetros. Pero ¿qué hay del ancho?. Tenga la seguridad de que será tan delgado como un hilo. Una carrera de llameantes obstáculos, por cierto. Veremos ese día cómo logra escalar por un hilo tendido como sirat. Aunque el verso 72 insinúa una posible operación de rescate del fuego, otras suras no contienen tal esperanza, como el sura 6:128, 11:105-107; 14:16-17, 32:20, etc. Así que ¿qué certeza hay de un rescate islámico cuando el creador del universo, el Dios de la Biblia, declara que quieren vayan al infierno allí permanecerán para siempre?

El Corán establece que el infierno tiene siete puertas (sura 15:44), donde hay diecinueve ángeles montando guardia (sura 74:30-31). El infierno islámico es un lugar fantasmagórico, más que espiritual. Representa una extensión y amplificación de los peores horrores físicos que podamos imaginar en esta vida. Como la sensualidad es lo que caracteriza al Islam, los habitantes del infierno tienen la promesa de comer constantemente cosas horribles como:

- ¿Es esto mejor como alojamiento o el árbol de Zaqqum? Hemos hecho de éste tentación para los impíos. Es un árbol que crece en el fondo del fuego de la gehena, de frutos parecidos a cabezas de demonios. De él comerán y llenarán el vientre (sura 37:62-66).
- No tendrán más alimento que de dari, que no engorda, ni sacia (sura 88:6-7).
- Luego, beberán, además, una mezcla de agua muy caliente (sura 37:67).

Que se alimente a los habitantes del infierno no tiene que malinterpretarse como un acto de misericordia de parte de Alá. La comida quizá tenga por intención permitirles tener fuerzas para soportar la terrible agonía que sufrirán:

- y volverán, luego, al fuego de la gehena (sura 37:68).
- Siempre que se les consuma la piel, se la repondremos, para que gusten el castigo (sura 4:56)
- Esto ¡que lo gusten!: agua muy caliente, hediondo líquido (sura 38:57).
- de agua muy caliente y hediondo líquido (sura 78:21-25)
- estarán expuestos a un viento abrasador, en agua muy caliente, a la sombra de un humo negro, ni fresca ni agradable (sura 56:4-44)
- se emplearán en ellos focinos de hierro (sura 14:49-50).

⁵⁷ El sura 19:70-71 se cita entero en las páginas 76-77.

- sus indumentos hechos de alquitrán, cubiertos de fuego sus rostros (sura 22:19-22).
- y en ella no podrán morir ni vivir (sura 20:74; 87:13).
- Siempre que quieran salir de él, serán devueltos a él (sura 32:20).

La angustia mental intensifica el dolor físico. No hay paz aquí, solo sufrimiento interminable y mutua recriminación (sura 40:47-50). el alivio en la muerte se niega al condenado, aún ante su remordimiento (sura 60:25-29). Surat Qaf pinta una confusa conversación entre el infierno y Alá. Alá pregunta: "¿Estás ya llena?", y la respuesta es: "¿Aún hay más?" (sura 50:30).

El odio perfecto de Alá contra los judíos y los cristianos vuelve a estar en primer plano cuando se distribuye a los habitantes del infierno en los siete compartimientos. Sus ubicaciones son una interesante demostración de cómo el Islam tiende a demonizar a sus opositores:

- La Gehena para los pecadores que no se arrepintieron antes de morir es la más común (mencionada 77 veces en el Corán).
- Laza, el lugar donde languidecerán los cristianos (sura 70:15).
- Hutama, la región donde serán torturados los judíos (sura 104:5).
- Sa'ir, lugar donde habitan los demonios
- Jahim, lugar donde se queman los paganos (sura 40:7)
- Saqar, la cámara preparada para los Zoroastrianos (sura 74:27)
- Hawiya, el lugar donde habitarán los hipócritas (sura 101:9).

El castigo en el infierno islámico es supervisado por ángeles, pero hay una excepción que nos impacta: el tío de Mahoma, Abu Lahab, que fuera un acérrimo enemigo, obtiene tratamiento especial. En cinco versos de la sura 111 titulada "Las fibras, o Al-Lahab), Mahoma (perdón, quise decir Alá), pinta una escena de venganza. Abu Lahab se quemará en perpetuidad. Su malvada esposa (no hay ángeles esta vez) alimenta con leños el fuego para que arda continuamente. El Corán no crea un compartimiento especial para este desafortunado hombre. La tradición islámica pinta un cuadro de horrores infernales adicionales, en caso de que las imágenes precedentes no inspiren suficiente miedo.

Un hadiz retrata un absurdo científico: que Alá ordenó que el fuego ardiera durante 1.000 años hasta que se tornara rojo, y luego 1.000 años más hasta que se volviera blanco y luego 1.000 más todavía hasta que se volviera negro, que supuestamente es su color actual. Cuando el fuego se quejaba de que se consumía, Alá le dio dos naturalezas: caliente y ardiente en el verano, y frío helado en el invierno. Pero no es así como dice el Dios de la Biblia que es el infierno. Hay varias referencias, entre las cuales menciono dos aquí:

Mateo 13:49-50. Así será al fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujiir de dientes.

Apocalipsis 14:10-11. Él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre.

Capítulo 21

El islamismo y la Segunda Venida de Cristo

Tal como suele suceder con Satanás, el archi-mentiroso, él siempre pervertirá lo que no pueda negar directamente. Ha llevado a los musulmanes a creer que Jesús vendrá otra vez para matar al anticristo (Dajjal), para islamizar el mundo, para casarse y morir y luego ser sepultado. Para mostrar que los musulmanes de veras creen esta demoníaca escatología, ya han empezado a cavar una tumba para Jesús, junto a la de Mahoma en Medina. (Quienes visiten la Meca para correr alrededor de la Ka'aba y besar una piedra negra podrán dar testimonio de esto). Esta estúpida mentira surge del abismo, porque Jesucristo jamás volverá a morir. Esa sepultura en Medina permanecerá vacío por toda la eternidad. Jesús ha conquistado a la muerte por completo. La Biblia dice:

Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él (Romanos 6:9).

Jesús utilizó el proceso de la muerte para viajar a ese reino y destruir a Satanás, al pecado y la muerte:

Para esto apareció el Hijo⁵⁸ de Dios, para deshacer las obras del diablo (1 Juan 3:8).

¿Por qué no le permite a Jesús destruir las obras del diablo en su vida?

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo (Hebreos 2:14).

Jesús no lanzó una Jihad contra almas inocentes, sino contra Su archienemigo, Satanás. Derrotó a Satanás en la cruz del Calvario hace unos 2.000 años. Satanás solo utiliza el Islam para lanzar un contraataque en contra de Jesús. Y pronto llegará a su fin sin lograr nada (Apocalipsis 19:20; 20:7-10; 1 Corintios 15:24-26). Jesús no vuelve para predicar, sino ante todo para evacuar a sus seguidores (1 Tesalonicenses 4:16,17), y luego castigar en fuego eterno a todo quien rechazara Su Evangelio (2 Tesalonicenses 1:7-8). Cristo descenderá con tan sobrenatural poder que Su gloria sola cegará al diablo y lo sacará de acción, a una distancia de varios millones de millas. (Ver 2 Tesalonicenses 2:8, Cf. Hechos 9:3). Recuerde, solo una diminuta cantidad de Su gloria cegó al gran perseguidor, Saulo, de camino a Damasco (Hechos 9:3). Si no

⁵⁸ Nota del editor: El término "Hijo de Dios" no es un invento cristiano. Hasta sus enemigos llamaban Hijo de Dios a Jesús, y así se llamó Él a Sí mismo. Los fariseos de la época de Jesús entendían muy bien que Jesús declaraba Su condición de Hijo de Dios y por eso intentaron matarle varias veces. El término "Hijo de Dios" no significa que dios tomara una esposa según el proceso biológico normal. El concepto bíblico de la condición de Hijo de Dios de Cristo es que Dios Padre, en amor, envió una parte de Si Mismo, a Su Hijo unigénito, a la Tierra en la forma de un hombre (Jesucristo) para salvarnos de nuestros pecados (ver Juan 1:1-14; 1 Timoteo 3:16).

fuera por la misericordia de nuestro Señor y porque Saulo se arrepintió de sus pecados (Hechos 9;17-18), la historia habría tenido un final distinto.

Si Satanás mismo no puede ante el poder de Jesucristo, cuánto menos usted, un mero hombre, cuya carne hasta puede ser destruida por un diminuto mosquito que transmite la malaria. ¿De dónde viene su arrogancia, si del polvo viene? (Génesis 3:19). Ya hay multitudes que sufren en el infierno. Y usted se puede unir a ellos si lo desea, apartándose del único Evangelio que puede salvarle:

El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? (Hebreos 10:28-29).

Capítulo 22

Palabras finales para los lectores musulmanes

En oposición a lo que creen la mayoría de los musulmanes, de que Jesús solo es para los judíos, Jesús es el Mesías prometido (Al-Masih) que salvará a quien acuda a Él en fe. Como Dios les dio Su ley primero a los israelitas, Jesús ordenó que se les predicara primero a ellos el Evangelio (Mateo 10:6). Dios tiene que empezar por alguna parte. Luego, Jesús dio el siguiente mandamiento:

«Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado» (Marcos 16:15-16).

Ha llegado la hora de que dejemos de jugar a la política con Dios. A él no le interesan nuestros ejercicios doctrinales, ni cualquier religión que no pueda resolver el problema del pecado. Uno puede ser lo más religioso que le sea posible y aún así ir al infierno. Dios dice que usted es pecador (Romanos 3:23). Y en lo más profundo, sabe usted que es cierto. Su conciencia da testimonio de que así es. Como pecador, pende sobre usted la sentencia de la muerte eterna en el infierno (Ezequiel 18:14; Romanos 6:23). Con ocultarse bajo el paraguas religioso del islamismo no logrará borrar la sentencia de muerte que le corresponde como pecador. Porque el pecado le ha corrompido. Ante un Dios absolutamente santo es usted tan sucio como un cerdo, si no más. El pecado, que ante Dios es algo totalmente ofensivo, no es algo que se resuelva en el islamismo. Es decir que el Islam no tiene ninguna respuesta para su problema del pecado. No es de extrañar que como solución prescriba los lavados externos (sura 5:7). Jesús identifica al corazón como fuente del problema del hombre:

Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias (Mateo 15:19).

A menos que permita usted que Jesús realice una cirugía espiritual en su corazón, no podrá entrar en el cielo de la Biblia. Dios requiere un corazón puro (Mateo 5:8) y completa santidad (Hebreos 12:14). Pero Cristo le ama tanto a usted que ha hecho provisión especial para su cirugía espiritual de corazón, al derramar Su sangre sobre la cruz del Calvario. Es Su sangre derramada, y la fe en Él solamente lo que puede quitar el pecado de su podrido corazón (1 Juan 1:7). Jesús dijo:

De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios (Juan 3:3).

El pecado es un problema espiritual que requiere una solución espiritual.

Es imposible, lisa y llanamente, que un pecador logre entrar en el verdadero cielo. Porque el santísimo Dios no lo permitiría, los ángeles le echarían a puntapiés y el cielo mismo le escupiría. Suponiendo que un pecador fuera admitido en el cielo sin

que tuviera nueva naturaleza, pronto se sentiría muy miserable y eventualmente moriría a causa de sus apetitos de pecado porque en el cielo no habría lugar donde llevar a cabo sus acciones pecaminosas. Debe usted acudir a Cristo para recibir la nueva naturaleza que Su sangre compró para usted (1 Corintios 15:49), si desea ir al verdadero cielo.

No hace falta que desperdicie su dinero en una peregrinación a un mal llamado "lugar santo" porque Cristo puede encontrarse con usted dondequiera que esté. Dios es omnipresente. No malgaste su dinero en carneros. La sangre del carnero no puede lavar sus pecados. Hasta una única alma humana vale más que todos los carneros de la tierra. SOLAMENTE LA SANGRE DE JESÚS puede lavarlo de su pecado.

¿Por qué no pronuncia esta oración?

"Señor Jesús, me doy cuenta de que soy pecador. Y sé que me he estado engañando a mí mismo. Me arrepiento ahora de todos mis pecados y de mi falsa religión. Creo que Tú moriste por mis pecados y que resucitaste al tercer día para mi justificación. Y por eso Te acepto como mi Señor y Salvador personal. Por favor, borra mi nombre del libro del infierno y anótalo en el libro de la Vida. Gracias por salvarme".

Si pronuncia usted esta oración desde lo más profundo de su corazón, y con sinceridad, entonces está camino al cielo, porque esto dice Dios, el Señor:

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación (Romanos 10:9-10).

Capítulo 23

Palabras finales para los cristianos

Este libro no se escribió con la intención de criticar al Islam, sino para que tanto cristianos como musulmanes tengan conocimiento de la verdadera naturaleza del Islam. Habiendo leído este libro, los cristianos deben ver la necesidad de ser efectivos pescadores de musulmanes por medio del poder del Espíritu Santo. Es triste observar que el cristianismo ha tenido débil impacto sobre el mundo islámico. Cristo ha tenido muy pocos conversos desde el Islam cuando se le compara con quienes provienen de otras religiones.

Opino que es por las siguientes cinco razones:

- 1) El Islam, al ser anti-cristiano hasta la médula, instila un prejuicio contra el Evangelio en sus adherentes, desde la infancia.
- 2) No les hemos demostrado de veras el amor que Dios siente hacia ellos.
- 3) La mayoría de nosotros teme a los musulmanes, como si fueran dinamita.
- 4) Por nuestra falta de fe y desidia, además de la apatía de la iglesia hacia la evangelización de los musulmanes.
- 5) No nos hemos esforzado por entender el Islam (¿Cuántos cristianos tienen idea siquiera de lo que enseña el Corán?)

Quiero decir aquí que esos hermanos cristianos en Nigeria que creen que pueden huir al sur por su seguridad cuando atacan los musulmanes, tendrán que repensar su posición. Por una razón: los musulmanes siguen mirando al sur porque el plan original de los jihadistas era el de enterrar el Corán en el Océano Atlántico. La solución es la evangelización, no huir al sur o a cualquier otra parte para tal caso. La evangelización es un mandato de Dios y no podemos desobedecerlo y esperar aún así la bendición de Dios. Los musulmanes dejarán de ser una amenaza si les evangelizamos, así que nos haremos un favor si obedecemos al llamado de Dios.

Dios podría estar usando a los hijos de Agar, la “sierva” como vara de disciplina para la iglesia (así como usó a Nabudoconosor contra los israelitas).⁵⁹ Si de veras creemos lo que dice el Evangelio tenemos que rechazar el espíritu de Jonás (que

⁵⁹ Nota del editor: el hermano Ali se refiere al pasaje de las Escrituras que identifica a los hijos de Agar (los árabes) como hijos de una sirvienta: Gálatas 4:24-25: “Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar.

²⁵ Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud”. Y la mayoría de los árabes, y gran parte del Tercer Mundo, de hecho están en esclavitud bajo el yugo de una falsa religión.

huyó a Tarsis). Tenemos que llegar a los musulmanes con el Evangelio del amor de Dios, porque la Biblia dice:

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos (Hechos 4:12).

Jesús también pagó el precio de la salvación de ellos con Su preciosa sangre, y hasta obtuvo un recibo, como lo evidencia Su triunfante resurrección. Todo musulmán que muere hoy y va al infierno es una pérdida para Cristo. Y los cristianos que no dan testimonio no serán inocentes en ese día (Isaías 56:10, 11; Ezequiel 3:17,18). Negarse a predicar el Evangelio es el peor crimen, con consecuencias eternas. Levantémonos, porque los asuntos del Rey requieren premura. Toda demora adicional podría ser desastrosa. Los resultados le pertenecen a Dios (1 Corintios 3:6).

Bibliografía (en inglés)

- Ali, A. Yusuf, *The Quran: Text, Translation and Commentary*
- Badawi, J., *Jesus in the Koran and the Bible*, an outline (Pamphlet)
Islamic Foundation, Canada.
- Bivando, V & Moucarry, C. *Reaching Muslim For Christ*, International Fellowship of Evangelical Students (1984)
- Deedat, A., *Christ in Islam*, Islamic Propagation Center, Durban.
- Jeffery, A., *Materials for the History of the Text of the Koran*, New York: AMS Press (1975)
- Madany, B. M., *The Bible and Islam*, Back to God Hour, Palos Heights, U.S.A. (1987)
- Masih, Abd-Al, *Islam under the Magnifying Glass*, Light of Life Austria.
- Miller, M. William, *A Christian Response to Islam*, Presbyterian and Reformed, London (1976)
- Pflander, C. G., *The Balance of Truth* (The Mizanu.l Haqq) (enlarged), Light of Life, Villach, Austria (1986)
- Pickthall, M. Marmaduke, *The Meaning of the Glorious Koran*, Islamic Publications Bureau, Lagos.
- Rafique, *Kinsmen of Abraham*, Grace and Truth Inc. (1989)
- Shorrosh, Anis, *Islam Revealed: A Christian Arab View of Islam*, Thomas Nelson & Sons, Nashville, (1980)
- Skolfield, E. H., *Hidden Beast 2*, Fish House Publishing, Fort Myers, (1991)
- Sumerall, Lester, *Time Bomb in The Middle East*, Harrison House, Tulsa, (1994)
- Thomas, R. W., *Islam: Aspect and Prospects*, Light of Life, Villach, Austria.
- Tisdal, W. St Clair, *Christian Reply to Muslim Objections*, Light of Life, Villach, Austria (1980)

Respuesta a la propaganda anti-cristiana de Louis Farrakhan

por Don Richardson
1996

Artículo del Daily News, Los Ángeles, CA, 14 de febrero de 1997 (traducido aquí)

Niña esclavizada no es mito, y aún así, hay silencio

Por Thomas Sowell, Stanford, California

Una impactante fotografía de una niña africana, delgada y con aspecto de abandonada y confundida, tiene un epígrafe que dice: "Una niña de 12 años, entregada como esclava como propiciación del crimen de uno de sus familiares, vive para servir en todo a un sacerdote tradicional de Tefle, Ghana".

Este no es un cuadro antiguo, de un suceso de hace mucho tiempo. Es una fotografía que apareció en el *New York Times* el 2 de febrero de 1997.

Según las costumbres locales, hay crímenes cuya única propiciación consiste en que la familia entregue a una de sus jóvenes vírgenes como esclava sexual.

No he visto palabra en son de comentario, y mucho menos como denuncia, de parte de quienes tanto claman en contra de la esclavitud en los siglos pasados, refiriéndose a gente que ya hace mucho está muerta. No solo persiste la esclavitud al día de hoy en las regiones recónditas de Ghana, sino que también continúa siendo práctica usual en el Sudán y Mauritania, con unas 30.000 personas bajo el yugo de este flagelo, muchas veces en condiciones de brutalidad.

Este es el Mes de la Historia Negra, pero esta parte de esa historia, parece que hay que barrerla bajo la alfombra. Son mucho más populares los mitos que

alimentan las necesidades psicológicas y políticas de hoy, como la imagen de Kunta Kinte en "raíces", confundido cuando le ponen las cadenas aún cuando la esclavitud era algo bien conocido en la parte de África de donde él había venido, mucho antes de que el primer hombre blanco apareciera en escena.

Al ser entrevistado por historiadores profesionales, la respuesta de Alex Haley ante tal contradicción fue: "Traté de darle a mi pueblo un mito que fuera su razón de vivir". Sin duda, las intenciones de Haley fueron buenas, pero es la verdad lo que nos hace libres, no los mitos.

La más dolorosa de todas las verdades es que la esclavitud existió en todo el planeta, en pueblos de toda raza y color, durante milenios. Nadie quiso ser esclavo, jamás, pero esto es muy diferente a decir que se oponían a la esclavitud de otros. La esclavitud era tan aceptada en África como lo era en Europa o Asia, o entre los aborígenes del hemisferio oriental.

Con tan increíble demora en la historia humana, una masiva revulsión moral por fin logró levantarse contra la esclavitud, primero en el siglo 18 en Inglaterra y luego durante el siglo 19 en el resto de la civilización occidental. Pero solo en la civilización occidental.

Hace más o menos cuatro años, Larry King, de la CNN, entrevistó en el programa *Larry King Live*, a Louis Farrakhan, cabeza de La Nación del Islam. King le preguntó a Farrakhan por qué aconseja a los afro americanos cristianos que se aparten del cristianismo para adherir al Islam. Farrakhan respondió que el

cristianismo es la religión de quienes esclavizaron a los africanos. El Islam, dijo, siempre defendió a la raza negra y por eso merece la lealtad de los afro americanos.

Larry King no había hecho su tarea. No estaba preparado para preguntarle a Farrakhan cosas que habrían dado más vida y dinamismo a la entrevista, y que podrían haber avergonzado a Farrakhan.

Más o menos en la misma época mi hijo Paul se anotó en un curso de historia africana en Cal State Fullerton, un curso donde enseñaba un profesor musulmán venido de Kenia. el profesor hizo la misma acusación: que el cristianismo siempre había abogado por la esclavización de los negros africanos, y que el Islam tradicionalmente se había opuesto a esta despreciable práctica.

Paul luego me dijo: “Yo era el único cristiano en la clase y tuve vergüenza. No supe qué decir. ¿Tiene razón?”.

Mientras, más y más maestros musulmanes en el mundo entero difunden una triunfante proclama de que la mayoría de los negros de Norteamérica ya se han convertido al islamismo. Los descendientes de los mismos a quienes los cristianos llevaron a Norteamérica como esclavos, afirman, por misericordia de Alá se han convertido en el medio por el cual Norteamérica por fin se acerca al islamismo. El Rey de Arabia Saudita invitó hace poco a Louis Farrakhan a un palacio en el corazón del Islam, y le dio una jugosa recompensa financiera por su éxito al convertir a afro americanos al islamismo. Con los destellos de las cámaras fotográficas, los medios musulmanes se prepararon para anunciar el triunfo de Farrakhan en todo el mundo islámico.

Es cierto que algunos pastores negros en Norteamérica se han dolido al ver que cada tanto, un joven negro se aparta de la iglesia para seguir a Farrakhan. La Nación del Islam mientras tanto sigue haciendo lo que hicieron los cristianos muchas veces, sirviendo a las comunidades negras de Norteamérica con desarrollos y proyectos para los más necesitados. A causa de la cantidad de dinero proveniente del petróleo musulmán que se destinó a Farrakhan, la Nación del Islam muchas veces puede hacer más que la ayuda humanitaria que brindan los cristianos. La Nación del Islam también se congracia con las comunidades negras con su celo y dedicación por la rehabilitación de hombres los presos negros y mediante gestos como el pago de las costas legales de los negros acusados de azotar a Reginald Denny en los disturbios que ocurrieron hace poco en Los Ángeles.

Millones de personas negras en Norteamérica consideraron durante mucho tiempo que Abraham Lincoln era un virtual “santo”. Lincoln, un cristiano, fue el liberador de la raza negra. Pero a Luis Farrakhan no le complace oír tales elogios hacia un cristiano. En su discurso emitido a todo el país por la CNN, en ocasión de la “Marcha del Millón de Hombres” en Washington, D. C. Farrakhan se refirió con sorna a Abraham Lincoln como “nuestro supuesto liberador”.

¿Cómo deberían responder los cristianos, en especial los pastores negros? Quizá quieran comenzar leyendo lo que dice la *Enciclopedia Británica* sobre la historia de la esclavitud. Allí, aprendemos que la palabra “esclavo” deriva de “Slav”. Los romanos, en una época en que la esclavitud era práctica común en todo el mundo, trajeron cautivos de la Europa Eslava y los vendían como esclavos en el imperio romano. Los procedimientos para traer a esclavos de lugares distantes como el

África, casi fuera del mapa, sin que el Sahara causara estragos, todavía no habían sido perfeccionados.

Después de que el Islam se extendiera por el norte de África en el siglo 7, los empresarios musulmanes en el siglo 8 trazaron rutas de oasis en oasis y probaron que si traían a grandes cantidades de esclavos desde el sur del Sahara, el número de sobrevivientes justificaría la inversión y aseguraría las ganancias.

Las caravanas de mercaderes de esclavos provenientes de regiones musulmanas, conocidas hoy como Marruecos, Algeria, Túnez, Libia y Egipto, partían hacia el sur en viajes llenos de penurias y peligros. Por razones prácticas, los mercaderes musulmanes no capturaban a sus futuros esclavos-mercancía entre las tribus norteñas, como los hausas y fulanis. Pero sí obligaban a los hausas, fulanis y otros a ser quienes en realidad se ensuciaban las manos capturando a los sureños. Los musulmanes solo les proveían a las tribus del norte las cadenas, grilletes y espadas que necesitaban para poder secuestrar con eficiencia a las personas de las tribus del sur.

Los mercaderes musulmanes les pagaban a los de las tribus del norte un precio al por mayor por la cantidad de cautivos. Y los esclavos que sobrevivían a la larga marcha hacia las ciudades del norte de África se vendían allí a precios al por menor.

Otros mercaderes musulmanes de Arabia y Egipto navegaban hacia el sur junto a la costa oriental de África, y formaron una base de recolección de esclavos en una isla llamada Zanzíbar. Al equipar a las tribus negras del continente en las proximidades de Zanzíbar para que capturaran esclavos, lograban aumentar sus ganancias.

Los mercaderes musulmanes de esclavos pronto trajeron a maestros del Corán para que convirtieran no solo a toda tribu negra del sur del Sahara, sino solamente a quienes estaban dispuestos a secuestrar y vender a sus vecinos del sur. El Islam se estableció entonces a lo largo del extremo sur del Sahara, por los 6.400 Km. que hay entre Senegal y Somalia y también entre las tribus costeras cercanas a Zanzíbar. Tenemos que preguntarnos algo: ¿Por qué no se extendió el Islam mucho más al sur del Sahara? ¡Oh! Aquí es donde la por demás excelente historia de la esclavitud presentada por la Enciclopedia Británica, fracasa. Porque no pregunta, ni tampoco responde, esta gran intriga.

Es comprensible que los misioneros islámicos llevados al sur del Sahara por los mercaderes musulmanes no pudieran convertir a las tribus africanas sureñas. Es que la gente, acosada por los enviados musulmanes que arrasaban con aldeas y poblados, cautivando y secuestrando, no estaba ansiosa por convertirse a la religión de sus atacantes. Los musulmanes que se atrevieran a llegar hasta estas tribus victimizadas, aún si fuera con fines pacíficos, encontraban venganza allí. Y además, la ley islámica prohíbe que los musulmanes hagan esclavos a otros musulmanes, y por eso si se convertían al Islamismo a las tribus de donde provenía la mercancía, el negocio acabaría no siendo rentable.

Los cristianos en Europa, sin saberlo le dieron al Islam una ventaja de 1000 años para alterar el destino de los africanos al sur del Sahara. Y sin embargo, los misioneros musulmanes al aliarse con los mercaderes musulmanes en lugar de oponerse a ellos, dejaron pasar de largo esta envidiable ventaja de 1000 años. Si se hubieran opuesto a la esclavitud en lugar de hacer la vista gorda, los

misioneros musulmanes podrían haber extendido el Islam desde el Sahara hasta el extremo sur de África. Enseñando el Corán, edificando mezquitas y fundando escuelas islámicas sin la más mínima competencia por parte de los cristianos, podrían haber islamizado todo un continente.

Los misioneros cristianos que llegaron más tarde, a comienzos del siglo 19, tendrían que haber enfrentado gran oposición para ganar siquiera un metro cuadrado de terreno en la África negra. Plantar iglesias en Zimbabwe y la tierra de los zulúes habría sido tan difícil como lo es plantar iglesias en Algeria y Libia. En esos días los musulmanes no soñaban siquiera que siglos después, con gran tardanza pero también con enorme dedicación y celo vendrían misioneros cristianos desde Europa y Norteamérica para predicar el evangelio a las mismas tribus a las que los misioneros musulmanes habían consignado como presas para los mercaderes musulmanes de esclavos. Si un atisbo de tal premonición se hubiera cruzado en las mentes musulmanas, el Islam habría terminado su complicidad con la industria de la venta de esclavos. Toda el África negra, aún hasta el Cabo de la Buena Esperanza, habría sido islamizada con relativa facilidad, siglos antes de la primera incursión cristiana.

En cambio, aunque llegaron bastante tarde en la historia del África negra, ¡un puñado de misioneros cristianos han logrado que hoy haya 250 millones de negros africanos cristianos al sur del Sahara ¡ Sí, los misioneros cristianos se opusieron a la esclavitud continuamente, dondequiera que la hallaran. En Uganda, David Livingstone a menudo se encontraba ante el cañón de los mosquetes de los mercaderes musulmanes de esclavos, enojados porque un cristiano les urgía acabar con algo que con impunidad habían estado haciendo durante un milenio. Pero en la costa de Nigeria, Mary Slessor se halló oponiéndose a sus compatriotas europeos que abogaban en favor de la esclavitud. Ahora, volvamos al tema de la participación cristiana en el comercio de esclavos. La *Enciclopedia Británica* menciona a los católicos romanos de España y Portugal como los primeros cristianos que capturaron esclavos del África negra, a partir del siglo 17. Siguiendo equivocadamente el mal ejemplo de 900 años de los musulmanes del norte de África, los mercaderes españoles y portugueses, como no necesitaban cruzar el Sahara, navegaban bordeando el oeste de África buscando esclavos. Más tarde otras naciones europeas y eventualmente las colonias sureñas de América del Norte se unieron a esta vil práctica. Las colonias del norte y Canadá, mi país natal, se negaron a legalizar la esclavitud y hasta daban refugio a los esclavos que escapaban de las colonias sureñas.

Hay que preguntarse algo importante: ¿qué grupo, entre las sociedades que tenían esclavos, fue el primero en mostrar una conciencia perturbada ante los horrores de la esclavitud? ¿Fueron las sociedades cristianas? ¿O las musulmanas? La esclavitud fue declarada ilegal en Arabia Saudita, principal guardián de la pureza islámica, recién en 1965. Tampoco fue declarada ilegal la esclavitud en el Sudán musulmán, sino hasta 1991. Hace seis años, un artículo de tapa en la revista *Time* titulado “Esclavitud en el siglo veinte”, documentó que la esclavitud es nominalmente ilegal pero práctica habitual aún así en la regiones musulmanas del África del Sahara. *Selecciones*, de *Reader's Digest*, en su edición de marzo de 1996, publicó un artículo titulado “El vergonzoso retorno de la esclavitud en África”. Cuenta sobre la esclavitud musulmana de varios miles de cristianos negros en

Sudán del sur. *African Rights* [Derechos africanos] con domicilio en 11 Marshalsea Road, Londres, SE1 1EP Inglaterra, publicó hace poco un libro titulado “Facing Genocide: the Nuba of Sudan” [Frente al genocidio: los nuba de Sudán]. La esclavitud es una de las armas de ese genocidio.

Y más reciente es la publicación de *The Economist* (21 de septiembre de 1996), titulada “The Flourishing Business of Slavery” [El floreciente negocio de la esclavitud]. Cito de dicho artículo:

“La embajada norteamericana del Sudán reconoce como ‘creíbles’ los informes de que los niños (cristianos) de las tribus dinka y nuba del Sudán del sur se vendían a Libia. *Christian Solidarity International*, con base en Londres, ha pagado el rescate por 20 esclavos sudaneses. El precio por una mujer es hoy de 5 vacas.

El gobierno sudanés niega rotundamente que exista la esclavitud en su país. Es mentira. La evidencia brindada por organizaciones de derechos humanos, por exiliados, mercaderes y ex esclavos, es abrumadora. Louis Farrakhan..huésped ocasional de los gobiernos de Libia y Sudán, ha negado las aseveraciones de que existe la esclavitud en el Sudán diciendo que son sucias mentiras sionistas. En marzo de este año desafió a los periodistas a ir al Sudán para averiguarlo. Dos reporteros del *Baltimore Sun* respondieron a este llamado y publicaron en junio lo que descubrieron, encendiendo un animado debate entre los norteamericanos negros sobre cómo ellos – y los musulmanes negros en particular – deben responder al problema y sufrimiento de los negros africanos esclavizados”.

‘Por qué “renuncian” las naciones musulmanas a la esclavitud, de palabra, pero luego niegan su existencia cuando ésta persiste? Es obvio que el tema moral no les interesa. Hay dos tipos de persuasión que demostraron ser efectivos: 1. Los gobiernos musulmanes sensibles a la presión de sus padres internacionales, de parte de naciones Europeas y Norteamericanas predominantemente cristianas, han tenido que “abolir” la esclavitud, al menos en los papeles, o considerarla barbarie. 2. Las naciones musulmanas que sienten indiferencia por la opinión del mundo pueden tener una razón porque un recuadro en el artículo de *The Economist* citado más arriba, pregunta: “¿Hay que aplacar a los occidentales que envían donaciones para ayuda humanitaria!”.

Y por otra parte ¿qué es lo que hizo que muchos cristianos se negaran a tener esclavos, aún cuando otros cristianos justificaban su crimen? ¿Qué hizo que los cristianos opositores a la esclavitud lideraran un movimiento para terminar con la esclavitud?

Diversos y sucesivos movimientos de reforma cristiana en el norte de Europa, junto con una serie de renovaciones cristianas en Norteamérica, finalmente inspiraron a muchos cristianos a aplicar una idea bíblica ya conocida pero no muy enseñada respecto del problema de la esclavitud. La idea de que Dios creó a todos los hombres a Su imagen y por eso les dotó con “determinados derechos inalienables” que tienen que respetarse tanto como se debe obedecer a Dios. William Wilberforce, James Chamberlain y Abraham Lincoln fueron tres de los muchos cristianos despiertos que lucharon con tenacidad hasta que se abolió la esclavitud en Gran Bretaña, en todas las colonias británicas y en el sur de los Estados Unidos. A su causa adhirieron centenares de misioneros cristianos. Al llegar a lugares donde una gran mayoría de africanos negros por designio habían

sido descartados por los misioneros musulmanes, los cristianos no solo se opusieron a la esclavitud en África sino que bombardearon a la opinión pública en Europa y Norteamérica con cartas que describían gráficamente la brutalidad de los mercaderes de esclavos musulmanes y cristianos. El himno “Amazing Grace” [Sublime gracia] fue escrito por un mercader de esclavos que renunció a su actividad criminal aún cuando era considerada “legal”. Su relato de la crueldad de los mercaderes de esclavos también ayudó a despertar la conciencia de la gente en los países cristianos.

En los Estados Unidos, los sureños insistían en condonar la esclavitud y la determinación de los del norte por abolirla, hizo que ambas posiciones se enfrentaran en una sangrienta guerra civil que dejó 600.000 muertos (blancos) e hirió a 2 millones de personas más. En este siglo, la guerra de 10 años en Vietnam del Sur se llevó las vidas de 56.000 norteamericanos, y sin embargo, en la batalla de Gettysburg ¡en solo tres días durante la Guerra Civil, murieron 53.000 norteamericanos!

algunos objetarán diciendo que las colonias del norte debieran haber insistido que se aboliera la esclavitud en el momento en que se formó la Unión de Estados en 1776. Si lo hubieran hecho, los estados del sur se habrían negado a conformar la unión. Habrían formado un estado soberano aparte, en cuyo caso no habría habido un gobierno federal con derecho legal a confrontar la práctica en los estados del sur años más tarde.

Preguntemos algo que la *Enciclopedia Británica* evita con mucho tacto: en qué nación musulmana ha habido siquiera una revuelta civil a causa de la conciencia de los hombres en cuanto a la esclavitud, para no hablar de una guerra civil? En ninguna. Por cierto, algunos musulmanes con suficiente riqueza como para tener esclavos, por principio se han negado a comprarlos. Pero parece no haber registro de que una comunidad o secta dentro del Islam se haya opuesto a la esclavitud – hasta este siglo – y trabajado activamente para que se aboliera.

Sin embargo, Farrakhan no les da crédito a los estados del norte por su tan valiosa actitud. Ensucia a todos los cristianos como defensores de la esclavitud, mientras conspira ocultando que el Islam inició la práctica de la esclavitud 900 años antes, capturando a los negros del África. E ignora la responsabilidad de África del Norte y la Arabia musulmana, que sedujeron no a todas, sino a algunas naciones cristianas, para que siguieran su vil ejemplo.

Y hay algo más: casi 30 millones de descendientes de los esclavos traídos a Norteamérica, hoy viven en Norteamérica. Pero muchos más negros fueron llevados como esclavos a la musulmana África del Norte y al islámico Medio Oriente durante muchos años más. ¿Por qué no encontramos al menos 100 o 300 millones de descendientes de estos negros viviendo en África del Norte y Medio Oriente en nuestros días?

Algunos negros del sur del Sahara en África recuerdan por qué. Es una razón que la *Enciclopedia Británica* para por alto y omite mencionar: es que los mercaderes musulmanes castraban a los negros para que no fueran una amenaza sexual para las mujeres musulmanas de Arabia y el norte de África. Los que sí descienden de los esclavos negros, como el millón de haratin en Mauritania, suelen provenir de las esclavas negras, explotadas sexualmente por los amos árabes. No son descendientes de varones negros esclavos, sino de mujeres.

Los propietarios musulmanes no veían la necesidad de que sus esclavos tuvieran hijos. De todos modos, había muchos más de donde habían venido estos, así que inhumanamente les negaban a los esclavos varones no solo un salario y su libertad, si no todavía peor, el derecho al matrimonio, el sexo y los hijos. Aunque *Time*, *Reader's Digest* y *The Economist* han expuesto a la luz al menos los más recientes vínculos entre los gobiernos islámicos y la práctica de la esclavitud, otra publicación de distribución mundial olvida equilibrar sus informes históricos sobre la esclavitud. Cada tantos años, el *National Geographic* publica un gran artículo sobre el comercio de esclavos en Europa y Norteamérica. ¿No se dan cuenta los editores del *Geographic* que por cada esclavo tomado por los cristianos del África negra, al menos veinte más eran secuestrados por musulmanes? Aúna sí, el comercio islámico de esclavos pasa desapercibido. Y hoy, irónicamente, los maestros musulmanes de África occidental, combinan artículos del *National Geographic* sobre la participación cristiana en el comercio de esclavos, con diatribas islámicas anti-cristianas. Usan el “truco” de Farrakhan para que los africanos se pongan en contra del cristianismo, justamente en las naciones en donde los musulmanes empezaron a secuestrar africanos negros nueve siglos antes de que los cristianos lo hicieran, ¡y donde los misioneros cristianos ayudaron a dar vuelta la situación, luchando contra la esclavitud causada tanto por musulmanes como por cristianos!

Recuerde que han pasado varias generaciones desde que los británicos y otros poderes imperiales europeos abolieron el comercio de esclavos, tanto musulmán como europeo, de naciones como Nigeria, Ghana y Camerún. Los pueblos que no son musulmanes allí, no sabían leer ni escribir, y no fue sino hasta la intervención colonial europea que pudieron registrar su propia historia, hasta que los estudiosos musulmanes les dieron un registro donde los musulmanes ya no era villanos y los cristianos eran los que comerciaban con esclavos. Las lecciones que se enseñan repetidamente en la escuela pronto parecen más reales que la memoria y el recuerdo de lo que el bisabuelo contó, sobre la maldición que venía en barco desde occidente y en caravanas desde el norte.

En bien de la justicia, la *Enciclopedia Británica* invitó a algunos estudiosos musulmanes a colaborar con la historia de la esclavitud. Incapaces de presentar datos que mejoraran la mala imagen del Islam en esa historia, lograron introducir apenas unas palabras en el párrafo final. Reconociendo que los musulmanes compraban y vendían esclavos, añadieron la afirmación de que los musulmanes rara vez obligaban a sus esclavos a realizar tareas forzadas al aire libre. Los cristianos dueños de esclavos en las plantaciones del sur de los EE.UU., por su parte, obligaban a los esclavos a recoger algodón y cargar los pesados fardos, siempre expuestos a la intemperie.

La falta de proyectos importantes de irrigación hizo que el norte de África y Arabia no pudieran desarrollar grandes plantaciones de algodón en los siglos pasados. Los bosques de palmeras de dátiles cerca de los oasis quizá fueran el emprendimiento agricultor más grande. Si hubiera habido campos de algodón en el norte de África y en Medio Oriente ¿quién cree que la compasión habría impedido que los musulmanes dueños de esclavos los enviaran a realizar trabajos forzados bajo el sol abrasador?

Mi hijo Paul, armado con los conocimientos que usted acaba de leer, volvió a Cal State Fullerton la semana siguiente. Habló en la siguiente clase de historia africana donde enseñaba el profesor musulmán. con educación corrigió la visión sesgada de la historia de la esclavitud, como la había enseñado el profesor. Acorralado y asombrado, el profesor reconoció que el Islam fue quien precedió por mucho en la historia de la esclavitud. Y luego repitió el mismo comentario de cierre que añadieron los colaboradores musulmanes el párrafo de cierre de la Enciclopedia Británica: que los musulmanes no obligaban a sus esclavos a realizar trabajos forzados al aire libre. Dijo que solo les asignaban tareas menores en las casas. ¡Pero Paul tenía ya lista su respuesta!

En resumen, el registro del cristianismo en cuanto a los derechos humanos de los negros africanos, a pesar de sus horribles capítulos, sigue siendo mucho mejor que el registro del Islam sobre el mismo tema. Que los africanos, afro americanos y cristianos de todas partes puedan responder a la propaganda del Sr. Farrakhan. El Islam no tiene un himno como "Sublime gracia". Nosotros sí. Cantémoslo con reverencia, como testimonio sentido desde nuestros corazones. Y regocijémonos porque esa sublime gracia permitió que muchos seguidores de Jesús aliviaran el sufrimiento de millones de personas que quizá seguirán siendo esclavas hoy, si la gracia no se hubiera movido entre nosotros.

FIN

Bibliografía